



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

8
GINECOLOGIA:
LA MUJER MODELO
MARIOLOGIA
Por Moisés Chávez





PROLOGO

Ginecología 8: La Mujer Modelo es el octavo volumen de la Serie GINECOLOGIA de la Biblioteca Inteligente.

La Serie GINECOLOGIA consta de 10 volúmenes para la mujer. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

GINECOLOGIA	1	Experimento de Ginecología
GINECOLOGIA	2	La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo
GINECOLOGIA	3	La Mujer en la Civilización Occidental
GINECOLOGIA	4	La Mujer y la Educación Teológica
GINECOLOGIA	5	Historias de Rut y de la Samaritana
GINECOLOGIA	6	La Mujer Empresaria
GINECOLOGIA	7	La Mujer Pastora
GINECOLOGIA	8	La Mujer Modelo
GINECOLOGIA	9	Mujercitas
GINECOLOGIA	10	La Marcha Nupcial

* * *

A continuación nos referimos brevemente al contenido de cada uno de los diez volúmenes:

Ginecología 1: Experimento de Ginecología es la síntesis de numerosos eventos formativos relacionados con la temática de la Mujer, la Mujer en la Biblia, y la Mujer y los Estudios Teológicos que han tenido lugar en el ámbito del CEBCAR y la CBUP a lo largo de varios años, produciendo un sinnúmero de historias cortas de gran inspiración.

Ginecología 2: La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo es el volumen sobre la mujer, el primero de su género publicado por una editorial evangélica, la Editorial Caribe, al celebrarse por primera vez el Año Internacional de la Mujer en 1976.

Empecé a escribir esta obra empecé en Israel a raíz de un curso sobre el tema que llevé en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

La presente edición virtual ha sido revisada en su lexicografía y en su estilo para una mejor comunicación de su mensaje de fondo, y en las citas bíblicas se ha optado por la *Biblia Decodificada*.

Ginecología 3: La Mujer en la Civilización Occidental, se origina en el contenido de mi tesis de Maestría en la Universidad de Boston, Estados Unidos, sobre la mujer en la literatura del Nuevo Testamento. Posteriormente amplíé esta obra para abarcar la historia de la mujer en la civilización occidental.

Ginecología 4: La Mujer y la Educación Teológica, enfoca el tema de la lenta trayectoria de la mujer en las instituciones teológicas evangélicas en nuestros países de la América Latina, y las trabas que persisten para su desempeño profesional en el campo pastoral.

Ginecología 5: Historias de Rut y de la Samaritana, fusiona dos separatas académicas sobre análisis hermenéutico relacionado con el tema de la mujer que se trataron en la CBUP en el Módulo de Ginecología: El análisis hermenéutico del libro de Rut, y el análisis hermenéutico de la historia de Jesús y la Samaritana. Ambas mujeres de origen gentílico y *quasi* gentílico, fueron redimidas a la familia y al Reino de Dios.

Ginecología 6: La Mujer Empresaria presenta a la mujer moderna como mujer de empresa, fundamentada en los principios de la Teología Práctica y del Movimiento Sapiencial. Este volumen es una ampliación de la separata académica que utilizó la Dra. Amanda de Chávez, en el curso que dictó en la Santa Sede en el Módulo de Ginecología.

Ginecología 7: La Mujer Pastora es el material en que basó su curso la Dra. Jenny de Terrazos, pastora y esposa del Pastor Juan Terrazos, Secretario General de la CBUP.

Ginecología 8: La Mujer Modelo, o el modelo de mujer, enfoca desde una perspectiva inusitada el desenvolvimiento de una muchacha de Israel que tiene bien merecido el título de Miss Universe.

Ginecología 9: Mujercitas es una antología de historias escritas por las mujeres de la Santa Sede. No son necesariamente historias acerca de la mujer; sus temas son varios, y lo que se intenta mostrar es el genio literario de una mujer cuya formación humana tiene

como fundamento sus estudios bíblicos en una institución universitaria como la California Biblical University of Peru (CBUP).

Ginecología 10: La Marcha Nupcial es una antología de historias cortas sobre la mujer que sirvieron en la CBUP como casos de estudio a profesores y estudiantes del Módulo de Ginecología en el año 2014.

* * *

Las citas bíblicas en la Serie GINECOLOGIA provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Para profundizar lo que respecta a la Ginecología visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email o en tu teléfono móvil escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Mujer!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

**UN RAMO DE ROSAS
PARA MISS UNIVERSE
(Historia Motivacional)**

INTRODUCCION

CAPITULOS

1

EL MARCO ROMANTICO

2

LA CHICA ELEGIDA

3

REGOCIJO SIN PAR

4

EL *MOMENTUM* DE MIRIAM

5

CONTACTO CON LO DIVINO

6

EXITO ASEGURADO

7

7
COMPROMISO TOTAL

8
GRATIA PLETA
PLENITUD DE GRACIA

**APENDICE DE
HISTORIAS CORTAS**

1
MIRIAM Y TU

2
NOSSA SENHORA APARECIDA

3
DETRAS DE BAMBALINAS

4
LA OSADIA DE LEVI MATAY

5
MIRIAM, HERMANA DE MOISES
CASO PARADIGMATICO



**UN RAMO DE ROSAS
PARA MISS UNIVERSE
(Historia Motivacional)**

El George Frankenstein se leyó “de un jalón” mi libro, *El mejor regalo de Navidad*, y al siguiente día vino a buscarme justo cuando yo salía de nuevo de casa rumbo al Correo Central. El día anterior me distraje con otros asuntos y no alcancé a ir al correo a depositar mi paquete.

En mi brazo izquierdo llevaba mi ramo de flores, siempre fresco y fragante, y en mi mano derecha el paquete con el original de mi libro.

Mientras me acompaña a tomar un taxi le digo:

—¿Así que te has devorado mi libro en la noche?

—Sip.

—¿Al estilo del *hot-dog*?

—Sip.

—¿Te has dado cuenta de cuán maravilloso es el plan que mi libro logra decodificar? ¿Qué es lo que más te ha impresionado de mi libro, George?

—Los Agentes Secretos. O mejor diré: El Agente Secreto. . .

—Ah, veo que estás en la onda; porque hablas del “Agente Secreto”. En 2 Corintios 8:9 dice acerca de él: “Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Yeshúa el Mesías, que siendo rico, por amor de vosotros se hizo pobre, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.” ¡Qué contraste con tus patas, esos, los de la “teología de la prosperidad” y sus “apóstoles brasileiros G-12”, de quienes se puede decir que siendo pobres se hicieron ricos, para que nosotros, con su riqueza, fuésemos empobrecidos!

* * *

Con marcada tristeza me mira y dice:

—Pero mira nomás al que dijo “¡Misión Cumplida!” El no tiene asidero en medio de su pueblo, donde se le ha mochado su nombre de Yeshúa a “Yéshu”. El no merece un solo párrafo en un libro de historia judía para las escuelas elementales, ni la mínima gotita de cariño, a pesar de que, como dijo tu amigo, “él es un tipo macanudo, ché”. O como dice esa periodista italiana: “El es el judío más famoso de la historia.” ¿Cómo se llama esa periodista?

—Fiamma Nirenstein. Ella escribía su columna, *Appunti*, en el periódico “La Stampa”, en esos días cuando Israel tenía una batalla campal con los palestinos, que hubiese ganado sin mover un dedo, pero la perdió, a pesar de que la cosa era más fácil que quitarle sus caramelos a un bebé.

—¿De qué batalla hablas, ché?

—Del debate acerca de Yeshúa, si es judío, o ha sido “el primer palestino” como alegaba el apóstol Yasser Arafat. ¡Menos mal que él ha prometido regresar para revelarnos la verdad, *insh’Alah*, al final de la presente intifada!

* * *

Mientras esperamos el taxi, el George vuelve a la carga:

—Pero, ¿no me vas a decir para quién es ese ramo de rosas y ese paquete?

Le respondo:

—Deduces la respuesta de la historia del Dr. John E. McKenna, el fundador de la California Biblical University of Peru CBUP, quien fue discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton, en New Jersey. Con esta historia suya él puso punto final a un acalorado debate suscitado en la Santa Sede de la CBUP. El nos refirió su historia diciendo:

Quando yo era joven, era pendenciero y dado a las drogas y al alcohol. Hasta tal punto desperdiciaba mi vida en un estado de inconsciencia que cierta vez, estando borracho, mis amigos me jugaron una broma pesada: Me compraron un boleto en una aerolínea, y me aviaron hasta que yo estuve sentado en mi asiento en el avión.

Yo no sentí ni cuando despegó ni cuando aterrizó el avión, y sólo desperté cuando las aeromozas me pidieron que bajara:

—El avión ya llegó a su destino, joven.

Lleno de vergüenza tuve que preguntarles en qué lugar me encontraba.

* * *

Salí del aeropuerto, cabizbajo, pensando qué hacer de inmediato y cómo devolver después la broma pesada que me jugaron, ¡porque esto no se iba a quedar así nomás!

Al salir a una ancha avenida que empezaba en el terminal del aeropuerto, vi a un hombre que caminaba sosegadamente llevando en su brazo un ramo de rosas. Yo le seguí con la mirada, porque en ese tiempo me parecía raro que un hombre llevara un ramo de rosas por la calle. Tuve curiosidad de ver a dónde se dirigía y con quién se encontraría.

Le tuve que seguir los pasos por un trecho para poder ver el final: Se acercó a una gruta donde había una imagen de la Virgen, y puso junto a ella el ramo de rosas.

Se detuvo un momento con la cabeza gacha, y luego dio la vuelta y se marchó.

* * *

Años más tarde, después de haber tenido un conmovedor encuentro con Dios que cambió radicalmente el curso de mi vida, logré mi Ph.D. en Matemáticas después de haber estudiado en Princeton bajo la tutoría del Dr. Albert Einstein, y obtuve la cátedra de Matemáticas en una universidad americana. Pero a medida que pasaba el tiempo y fui reflexionando en las cosas del universo y de la vida, poco a poco fui encaminándome por los complejos y laberínticos senderos de la Teología Científica, hasta obtener un segundo Ph.D. con mi tesis de grado sobre Juan Filóponos, un científico cristiano del Siglo 6 que fue injustamente condenado por la Iglesia, como lo fuera antes María Magdalena y después Copérnico y Galileo Galilei.

Entonces, una prestigiosa universidad de la Iglesia Copta en Estados Unidos, que tiene gran apego a la memoria de Juan Filóponos y ha conservado sus obras escritas en arameo, me invitó para dar una serie de conferencias magistrales. El tema de mi última conferencia fue, “La mariología desde una nueva perspectiva evangélica”, y como nunca, coseché aplausos, los cuales más bien tuvieron el efecto de ruborizarme y hacerme sentir muy pequeño.

Guardé silencio por un momento, con la cabeza gacha.

Luego me vi movido a contarles la historia de ese hombre que llevó su ramo de rosas y lo depositó ante la imagen de la Virgen en una gruta cerca del terminal de ese aeropuerto.

Al final levanté la cabeza y expuse a la vista de todos el fajo de papeles de mi conferencia, y les dije llorando:

—This is my own bouquet of flowers for that wonderful girl! (¡Este es mi ramo de rosas para esa chica maravillosa!).

* * *

Cuando subimos al taxi, el George me dice:

—¡De veras impacta la historia del McKenna, como levantó su manuscrito y dijo: “¡Y este es mi ramo de rosas para esa chica maravillosa!”

Le digo:

—Creo, George, que ya te habrás dado cuenta para quién es este regalo de Navidad que enviaré vía express. . .

—¿Y el ramo de rosas? ¿Alguien te espera en el Correo Central? ¡No me digas que te espera la Karina Calmet Pampañaupa! ¡O a lo mejor te espera la Miss Universe!

Cuando bajamos del taxi le digo:

—Este libro mío, George, es mi ramo de rosas para. . . para. . .

Recurso a las palabras que George acaba de decir, y completo mi revelación:

—¡Este libro, George, es mi ramo de rosas para Miss Universe! Ella es la única chica que realmente merece este título, porque está vestida del Sol, y tiene la Luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.⁵⁸⁰ Ella también alcanzó el punto clímax de poder decir: “¡Misión Cumplida!”, como sin duda alcanzarán a decir muchos de los que lean mi libro, incluido vos.

* * *

En el correo, después de acomodar mi libro y sellar el sobre manila, no fue necesario escribir encima ninguna dirección.

Coloqué el ramo de rosas encima del sobre manila, y el George se quedó opa cuando vio desaparecer las rosas y aparecer el sobre manila decorado con rosas rosadas y brillantes gotas de agua sobre sus pétalos, como el papel de regalo con que estaba envuelto el libro en el interior del sobre manila.

Luego levanté el paquete con mis dos manos para entregarlo a la dama del correo que estaba algo lejos de la ventanilla, y justo cuando ella alzó su mirada y me vio, el paquete desapareció de mis manos.

Cuando salimos de la oficina de correos, el George comenta, atragantándose:

—¡Guau! ¡De veras se fue vía express! ¡*El mejor regalo de Navidad!*



INTRODUCCION LA MARIOLOGIA Y LOS TRATADOS TEOLOGICOS

Mi presente obra originalmente sirvió de guión para el curso de Mariología dictado por primera vez en el mundo evangélico por las ondas de Radio “La Cruz del Sur”, desde La Paz, Bolivia, en la serie de UNIEVA, la Universidad Evangélica del Aire. La misma se ha enriquecido con varios capítulos de nuestra obra, *El mejor regalo de Navidad*, que empezó a ser escrita como secuela de este curso excepcional.

La fusión del guión del curso de Mariología y el contenido de *El mejor regalo de Navidad* formó parte del volumen bibliográfico del Módulo de Ginecología que tuvo lugar en la Santa Sede de la CBUP en febrero del 2014. Su contenido trata de un tema que brilla por su ausencia en la agenda del estudio bíblico en todas las comunidades evangélicas del mundo, situación que en la gracia de Dios puede cambiar a partir de ahora cuando nos referiremos a ella como *Miriam*, por su nombre hebreo.

* * *

“Mariología” es el tratado teológico que enfoca la personalidad, el testimonio y el legado de Miriam, la madre de Jesús, a quien nos referiremos también con su nombre hebreo: *Yeshúa*.

Como se verá con la lectura y comentario de los capítulos que hemos seleccionado de nuestro libro, *El mejor regalo de Navidad*, para incluirlos en el presente volumen, hay mucho que aprender acerca de ella, y para ser “intelectualmente honestos”, como dice el Dr. Juan A. Mackay, los evangélicos aprenderemos mucho de la implementación de la Mariología por parte de nuestros hermanos católicos, ortodoxos, coptas y de otras ramas de la Iglesia Cristiana en el mundo.

Una de las razones por la que los evangélicos no hemos enfocado adecuadamente la Mariología es que su temática está también inserta en otros tratados teológicos como son, la Ginecología, la Antropología, la Cristología, la Eclesiología, la Misionología y la Bibliología. Pero por primera vez en la historia vemos la urgencia de enfocar su temática de manera sistemática en un tratado independiente de Mariología.

RELACION DE LA MARIOLOGIA CON LA GINECOLOGIA-ANTROPOLOGIA

En primer lugar, la Mariología se relaciona con la Ginecología y Antropología bíblicas, porque Miriam es mujer; es un ser humano.

La Ginecología Bíblica nos enseña muchas cosas acerca de su naturaleza como mujer, sobre su personalidad y su potencial humano.

Casualmente, en la presente separata académica enfocaremos mayormente aspectos de la Mariología relacionados con la Ginecología, o la Antropología, tratado del cual la Ginecología es considerada como sub-tratado o un tratado asociado, como hacemos en la Santa Sede de la CBUP.

SU RELACION CON LA CRISTOLOGIA

El mayor volumen de los estudios de Mariología se suele incluir dentro de la Cristología, enfocándose lo que concierne a la relación de Miriam con su hijo, Yeshúa, su concepción virginal, su contacto con lo divino, etc.

En el módulo de GINECOLOGIA no enfocaremos el tema de la Cristología porque dada su amplitud ocuparía todo el espacio del módulo. Pero podremos leer y comentar el Capítulo 29 de *El mejor regalo de Navidad*, que contiene la historia corta “Contacto con lo divino”. Esta historia hace eco de un día entero de debate en la Santa Sede de la CBUP, en el contexto del curso de Teología Científica dictado en julio de 1999 por el Dr. John E. McKenna, fundador de la CBUP.

SU RELACION CON LA MISIONOLOGIA

La Mariología tiene estrecha relación con la Misionología, como aprendemos de la reflexión centrada en las palabras de Miriam: “He aquí la sierva del Señor”.

Observa que el apelativo, “sierva del Señor”, es femenino del apelativo “Siervo del Señor” acerca de quien trata la obra del profeta Isaías.

Al respecto contamos con las contribuciones de una hueste de académicos entre los que destaca el Dr. Pedro Torres Valenzuela, catedrático de Teología Científica en la Santa Sede de la CBUP. Estudiaremos su obra, *Sanidad en Isaías: Un enfoque de los Cánticos del Siervo*, publicada por Editorial CLIE en España.

SU RELACION CON LA BIBLIOLOGIA

La Bibliología, el tratado teológico que trata acerca de la Biblia como Palabra de Dios escrita, y cómo es que ella se ha conservado y ha llegado a nuestras manos, tiene reservado entre los escritores bíblicos un lugar de honor para Miriam la madre del Señor.

Quizás ella no escribió ningún libro del Nuevo Testamento, pero está detrás de la escritura de todos ellos, desde el Evangelio de Mateo hasta el Apocalipsis.

Y decimos “quizás”, porque en el Día del Señor se sabrá a ciencia cierta quiénes son los escritores bíblicos, y si entre ellos también hay escritoras que han optado por guardar un perfil bajo, acaso por el hecho de ser mujeres en medio de un mundo dominado por hombres.

Nuestra obra, *El mejor regalo de Navidad* concede un espacio especial a este tema.

SU RELACION CON LA ECLESIOLOGIA

Respecto del enfoque de Miriam y su relación con la Iglesia, el Magisterio de la Iglesia Católica ha hecho una gran contribución que se contrasta con la casi nula reflexión de parte de los teólogos evangélicos latinoamericanos.

Son de una riqueza proverbial las enseñanzas que derivan de los escritos del Apóstol Juan, expuestas magistralmente por su mayor expositor, el Padre Raymond Brown en sus comentarios publicados en la serie, *Anchor Bible*.

Varios de los capítulos de *El mejor regalo de Navidad* refieren estos estudios relacionados con la Eclesiología, y en la medida del espacio disponible volveremos la mirada a ellos en la presente separata académica.

MIRIAM Y LA DINAMICA DEL ESTUDIO DE CASOS

El curso: LA MUJER MODELO

La presente separata académica ha sido diseñada para el curso, “La mujer modelo”, dictado en la Santa Sede de la CBUP con la metodología del estudio de casos, es decir, la reflexión conjunta de los estudiantes sobre la base de documentos calificados como “casos de estudio” —en este caso relativos a Miriam, la madre de Yeshúa o Jesús.

Miriam es el modelo de mujer en todos los tiempos, y no sólo en el seno de la comunidad cristiana, sino también en la tradición musulmana y universal.

Siendo el tema tan vasto, en la presente separata académica sólo hemos de referirnos a ella en relación a su experiencia de mujer judía, de niña, de adolescente, de novia, de esposa, de madre, de sierva de Dios y de gestora de la producción de la literatura del Nuevo Testamento. Y para no divagar a la deriva, recurriremos a la metodología del estudio de

casos con el recurso de las *short-stories* producidas en el entorno de la Santa Sede de la CBUP.

INSTRUCCIONES PARA EL ESTUDIO DE CASOS

La dinámica y metodología del estudio de casos ha dado merecido prestigio a la CBUP a nivel mundial, en conexión con la producción de 1.000 historias cortas en sus antros.

Siguiendo las pautas de esta metodología comentaremos en el Aula Magna de la CBUP una selección de capítulos de nuestra obra, *El mejor regalo de Navidad*, que tratan de los aspectos que nos hemos propuesto profundizar.

En la presente separata académica a cada uno de los capítulos de la selección le sigue un breve comentario que no aparece en la obra mencionada, porque ha sido reformulado para el presente curso.

Todos los estudiantes regulares expondrán en el aula un trabajo ampliando este comentario con miras a exponerlo como material devocional en diversos estamentos de la iglesia, como la Escuela Dominical, en la Liga Femenina, en la Asociación de Damas, y desde el púlpito en el culto dominical.

* * *

El mismo material puede ser utilizado en diversos ambientes de la comunidad evangélica, digamos, en retiros de damas, en matrimonios, en desayunos de *businesswomen* o mujeres de negocios, en ágapes-banquetes, en escuelas, colegios y también en círculos bíblicos universitarios. El conjunto de estos trabajos implementados puede constituirse *ipso facto* en una novedosa separata académica que la CBUP compartirá gustosamente con otras instituciones de formación teológica por medio de su órgano de comunicación, su Boletín Semestral, *MISIONOLOGICAS*, o mediante su Página Web.

Esta dinámica a seguir deriva del objetivo general que nos hemos trazado, de presentar ante la comunidad evangélica la temática de la mujer involucrada en los designios de Dios.

Si la Iglesia Evangélica, como la Iglesia universal, es concebida como una “comunidad terapéutica” donde la comunión y la interrelación incrementan la salud mental y física, y generan vida, la mujer evangélica ha de tener un rol especial en medio de ella, al llegar a ser como Miriam. . . ¡un modelo de mujer!

* * *

Recuerde que sacará mayor provecho de su lectura personal de cada capítulo si dirige primero su mirada al breve comentario que incluimos al final del mismo, que los estudiantes se esforzarán en ampliarlo tras su participación activa en el aula.

Procédase a la lectura del capítulo seleccionado escogiendo en el aula a quien de veras sepa leer bien.

Se puede interrumpir momentáneamente la lectura cuando haya que hacer comentarios.

Sería de valor que con el aporte de todos los alumnos se pudiese implementar un cuadro de CONCLUSIONES.

LAS NOTAS Y REFERENCIAS

El estudio de casos requiere de toda participación y ayuda bibliográfica posible. Por esta razón no hemos eliminado los numeritos exponenciales que los capítulos o historias cortas de la selección presente llevan en el volumen de *El mejor regalo de Navidad*. Tales numeritos no tendrán secuencia en la presente selección, salvo dentro de cada capítulo por separado, pero ayudarán al lector a acudir al volumen del cual provienen para referencias y notas, y su uso en el aula.

El libro, *El mejor regalo de Navidad*, está disponible para todos en la Secretaría de la CBUP en su última edición que incluye las **Notas y Referencias** al final del libro, en una secuencia de 1 a 500. En esta sección se ha incluido toda cita o referencia bíblica numérica, para evitar que el texto del libro esté sobrecargado de ellas haciendo pesada y entrecortada su lectura. Esta medida es propia de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR cuando se trata de la publicación de libros de corte teológico pero de difusión popular. Lo mismo observará en los dos volúmenes de nuestra voluminosa obra, *Ginecología: En el volumen, La Ishah, La mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo*, y en el volumen, *La mujer en la civilización cristiana*.

De los 38 capítulos-historias que incluye *El mejor regalo de Navidad*, sólo hemos escogido 8 para la selección de la presente separata académica, a fin de facilitar la economía de todos los participantes en el curso. Pero le aconsejamos adquirir el libro completo en esta oportunidad, ya que ha sido producido especialmente para el presente Módulo Académico de GINECOLOGIA.

* * *

Los capítulos de *El mejor regalo de Navidad* que estudiaremos con esta dinámica metodológica son los siguientes:

Capítulo 4:	El marco romántico
Capítulo 5:	La chica elegida
Capítulo 6:	Regocijo sin par
Capítulo 28:	El <i>momentum</i> de Miriam
Capítulo 29	Contacto con lo divino
Capítulo 30	Exito asegurado
Capítulo 31	Compromiso total
Capítulo 32	Plenitud de gracia

La historia del capítulo 29 profundiza en temas relativos a la Cristología y reproduce las conferencias magistrales del Dr. John E. McKenna en la Santa Sede. Aunque su temática no es el objetivo de este curso, reflexionaremos en su contenido relacionado con la Mariología.

Tendremos el privilegio de hacer este enorme esfuerzo académico de la mano del Dr. George Frankenstein, co-autor con Moisés Chávez de *El mejor regalo de Navidad*. El nos honra con su presencia en la Santa Sede de la CBUP, y para él pido un efusivo voto de aplauso:

—¡¡Plej, plej, plej, plej!!!

SOBRE EL CONTENIDO DE LA SERIE “GINECOLOGIA”

La Ginecología es más amplia que la especialidad de la medicina humana también llamada Ginecología, porque proviene del griego *gyní*, “mujer” y *lógos*, “tratado”. Todo lo que se dice en el tratado de la Antropología es también Ginecología (Ver el Volumen 6 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA).

A continuación nos referimos brevemente al contenido de cada uno de los diez volúmenes de la presente serie:

Ginecología 1: Introducción es la síntesis de numerosos eventos formativos relacionados con la temática de la Mujer, la Mujer en la Biblia, y la Mujer y los Estudios Teológicos que han tenido lugar en el ámbito del CEBCAR y la CBUP a lo largo de varios años, produciendo un sinnúmero de historias cortas de gran inspiración.

Ginecología 2: La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el pensamiento hebreo es el mismo volumen sobre la mujer, el primero de su género que fuera publicado por una editorial evangélica, la Editorial Caribe, con motivo de celebrarse en 1976 el Año Internacional de la Mujer.

Esta obra empecé a escribirla en Israel a raíz de un curso sobre el tema que llevé en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Por cierto, la presente edición virtual de *La Isháh* ha sido revisada en su lexicografía y en su estilo para una mejor comunicación de su mensaje de fondo. Incluso en muchas citas bíblicas se ha optado por la *Biblia Decodificada* que ahora está al alcance de todo lector.

Ginecología 3: La Mujer en la Civilización Occidental, se origina en el contenido de mi tesis de Maestría en la Universidad de Boston, Estados Unidos, sobre la mujer en la literatura del Nuevo Testamento. Posteriormente amplié esta obra para abarcar toda la historia de la mujer en la civilización occidental.

Ginecología 4: La Mujer y la Educación Teológica, enfoca el tema de la lenta trayectoria de la mujer en las instituciones teológicas evangélicas en nuestros países de la América Latina, y las trabas que existen para su desempeño profesional en el campo pastoral.

Ginecología 5: Historias de Rut y de la Samaritana, fusiona dos separatas académicas sobre análisis hermenéutico relacionado con el tema de la mujer que se trataron en la CBUP en el Módulo de Ginecología: El análisis hermenéutico del libro de Rut, y el análisis hermenéutico de la historia de Jesús y su encuentro con la Samaritana. Ambas mujeres de origen gentílico o *quasi* gentílico, fueron incorporadas en la familia y el Reino de Dios.

Ginecología 6: La Mujer Empresaria se proyecta hacia la mujer moderna como mujer de empresa, pero fundamentada en los principios de la Teología Práctica y del Movimiento Sapiencial. Este volumen es una ampliación de la separata académica que

utilizó mi esposa, la Dra. Amanda de Chávez, en el curso que dictó en la Santa Sede en el Módulo de Ginecología, tras llegar de su largo viaje desde Suiza.

Ginecología 7: La Mujer Pastora es el material en que basó su curso la Dra. Jenny de Terrazos, también pastora y esposa del Pastor Juan Terrazos, Secretario General de la CBUP.

Ginecología 8: La Mujer Modelo, o el modelo de mujer, enfoca desde una perspectiva inusitada el desenvolvimiento de una muchacha de Israel que verdaderamente merece el título adicional de Miss Universe.

Ginecología 9: Mujercitas es una antología de historias escritas por las mujeres de la Santa Sede. No son necesariamente historias acerca de la mujer; sus temas son varios, y lo que se intenta mostrar es el genio literario de una mujer cuya formación humana tiene como fundamento sus estudios bíblicos en una institución verdaderamente universitaria como la California Biblical University of Peru (CBUP).

Ginecología 10: La Marcha Nupcial es una antología de historias cortas sobre la mujer que estuvieron a disposición de todos los profesores y estudiantes del Módulo de Ginecología de la CBUP en el año 2014, para el estudio de casos.

1
EL MARCO ROMANTICO
Capítulo 4 de
El mejor regalo de Navidad

La historia de la liberación se desenvuelve en un marco romántico que entrelaza y da sentido a una serie de hitos del pasado que al ser enfocados de manera aislada pierden su trascendencia en lo que respecta a comunicar la estrategia de la liberación.

Para entender a cabalidad tales hitos se hace necesario que conozcamos algo de las costumbres del antiguo Medio Oriente, muchas de las cuales, como las relacionadas con los manantiales y los pozos de agua, perduran hasta hoy en las zonas rurales.

En un tour que hicimos en Turquía, al cruzar en nuestro recorrido por las pequeñas aldeas del territorio que antaño era llamado Siria Mesopotámica, nuestra guía, una simpática muchacha musulmana llamada Fatmagül nos iba contando cómo transcurre la vida en las aldeas, y cómo las muchachas pueden encontrarse con los muchachos con fantasías de romance y expectativa nupcial.

“Uno de los pocos momentos de respiro que les concede a las chicas adolescentes la sociedad estricta en que viven”, decía Fatmagül, “es casualmente encontrarse con los muchachos junto a un manantial o un pozo de agua en las cercanías de la aldea. De paso se mostraban comedidas, proveyendo de agua a sus casas.”

Por eso los pozos y manantiales están llenos de asociaciones de romance y amor. El mero hecho de estar en la cercanía de un manantial estremece a los enamorados. Y llama poderosamente nuestra atención cómo Dios, con ser Dios, condesciende a nuestra humanidad y predicado existencial, incluida nuestra experiencia sentimental y romántica.

* * *

Veamos la historia del encuentro de Jacob con la bella Raquel junto al pozo de Padan-aram en Siria Mesopotámica que ahora forma parte del territorio de Turquía (Génesis 29).

Raquel y Jacob están involucrados en el desarrollo del plan estratégico de la liberación, y su historia de amor es otro hito importante, un hito del pasado remoto, mucho antes de los tiempos de Miriam y de Moisés.

Su historia juntos empieza en la escena de un pozo de agua, acaso un manantial, en un lugar descampado.

El pozo tenía una piedra pesada sobre su boca, la cual sólo podía ser removida ante la presencia de todos los pastores asociados, y no por algún pastor furtivo que intentara robar el agua para abreviar sus ovejas aparecidas nadie sabe de dónde.

Esto de los pastores asociados ocurría al tiempo de juntar los rebaños para abrevarlos, y luego conducirlos a sus rediles para pasar la noche bajo estricta protección.

* * *

Ese día, a pesar de ser temprano, los pastores de tres rebaños ya se habían reunido con sus ovejas junto al pozo de Padan-aram, y se pusieron a esperar la llegada de los otros, echados a campo traviesa, contando chistes un tanto subidos de color.

Entonces llegó al lugar un muchacho desconocido.

Llegó cansado de su travesía y se detuvo junto al pozo. Había recorrido un largo camino desde la tierra de Canaán, y se puso a conversar con ellos. Se presentó como Jacob, y era en extremo enamorado.

He aquí el segmento de su diálogo en Génesis 29:4-8:

Entonces Jacob dijo a los pastores:

—Hermanos míos, ¿de dónde sois vosotros?

Ellos respondieron:

—Somos de Harán.

El les preguntó:

—¿Conocéis a Labán hijo de Nacor?

Le respondieron:

—Sí, le conocemos.

El les dijo:

—¿Está bien?

Le respondieron:

—Está bien. Mira, su hija Raquel viene con el rebaño.

El dijo:

—Mirad que todavía es temprano. Todavía no es tiempo de reunir todo el rebaño. Dad de beber a las ovejas e id a apacentarlas.

Ellos le respondieron:

—No podemos hasta que se reúnan todos los rebaños y sea removida la piedra de encima de la boca del pozo, para que demos de beber a las ovejas.

* * *

—Lo que quería Jacob, al intentar convencerles que volvieran y aprovecharan el tiempo apacentando sus ovejas, era que se apartaran de la escena para dejarle a solas con Raquel.

—¿Di? ¡Ya vuelta!

—Después de todo, ellos debían interpretar su guiñada con que les daba a entender que sólo se necesita dos para bailar el tango, y que los pastores estaban de más.

—¿Bailar el tango?

—Por así decirlo, George. O si quieres, que sea el bolero de Raquel.

* * *

La saga continúa en Génesis 29:9-11:

Estando él aún hablando con ellos, llegó Raquel con el rebaño de su padre, porque ella era la pastora. Y sucedió que al ver Jacob a Raquel, hija de Labán hermano de su madre. . . se acercó Jacob y removió la piedra que estaba sobre la boca del pozo y dio de beber al rebaño de Labán. . .

Jacob besó a Raquel, y alzando su voz, lloró.

* * *

—Como puedes observar, George, al ver a su bella prima Raquel, Jacob hizo la proeza de remover la piedra él solo, ante los ojos desorbitados de la chica y de los pastores que se habían reunido en el lugar.

—¡Ay Amito! ¿Y de dónde sacó tantas fuerzas ese muchachito de mamá, más predispuesto a gastarles bromas pesadas a la gente, que al deporte o al ejercicio físico en el campo?

—El pastor Juan Luis Guerra tiene la respuesta: “¡Es que se le subió la bilirrubina!”

—La escena junto al pozo de Padan-aram se prestó a la exhibición de fuerza y afabilidad, pues dio de beber al rebaño de Raquel ante la mirada perpleja de los pastores que habrían entendido que, como dice el Cantar de los Cantares, “no hay que despertar el amor, ¡hasta que quiera!” (Cantar de los Cantares 3:5).

* * *

Algunos patas opinan que también aquella agraciada mujer de Samaria despertó de repente al embrujo romántico del pozo.

Quizás era entradita en años, aunque aún estaba en su punto chumbeque.

Que su solitario interlocutor fuese israelí no le importaba a ella. Tampoco le importaba a él que ella fuese samaritana.

Su encuentro tuvo lugar junto al pozo que mil años atrás cavó el patriarca Jacob, el mocosito a quien nos acabamos de referir.

Veamos parte de su diálogo en Juan 4:15-18:

La mujer le dijo:

—Señor, dame de esa agua para que no tenga sed, ni venga más acá a sacarla.

El le dijo:

—Vé, llama a tu marido y ven acá.

Respondió la mujer y le dijo:

—No tengo marido. . .

Le dijo Jesús:

—Bien has dicho: “No tengo marido”; porque cinco maridos has tenido, y el que tienes ahora no es tu marido. Esto has dicho con verdad.

* * *

Hay quienes opinan que lo único que podía hacer que una mujer samaritana de Shjem entablara diálogo con un israelí, era el encanto del pozo.

Yeshúa sacó buen provecho de este ingrediente cultural.

Hay quienes opinan que al decirle ella, “no tengo marido”, intentaba sugerirle que por entonces no tenía un compromiso sentimental y que era una mujer libre para amar y ser amada.

Si lees toda la historia escrita por el Apóstol Juan, observarás que ella era quien dirigía el diálogo. Yeshúa quería que así fuera. Eso era necesario para que después él le hablara con mayor efectividad de las cosas que sabía que a ella le daban más sed.

* * *

Como dice el apóstol brasileiro Roberto Carlos, así como el Creador hizo al hombre y la mujer con tanto amor y creatividad diseñando el cuerpo de ambos “en cóncavo y convexo” para su placentera unión en el sexo, también cada ser humano procreado por un hombre y una mujer debería ser fruto del amor, de un milagro de amor. Y esta reflexión nos conduce a otra escena junto al manantial de Nazaret.

Una chica adolescente había ido al manantial de Nazaret por agua. Seguramente ella fue allá más temprano de lo que acostumbraba, acaso porque en casa se había acabado el agua y se la necesitaba con premura.

Entonces se encontró con alguien que de alguna manera ella supo que no se trataba de un muchacho normal.

—¿Estás hablando del George Frankenstein?

—Hablo del ángel Gabriel. Alguien ha dicho; “¡Qué cara pondría la joven Miriam al ver al ángel!” Pero el Padre Alberto dice: “¡Más bien, qué cara pondría el pobre ángel al ver a la tierna Miriam!”

* * *

El joven ángel, rodeado de un halo sobrenatural actuaría de *best man*, pues había sido comisionado para darle a ella un mensaje de amor.

Se trataba de un hecho portentoso, pero no por ello tenía que salirse del marco romántico. Por eso él escogió que fuera junto al manantial y justo antes que las demás chicas de Nazaret se agolparan al lugar de sus ensueños.

El ángel Gabriel le dijo que ella concebiría en su vientre a un niño esperado y anhelado en Israel, a quien el Señor le daría el trono de su padre David. Ella también esperaba eso, porque estaba casada con un joven de la familia del rey David.

En su revelación a Miriam el Creador se dignó a condescender en el lugar y en el momento más apropiados para sus tiernas fantasías de mujer.

Siendo la historia de la liberación la historia de la mayor demostración de amor, ¿por qué no escoger entonces el escenario más adecuado, un marco romántico como el manantial de Nazaret?

Y así fue que ocurrieron las cosas. . .

* * *

La estrategia del plan para la liberación de su pueblo y su desarrollo en la historia involucran el factor romántico. Antes que un *affaire* político y militar es un *affaire* familiar que involucra amor, sexo, niños, educación y responsabilidades generacionales. Justamente, en esto reside todo el atractivo de la historia de la liberación.

Por eso se suele pensar en la Navidad en el relato del anuncio del ángel Gabriel a Miriam acerca del nacimiento de su hijo como el mejor regalo de Navidad.

La gente se imagina al ángel Gabriel con alas, apareciéndose a Miriam a oscuras en su dormitorio, o en su cocina, o en su patio trasero, acrecentando el pánico de una chiquilla como ella ante la presencia de un posible impostor. Pero una visita a la Tierra de Israel y a Nazaret puede revolucionar nuestra captación de los hechos. Según la tradición unánime el anuncio del ángel Gabriel ocurrió entre las 5 y 6 de la tarde junto a este manantial a donde la muchacha había ido para sacar agua y llevarla a su casa en un cántaro.

En Nazaret hay un solo manantial, actualmente bajo la custodia de la Iglesia Griega. Esa es la razón para que en las inmediaciones se haya asentado una población. Por eso, cuando visites el lugar podrás estar plenamente seguro de haber entrado en la escena misma de los hechos.

* * *

Esta es la historia bíblica del anuncio del nacimiento de Yeshúa en Lucas 1:26-38:

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una muchacha desposada con un hombre llamado Yosef, de la familia de David. El nombre de la muchacha era Miriam.

Cuando entró hacia ella, le dijo:

—¡Regocíjate, oh llena de gracia! El Señor está contigo.

Ella se asustó por sus palabras y se preguntaba qué clase de saludo sería éste. Entonces el ángel le dijo:

—No temas, Miriam, porque has hallado gracia ante Dios. Tú concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Yeshúa. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David. El reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Entonces Miriam dijo al ángel:

—¿Cómo será esto? Porque yo no conozco varón.

Respondió el ángel y le dijo:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por lo cual también el santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios. Mira que también tu parienta Elisheva ha concebido un hijo en su vejez. Este es el sexto mes para ella que era llamada estéril. Porque ninguna cosa será imposible para Dios.

Entonces Miriam dijo:

—Aquí está la sierva del Señor; hágase en mí conforme a tu palabra.

Y el ángel se fue de ella.

* * *

Al comienzo de este relato nos llama la atención, respecto del ángel, la frase “cuando entró hacia ella” (Lucas 1:28).

Se refiere al escenario del anuncio angelical como un manantial dentro de una pequeña gruta, cuyo ojo de agua se encuentra en el piso, sobre el mismo nivel del exterior. Allí el agua aflora como bullendo, aunque la temperatura es fresca.

Una columna, que habría servido para sostener una parte deleznable de la roca se conserva en el interior de la gruta. La tradición indica que junto a dicha columna se presentó el ángel a Miriam, en un momento cuando aun no había llegado nadie más para sacar agua.

Este hecho explica por qué en el arte cristiano se suele representar a la Virgen como una mujer en la flor de la juventud, de pie en la entrada de la gruta de la cual mana un vistoso chorro de agua.

COMENTARIO

La historia referida en el Evangelio de Lucas es tan breve que es casi imposible penetrar en sus muchos detalles con la simple lectura.

Si tuviésemos la oportunidad de visitar la hermosa ciudad de Nazaret y el Manantial de la Virgen, las cosas se nos aclararán de manera sorprendente, pero aún eso no bastará para que lleguemos a conocer a Miriam, la chica que tuvo el privilegio de tener una plática con un ángel.

El lector de la Biblia bien se podría ver tentado a pensar que el ángel se le aparecería a Miriam en su casa, sea en su dormitorio, en su sala o en su patio. Si así habría ocurrido, ella se habría asustado de manera que el diálogo con el ángel se hubiera echado a perder y no podríamos conocer algo de ella y del *momentum* del anuncio angelical.

* * *

De la fusión del relato bíblico y de una observación presencial del contexto, podemos llegar a saber incluso la hora cuando tuvo lugar este breve diálogo junto al manantial.

Habría sido justo en el momento en que el Sol se había ocultado, pero aún quedaba cierta claridad debido al reflejo de la luz solar en las moléculas de la atmósfera. Este momento se conoce en hebreo como *bein ha-arváyim*, el ocaso, aunque literalmente se traduce como “entre las dos tardes”. Es que en hebreo bíblico la palabra *érev*, “tarde”, se refiere tanto a la última parte del día iluminado por el Sol, como a la primera parte de la noche que le sigue.

* * *

Miriam habría ido al manantial un poco antes de que los jóvenes de su edad se agolparan a este lugar de encuentro. Ella iría por agua; no por los muchachos, porque recuerda que era casada. El mismo diálogo con el ángel fue muy breve y nadie estuvo en las inmediaciones.

¿Y cómo sería el ángel?

A primera vista sería como un joven cualquiera. La inteligencia emocional de Miriam se muestra en que no tardó en darse cuenta de que se trataba de un ser celestial, y lo admirable es que pudo sostener un diálogo con él sin desmayarse. En esto se manifiesta la gracia de Dios con que ella estaba equipada, y que estaba detrás del desarrollo de las asociaciones culturales del manantial y de las emociones que despertaba en la psicología de los jóvenes de ambos sexos.

También el ángel habrá hallado muy placentero conversar un momento con una chica tan especial como Miriam.

2
LA CHICA ELEGIDA
 Capítulo 5 de
El mejor regalo de Navidad

Hace tiempo cursaba mi primer año de estudios en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Los jóvenes israelíes estaban dichosos de tener en medio de ellos un estudiante del Perú y me llamaban “Moshe mi-Peru” (el Moisés del Perú). Y alguien que me mostraba mucho cariño era una muchacha muy bella que por su apariencia no era más que una chica adolescente, pero ya estaba cursando estudios de Master o Maestría y tenía a su cargo en su turno la atención en la Biblioteca de la Facultad de Arqueología.

Una manera de expresarme su cariño era dejando todo lo que estaba haciendo para guiarme y poner en mis manos, al instante, el libro que yo necesitaba; o explicarme el significado de los términos técnicos hebreos que yo desconocía y no podía encontrar en un diccionario.

Repetía este gesto cada vez que yo necesitaba ayuda y nunca se mostraba indispuesta.

* * *

En cierta ocasión mi padre aprovechó el viaje de un familiar a Israel para enviarme un paquete con *souvenirs* del Perú: Réplicas de cerámica Inca, *tumis*, llamitas de bronce, etc.

Cuando los llevé a la universidad, mis amigos israelíes me cayeron encima para recibir un *souvenir*, y todo el contenido del paquete voló en un abrir y cerrar de ojos. Tuve que pedir más, y mi padre me envió otro paquete por correo aéreo.

Esta vez, en lugar de abrir el paquete ante la vista de todos, preferí obsequiar los *souvenirs* a amigos escogidos, y aparté un hermoso vaso de cerámica Inca para mi amiga de la biblioteca.

Muy alegre le entregué una bolsa con el pequeño objeto de cerámica. Ella me agradeció amablemente y puso la bolsa en una repisa junto a la mesa de recepción.

* * *

Hacia el final del día, al despedirnos, vi que la bolsa todavía estaba en la repisa, y le dije:

—No te olvides de tu regalo.

Respondió:

—No te preocupes; no lo olvidaré.

Al día siguiente vi que la bolsa estaba allí en su sitio y en la misma posición, y le dije:

—Ayer te olvidaste de tu regalo.

Entonces me dijo:

—La verdad es que no me he olvidado. Pero ocurre que yo soy *kohen* (de linaje levítico-sacerdotal) y mi esposo no permitiría que yo lleve este objeto a casa, porque supondrá que alguna vez habrá tenido alguna conexión con *avodáh zaráh* (o culto extraño).

El objeto era una réplica; aun así, para ella tenía impresa la asociación de ideas de su posible conexión con algún ceremonial vinculado con el culto a un dios extraño.

* * *

Sus palabras me dejaron muy triste y avergonzado en ese momento. Pero su pureza y sinceridad me han hecho reflexionar mucho tiempo después.

Aquella chica de familia sacerdotal tenía normas de conducta, fruto de una educación especial de la cual las mujeres no están excluidas por el hecho de ser mujeres, porque tienen gran responsabilidad en su generación como hijas, esposas y madres *kohanim*.

—¿Semejante habría sido el caso de Miriam, la madre de Yeshúa?

—Justamente, eso trato de decir, George.

Años más tarde, en la California Biblical University of Peru (CBUP) me tocó asesorar en su tesis doctoral a un estudiante de grado, un sacerdote católico-romano, y juntos reflexionamos acerca del lugar que ocupa Miriam en la Iglesia cristiana. En esos ajetreos volví a acordarme de aquella chica israelí, y no podía disociarla de la imagen que me había formado de Miriam, que también era *kohen*, descendiente de Aharón.

* * *

La chica elegida para traer al mundo al Libertador definitivo era una muchacha adolescente, de unos 14 años de edad, que ha llenado las vidas de millones de seres humanos a lo largo de dos mil años.

Imaginémonos a una chica de unos quince años de edad, llevando en sus brazos a un bebido que es su hijo. Ella estaba destinada a ser conocida en la sociedad israelita como *imó shel Yeshúa*, “la mamá de Jesús”.

Como Miriam, la hermana de Moisés, ella también tenía ascendencia de la tribu de Leví, que fue escogida para asumir funciones sacerdotales y para guiar al resto del pueblo en los caminos del Señor. Ella revela ser una chica precoz y llena de fe y visión de la gran obra que Dios viene realizando en la historia.

* * *

Como muchas de las chicas de su tiempo, habría sido desposada con Yosef siendo todavía niña, quizás a los doce años. El mismo Yosef habría sido poco mayor que ella, que tendría sólo catorce años cuando estaba a punto de consumir su unión matrimonial con él.

En aquellos tiempos, en Israel, cuando las parejas eran desposadas siendo muy tiernas, no consumaban su unión matrimonial sino hasta que la chica madurase física y emocionalmente para asumir su rol maternal. Es indicio de su corta edad el hecho de que cuando el ángel Gabriel se le apareció para anunciarle la concepción y el nacimiento de su

hijo que llegaría a ser Rey de Israel, ella aún no había consumado su unión matrimonial con Yosef, pero estaba a punto de hacerlo.

Es que la institución del *nisuím*, el matrimonio judío, también implicaba las condiciones para que a la chica se le pudiese permitir pasar, como dice el apóstol Julio Iglesias, “de niña a mujer”.

* * *

Miriam y Yosef se amaban mucho. Por eso, la revelación del nacimiento de su hijo fue una revolución total de sus mundos y el sacrificio y ofrenda de su amor a Dios y a la humanidad.

Respecto de Miriam, la hermana de Moisés, se dice que era profetisa (Exodo 15:20), y con mayor razón se puede decir lo mismo de Miriam, la madre de Yeshúa. La profecía no es sólo predecir el futuro, sino darse cuenta del actuar de Dios en el presente, y saberse involucrado. Pues no existe el profeta fuera de servicio o “descolgado”, como el teléfono público. Tal cosa sería una falla de Dios.

—Tampoco existe el profeta desapasionado, George. . .

—Pero, ¿por qué es de interés particular su corta edad?

—Porque no obstante su corta edad se nos presenta con una madurez admirable. Cuando las chicas de su edad por lo general son locas o semi locas, Miriam es presentada como una chica llena de gracia de Dios y con una inteligencia emocional como para creer y engendrar lo eterno.

* * *

El mayor parecido entre la hermana de Moisés y la madre de Yeshúa es que se sometieron a la disciplina del silencio estratégico, mientras guardaban tan grandes secretos como para hacer estallar en pedazos su tierno corazón.

Pero la madre de Yeshúa guardaba secretos aun mayores. Ella los iba desentrañando a lo largo de su vocación de criar a su pequeño hijo. Esto es lo que dice su biógrafo: “Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón.” También dice: “Miriam guardaba todas estas cosas meditándolas en su corazón” (Lucas 2:51; 2:19).

Otro gran parecido es que la presencia de la primera da realce al significado de la primera Pascua, y la presencia de la segunda hace de la última Pascua un acontecimiento tan conmovedor.

Lo mismo puedes decir de otra manera: La primera Miriam presencia el comienzo de la liberación, y la segunda Miriam presencia su consumación.

Pero el mayor parecido entre ambas es que estaban detrás de los dos actores centrales de la epopeya de la liberación que comparten la escena, las circunstancias y el significado de la Pascua.

* * *

Lucas, su primer biógrafo, quien pudo haberla conocido personalmente, da a entender que era “de las hijas de Aharón”. El nos refiere que el ángel Gabriel le dijo: “Tu parienta Elisheva ha concebido un hijo en su vejez” (Lucas 1:36). Y después dice que Elisheva “era de las hijas de Aharón” (Lucas 1:5). Eso quiere decir que Miriam pertenecía a una familia levítico-sacerdotal, poseedora de un milenario y rico inconsciente colectivo.

Esta información, misteriosamente pasada por alto a lo largo de dos mil años puede conducir a desentrañar los misterios en torno a su persona y *performance*. Para darnos una idea respecto de lo que involucraría para el lector moderno su origen levítico-sacerdotal, digamos que ella bien pudo haberse apellidado Aharoni, Cohen, Cogan, Kahn, Levi, Halevi, Levín, Levine, Levy, Levinson, Lévis, Lewinsky, etc. —apellidos de importantes familias de *kohanim* en el mundo, es decir, de sacerdotes de la tribu de Leví—.

Roger Peyrefitte en su novela, *Les Juifs*, podría haber dado en el clavo respecto del ancestro *kohen* o sacerdotal de Miriam cuando escribe de los Lévis-Mirepoix, a quienes cataloga como “judíos desconocidos” de Francia. Cuenta que ellos hicieron pintar un cuadro en que la Virgen le decía a uno de ellos, que estaba ante ella con la cabeza descubierta, sin *kipáh*: “¡Primo mío, cúbrete!”

El énfasis podría verse en que siendo levitas, ellos eran “primos” de la Virgen, y que por lo menos deberían andar con sus cabezas cubiertas con una *kipáh* en señal de reverencia al Dios de Israel y de respeto a su dignidad sacerdotal.

* * *

Hubo una época cuando su nombre, Miriam, era exclusivo de las familias cuya ascendencia se remontaba a Aharón, el primer *kohen gadol* o sumo sacerdote de Israel. En los documentos más antiguos sólo son mencionadas dos mujeres con este nombre. Una en un segmento oscuro de la genealogía de Judá (1 Crónicas 4:17); otra es la hermana del Libertador Moisés.

En las fuentes cristianas son mencionadas juntas tres cuya memoria ha sido eternizada en el cielo en el *tahlil* de Orión. Ellas son “las Tres Marías”: La primera es la madre de Yeshúa. La segunda habría sido esposa de un hermano de Yosef, por tanto, tía de Yeshúa. Y es posible que también fuera de las hijas de Aharón la tercera, una joven apasionada que siempre aparece en el entorno familiar de Yeshúa y con quien tenía una estrecha vinculación sentimental: Su nombre es Miriam Magdalena.

En otros contextos aparecen Miriam de Betania (Lucas 10:39); Miriam, la madre de Juan Marcos (Hechos 12:12), el autor del Segundo Evangelio, cuyos restos están en la Catedral de San Marcos, en Venecia, y otra Miriam que vivía en Roma y a quien se refiere el Apóstol Pablo en su carta dirigida a los cristianos de Roma, diciendo: “Ella ha trabajado arduamente a favor de vosotros” (Romanos 16:6) —En este hito temprano de la historia del cristianismo esta última mujer también sería judía de origen sacerdotal—.

* * *

Los investigadores han fallado a menudo en la evaluación de la persona y el entorno familiar de Miriam. Cierta académico muy reconocido ha escrito: “Ella no es sino una jovencita pobre de Nazaret, hija de una raza pequeña y dominada por una potencia extranjera, y miembro de una tribu que ni siquiera sabemos con certeza cuál era. . .”

Las fuentes bíblicas revelan mucho más, aparte de que fuera escogida para la culminación del plan divino para la liberación de la humanidad.

Su juventud y las responsabilidades que asumiera escapan a menudo de la evaluación. Algunos expertos proclaman que nuestro tiempo es de los jóvenes; algo cuestionable a la luz de la historia universal, pues es probable que los jóvenes de hoy nunca sean tan importantes como los jóvenes de ayer.

¡Al menos nunca habrá otra chica como Miriam!

* * *

Otros han pensado que Yosef, su esposo, habría sido mucho mayor que ella, y quien en cierta forma le ayudó a madurar. No hay ningún fundamento para tal suposición. Más probable es que fuera un muchacho adolescente como ella; y podemos afirmar que para Dios, la edad de sus agentes secretos es un factor relativo.

Ahora está de moda enfatizar en su pobreza. Es verdad que pertenecer a la familia de David en esos tiempos del Imperio Romano no eximía de la desgracia como lo dramatiza la novela, *Ben Hur*, del General Lew Wallace. Pero que ella diera a luz en una cueva no es indicador de su nivel de vida. Aquel hecho obedeció a circunstancias de emergencia, aunque en el plano trascendente forma parte de la estrategia global de ese plan del que hablaba con el George Frankenstein, mi hijo putativo.

Otros han restringido su performance al hecho de que era mujer y algunos autores la consideran analfabeta.

* * *

Los historiógrafos, en lugar de iluminar los hechos, han sido a menudo apantallados porque su esposo fuera descendiente de un rey, y han perdido de vista la importancia del origen levítico sacerdotal de ella, que la ubicaba en un nivel de entrenamiento y responsabilidad más elevados como esposa y madre en Israel.

Ella no era simplemente una muchacha judía, pues siendo también *kohen*, sin duda tuvo mayores oportunidades que otras mujeres en Israel. La gente de esta estirpe conserva latente su enigmática superioridad y riqueza espiritual. Las circunstancias adversas nunca les privan de la gloria de una formación privilegiada ni de su sueño de gloria.

Aun los historiógrafos más expertos ignoran este hecho importante que ubica a Miriam en un especial sitio de responsabilidad.

* * *

A pesar del tiempo transcurrido, su historia conmueve tanto como si las cosas hubieran ocurrido ayer. Pero hasta ahora, muchos investigadores no han alcanzado a entender cómo encaja ella en la historia de la liberación de la humanidad.

No faltan quienes la consideran un mito; pero la mayoría la considera una bella realidad.

Los que la consideran un mito siguen siendo muchos. Con todo, se saca más provecho reservándose para el final el beneficio de la duda. Mientras tanto, no está de más seguir la historia para ver hasta qué punto tiene coherencia.

Muchos detalles trascendentales de esta historia han permanecido vedados hasta hoy, y es posible que nuestro enfoque abra un nuevo capítulo en la investigación. Pero nuestro objetivo es presentarla de manera amena por un hecho excepcional: La historia no termina con su historia, sino que continúa hasta el día de hoy, y podría incluirte a vos.

* * *

Por aquel entonces debí cruzar por tierra el Altiplano peruano-boliviano, y tuve como compañero de viaje a un joven israelí que también era *kohen*.

Llegados a Puno, al terminal de buses, él observaba a la gente y comentaba apenado que los españoles vinieran a estas tierras del Sol, y en el nombre de “Yeshu” privaran a estas gentes de su dignidad humana de manera tal que hasta hoy manifiestan un “*rúaj koh nemujáh*” (un espíritu tan degradado).

Mientras conversábamos de pie en la sala del terminal, esperando la partida de nuestro bus, él se había parado justo debajo de una pequeña imagen del Sagrado Corazón de Jesús que estaba sobre una repisa iluminada en pleno día por lámparas eléctricas en forma de velas.

Yo miré distraídamente por encima de su cabeza y quedé sorprendido al ver el parecido de ambos. Pero no comenté nada. . .

De nuevo pasó por mi mente el hecho lamentable de que se haya dejado de explorar la trascendencia del origen sacerdotal de Miriam. . . y de Yeshúa.

* * *

—En realidad, George, ha sido negativo el énfasis errado de la historiografía respecto de la ascendencia davídica de Miriam, porque ha llevado a que los lectores de la Biblia se esmeraran por demostrar que la línea dinástica de David llegaba hasta ella, y no hasta Yosef, como claramente lo indican las fuentes bíblicas.

—A mí también no deja de causarme asombro lo que tú dices de ella. . .

—Pero en lo que todos aciertan es en subrayar la inteligencia emocional de aquella chica que en un atardecer aceptó involucrarse en el plan de Dios por sobre todo riesgo. Su madurez y pureza, no sé por qué, traen a mi mente la asociación con otra chica judía cuya historia ha conmovido a millones de personas que han leído la obra del escritor colombiano George Isaacs: *María*. Aquella bella muchachita criada como católica por sus padres adoptivos en una pintoresca comarca del Valle del Cauca, era la materialización de la pureza, del amor y de la madurez sufrida. El nombre escogido al bautizarla fue “María”, la forma que asume el nombre de Miriam en español.

* * *

Bueno es que exploremos los hechos documentados hasta los confines de los dominios de la historiografía, pero no debemos detenernos allí. Tratándose de ella se hace necesario incursionar también en los dominios de la tradición y el dogma.

El último indicio histórico documentado que sirve como interfase a la tradición relata que en aquellos días inciertos, el rey Herodes Agripa I echó mano de algunos dirigentes de la naciente iglesia de Jerusalem, y degolló a Jacob el Mayor, hermano del Apóstol Juan. Estamos hablando del Apóstol Santiago, que según una tradición antigua, sus restos fueron llevados por sus discípulos desde Haifa en Israel hasta España, donde descansan en la Catedral de Santiago de Compostela, capital de Galicia.

Estos trágicos acontecimientos movieron a Juan a abandonar Judea rumbo a la provincia romana de Asia, en la actual Turquía, donde llegó a ser pastor de la iglesia de la ciudad de Efeso.

Una antigua y sólida tradición añade que para protegerla, Juan llevó consigo a su tía Miriam, y que ella vivió en una pequeña casita en la cima de una colina llamada Bülbül, en la comarca de Panaya Kapulu, a pocos kilómetros al este de Efeso.

Esta tradición es verosímil como mostraremos más adelante.

* * *

Su vida en la provincia de Asia se pierde en la pesada neblina del tiempo. Las tradiciones acerca de ella se entrecruzan:

Una dice que murió y fue sepultada en Efeso; pero su tumba no está allí.

Otra dice que habría regresado a Jerusalem, a sus fueros en el Monte Sión, donde habría quedado dormida en un sueño cataléptico tras el cual murió. Su tumba, del tipo de una cripta familiar está en el valle de Kidrón, entre el monte Moriah y el monte de los Olivos. Pero en esa cripta ella no está, lo que podría indicar que por diversas razones no se llegó a utilizarla o que fue construida más tarde.

Su desaparición misteriosa ha conducido a explicaciones que penetran en los dominios del dogma.

* * *

Su nombre es MIRIAM, y me hubiera gustado que se conservara sin variación, en todos los idiomas, pero no ha ocurrido así.

En el texto griego de la Septuaginta y de los documentos sagrados de la cristiandad está escrito como “María”, y así ha pasado al español. Pero en nuestra obra, *El mejor regalo de Navidad*, preferimos referirnos a ella como Miriam.

Lo mismo haremos con el nombre de Yosef, su esposo.

Y lo mismo haremos con el nombre de su hijo, Yeshúa, y con los nombres de otros personajes claves de la historia de la liberación.

La mayoría de tales nombres, como el de Elisheva, aparecen escritos de maneras distintas en las versiones españolas de la Biblia. A ella se la presenta como Elisabet, Elizabeth o Isabel.

COMENTARIO

Hace unos años, el Ing. César Alberca Lojas, un estudiante católico de la CBUP, perteneciente a la Orden Franciscana Seglar (que se casan y se dan en casamiento), se graduó con una tesis de grado que realmente conmocionó a todos sus compañeros evangélicos por un hecho: El demostró con documentos que el evangelio y sus primeros difusores estaban relacionados con la aristocracia de Israel.

El dijo que el evangelio era de “naturaleza aristocrática”, y que los primeros apóstoles no eran ningunos mamarrachos como los del día de hoy, pues en su mayoría eran *kohanim* o gente de linaje levítico-sacerdotal.

El demostró que ellos financiaron con ingentes recursos de su bolsillo, aparte de invertir en ello sus vidas, en llevar el mensaje del evangelio a los gentiles, a las demás naciones aparte de Israel.

Entre las cosas novedosas de su tesis de grado se refiere a la Virgen María de quien él conocía bastante información que sus compañeros evangélicos desconocían por completo.

* * *

Antes de César Alberca pasó por la Santa Sede de la CBUP el Reverendo Padre Fernando Luiz Casavechi, sacerdote brasileiro, que enfocó de manera magistral el ancestro y el sitio misionológico de Miriam y de Yeshúa.

La contribución de estos gallos a la reflexión en la comunidad evangélica ha sido realmente gigante, sobre todo cuando nuestros estudiantes evangélicos estaban orgullosos de que Dios escoge lo peor y lo que no es nada, y supuestamente descarta lo mejor.

Grave error es éste, derivado de una mala exégesis de un pasaje de la Epístola del Apóstol San Pablo a los Romanos, un error hermenéutico que se debe a que no se toma en cuenta que Pablo recurre a la ironía. De allí a la conclusión que generalmente exponen nuestros predicadores, de que Dios escoge lo peor, hay un abismo, porque. . . ¡Sácatelo de la cabeza! Dios escoge lo mejor, porque es Dios.

Mi madrecita, que en paz descance, cuando se enteró de la tierna edad de Miriam, dijo, dándose una palmada en su frente: “¡Claro, pues, porque cómo pues el Espíritu Santo, siendo Dios, tendría que meterse con una vieja!”

Es posible que lo mejor que escoge Dios esté escondido en lo peor de la humanidad, como un diamante o un brillante está engastado en una roca ordinaria. Pero Dios tiene la capacidad de ver el diamante.

* * *

Para realizar en la historia su Plan Soteriológico, el Señor Dios de Israel optó por escoger a sus agentes secretos antes de que nazcan, como se lo reveló al profeta Jeremías, que como casi todos los profetas hebreos, también era *kohen*.

De modo que si tú estás ahora en la Santa Sede de la CBUP, y te interesan los secretos, y aprecias los valores del evangelio, en lugar de relativizarlos como hace la chusma, sin duda estás en el equipo de los ganadores: Estás del lado de Miriam, de Yosef,

de Juan el Teólogo (el Apóstol Juan), de su hermano Jacob (o Santiago), de Levi Matay (el Apóstol Mateo), de Moisés y de su hermana Miriam.

Es verdad que Dios puede buscar sus valores, incluso en el basural, pero no lo hace para dejarlos allí, en la fosa común, en medio de la chusma, sino para hacer que se sienten en un trono de gloria, como dice el Salmo de Ana, madre de Samuel, ambos de ancestro levítico sacerdotal.

3
REGOCIJO SIN PAR
 Capítulo 6 de
El mejor regalo de Navidad

Nunca podré olvidar aquella noche de octubre de 1968 cuando juntamente con algunos compañeros míos de la Universidad Hebrea de Jerusalem me encontraba en medio de las celebraciones de la festividad de Sukót, o Tabernáculos, con danzas multitudinarias en el parque Gan Atsmaút, o Parque de la Independencia.

En un extremo, en el área de estacionamiento del Supermarket “Super Sol” habían construido un gran escenario desde donde divertían a la multitud diversos conjuntos musicales, grupos de danza, cantantes, cómicos y coloridos payasos.

Aquello era regocijo y diversión a lo grande, ¡y totalmente GRATIS!

El público respondía con aplausos, griterío, canto, danzas y bullicio festivo que se escuchaba a gran distancia.

Nos habíamos comprado unos martillitos de plástico, rojo con amarillo, del tipo del sonoro “chipote chillón” del Chapulín Colorado, para asestar sus golpes paralizantes. Y nos divertíamos golpeando con ellos las cabezas de las chicas, y ellas también hacían lo mismo con los muchachos, sin que nadie supiese quién te asestó el martillazo dada la seriedad paradigmática que todos dibujaban en sus rostros mientras escondían el martillo detrás.

* * *

Mis compañeros de la universidad me decían que se suponía que llovería en aquella primera noche de Sukót, porque el clima de Israel estaba perfectamente sincronizado con el cronómetro de Dios.

Nada sugería que pudiese llover. El cielo estaba totalmente despejado y las estrellas resplandecientes. Las tardes previas no habían sido calurosas como para que se acumularan nubes acuíferas en el cielo de Jerusalem. Se había tenido un tiempo favorable para arar y sembrar los campos, y se esperaba la venida de las lluvias que los harían germinar. ¿Por qué tendría que llover justamente esa noche de fiesta?

Pero a eso de las diez de la noche, cayó un sorpresivo aguaceral que dispersó a la multitud en fiesta.

Todos corrían empapados a buscar refugio bajo los techos de las casas cercanas y las cornisas de los edificios vecinos.

Las bandas de músicos cubrieron sus instrumentos con grandes piezas de plástico.

Las bailarinas se vieron con sus vestidos empapados.

Y los payasos estaban atribulados cuando sus caras se vieron de repente lavadas de su *makeup*.

El escenario y el parque quedaron desolados como un cementerio. Yo pensé que la fiesta se acabó, pero lo que se acabó fue el repentino aguaceral.

* * *

Pronto cesó de llover y todos volvieron al parque para continuar regocijándose como si nada hubiera ocurrido.

Los músicos comenzaron de nuevo a tocar sus instrumentos.

Las bailarinas hicieron derroche de sensualidad, con sus vestidos pegados a sus deliciosas curvas.

Y los payasos hacían reír más con sus ropas empapadas y sus caras a medio lavar.

El parque volvió a recobrar su bullicio festivo, pues todos sabían de antemano que aparte de esta oportuna broma anual que Dios les juega, que en realidad es su acto de amor para con la tierra, el resto de la celebración se llevaría a cabo con toda normalidad y sin más interrupciones a lo largo de toda la velada.

Toda la semana de Sukót estaría marcada por la nota del regocijo, hasta terminar en el octavo día con la celebración llamada “Simjât Toráh” o “Regocijo de la Toráh”.

Este último día festivo celebra la ocasión cuando se termina la lectura anual de la Toráh y de nuevo se empieza el ciclo anual de lectura que corre paralelo al ciclo agrario que Dios ha impreso en el clima, en la tierra y en el ropaje multicolor de los campos sembrados.

* * *

Si me pidieras que te describa con una sola palabra el espíritu y el sentimiento de las celebraciones de Sukót, esa palabra es “REGOCIJO”.

La festividad coincide con el comienzo del nuevo ciclo agrario. Ya los campos han sido arados y sembrados. El hombre ya ha hecho su parte en la labor que renovará la vida y el colorido de los campos para producir el alimento. Ahora le toca hacer su parte a Dios, quien mostrará su buena voluntad haciendo que llueva en la primera noche o en el primer día de la semana de Sukót. Y cuando Dios da la lluvia dentro de este ciclo festivo como muestra de su buena voluntad, el regocijo de la gente es la nota central de las celebraciones, porque eso significa que lloverá profusamente sin fallar y se renovará la bendición de la vida.

La palabra *simjáh*, “regocijo”, está a flor de labios en los chicos y grandes, porque el año será bueno. Y también está en el nombre del último día festivo, *Simjât Toráh*, “Regocijo de la Toráh”, que es el alimento espiritual de un pueblo que ha de vivir a la altura de las expectativas de Dios.

* * *

Todas las cosas de la festividad de Sukót en la cual se ora por el agua que hará germinar los campos y llenará el lecho de los arroyos y ríos, giran alrededor del concepto del regocijo.

Las canciones de Sukót, todas incluyen el ingrediente lexicográfico y conceptual del regocijo. Por ejemplo, una típica canción de Sukót cuya letra es tomada del libro de Deuteronomio 16:14, 15, dice así:

*¡Ve-samájta be-jaguéja
ve-hayíta aj saméaj!*

*¡Regocíjate en tu fiesta
y pásala lleno de regocijo!*

Estos versos han sido tomados de un párrafo más extenso que dice: “Celebrarás durante siete días la fiesta de Sukót, cuando hayas recogido la cosecha de tu era y de tu lagar. Regocíjate en tu fiesta, tú con tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, el forastero, el huérfano y la viuda que están en tus ciudades. . . Porque el Señor tu Dios te habrá bendecido en todos tus frutos y en toda la obra de tus manos. ¡Y pásala lleno de regocijo!” (Deuteronomio 16:13-17).

* * *

Otra canción de Sukót ha sido tomada de un Salmo, que poéticamente involucra a la naturaleza, a los cielos y a la tierra en este regocijo sin par (Salmo 96:11):

*¡Yismejú ha-shamayim
ve-taguél ha-árets!*

*¡Se regocijarán los cielos
y se alegrará la tierra!*

Por cierto, los cielos también experimentan el regocijo porque ellos dan las lluvias que revitalizan la tierra.

* * *

Otra canción de Sukót se refiere a los truenos que anuncian la lluvia y que Dios hace resonar en el cielo de Jerusalem, añadiendo regocijo a la celebración de una manera espectacular, más que los cohetes y efectos pirotécnicos de otros pueblos. Y es que en la poesía de los Salmos, los truenos simbolizan la voz de Dios que se hace escuchar desde el cielo anunciando su venida al encuentro de su pueblo congregado en Jerusalem.

En esta canción observe el juego de conceptos a partir de la palabra hebrea, *qol* que se traduce “voz”, “sonido” y “trueno”:

*¡Sísu et Yerushaláyim
ke-ílu báah,
ke-ílu báah qoló adéha!*

*¡Regocijaos con Jerusalem
como si hubiera llegado,
como si hubiera llegado su voz
hasta donde ella está!*

* * *

Y cuando los truenos y la lluvia se hacen esperar y tardan en alcanzar la tierra para verter sobre ella el regocijo de la festividad, la siguiente canción de Sukót adquiere la melodía de una plegaria:

*¡Ana, Elí,
jemdát líbi,
júсах-na
ve-al na titalam!*

*¡Por favor, Dios mío,
delicia de mi corazón,
por favor, apresúrate
y no te desaparezcas!*

* * *

Y en el día que sigue a la semana de Sukót, cuando la celebración de la renovación del ciclo de lectura de la Toráh se añade a las celebraciones de la renovación del ciclo agrario y de la vida en la naturaleza, el tema paralelo de la renovación espiritual y de una medida extra de regocijo, se expresa en esta hermosa canción de Simját Toráh:

*¡Sísu ve-simjú
be-Simját Toráh,
utnú kávod la-Toráh!*

*¡Gozáos y regocijáos
en Simját Toráh,
y dad honor a la Toráh!*

* * *

En la liturgia judía, Sukót tiene un significado más amplio, puesto que la naturaleza se regocija realmente, porque quien viene a la tierra para traer vida es Dios mismo, como ha sido magistralmente expresado en el Salmo 96:11-13:

*¡Regocíjense los cielos,
y alégrese la tierra!
¡Ruja el mar y su plenitud!
¡Regocíjese el campo,
y todo lo que hay en él!*

*Entonces cantarán con júbilo
todos los árboles del bosque
delante del Señor,
¡pues el viene!*

*Porque él viene
para gobernar la Tierra.
Gobernará al mundo con justicia
y a los pueblos con su verdad.*

* * *

—Como puedes ver, George Frankenstein, estas celebraciones se revestirían de mayor significado para una chica judía si acaso tenía la dicha de cumplir años, o de contraer matrimonio o dar a luz en el contexto de Sukót. En tal caso, Sukót sería un hito en su vida en el cual se cifra todo el regocijo, toda la felicidad. Ese parece haber sido el caso de Miriam, cuyas bodas habrían estado anunciadas para la semana de Sukót.

—¿Cómo sabes esto?

—Lo deduzco del hecho de que el ángel Gabriel le saludó a Miriam con el saludo característico de Sukót.

—¿Cuál es ese saludo característico?

—Es la palabra ¡REGOCIJATE! Y en el caso de Miriam su regocijo habría sido triple: Tanto por la fiesta de Sukót que empezaba, como por su fiesta de bodas que se anunciaba, como por haber experimentado de alguna manera la venida del embrión divino en su vientre tras el anuncio del ángel Gabriel. Hasta el día de hoy las tarjetas de invitación a las bodas en Israel tienen en su encabezamiento la convocatoria a regocijarse con los contrayentes. Me refiero a la expresión: *Hazmanáh le-simját kelulotéinu*, “invitación al regocijo de nuestras bodas”, o simplemente *Le-simjatéinu*, “A nuestro regocijo”.

—Por una sola palabra del saludo del ángel llegas a la conclusión de que las bodas de Miriam y Yosef estaban fijadas para Sukót? ¿Y por que no añadir la conjetura del cumpleaños de Miriam en Sukót, para añadir más regocijo a la fiesta?

—¡No se me había ocurrido eso, George! Déjame expresarte mis más sinceras felicitaciones, porque sin duda, eres inteligente y tienes imaginación.

* * *

Volviendo al tema del regocijo relacionado con el anuncio del ángel Gabriel a Miriam, cuando Lucas se propuso reconstruir y documentar la historia de Miriam, le conmovió sobremanera la atmósfera de regocijo y celebración que se respiraba en todos los detalles de su transmisión oral.

Este hecho es totalmente ignorado por los que produjeron el video, *María madre de Jesús*, para Discovery Channel, donde se muestra una escena en que el padre de Miriam intenta matarla a golpes cuando se entera de que había quedado embarazada de manera sospechosa. Pero el Apóstol Lucas pudo captar y expresar este detalle admirable del

regocijo familiar, aunque sus lectores no hayamos tenido éxito en captarlo, a pesar del paso de dos milenios. Ahora he tenido el regocijo de hacer que el mensaje de regocijo de Lucas haya vuelto a resonar en nuestra generación.

—¿A qué te refieres al decir que ha vuelto a resonar en nuestra generación?

—A que nuestro tiempo ha sido testigo de un significativo descubrimiento en el relato de Lucas. Sigue leyendo, ¡y te regocijarás!

* * *

Tres escenas del relato de Lucas enfatizan el factor del regocijo anunciado por el ángel del Señor:

La primera escena es el anuncio hecho por el ángel al sacerdote Zacarías en el Templo de Jerusalem, respecto del nacimiento de su hijo Yojanán (Juan el Bautista), quien sería el precursor de Yeshúa. Lucas refiere: “Zacarías se turbó cuando le vio, y el temor se apoderó de él. Pero el ángel le dijo: ‘¡No temas, Zacarías! Porque tu oración ha sido atendida. Tu esposa Elisheva te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Yojanán. Tendrás regocijo y alegría, y muchos se regocijarán con su nacimiento, porque él será grande delante del Señor’ ” (Lucas 1:12-15).

La tercera escena es el anuncio por los ángeles del nacimiento de Yeshúa a los pastores que guardaban de noche sus ovejas en los campos de Bet-sájur, en las inmediaciones de Bet-léjem: “Y un ángel del Señor se presentó ante ellos, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y temieron con gran temor. Pero el ángel les dijo: ‘No temáis porque os doy buenas nuevas de gran regocijo, que serán para todo el pueblo: Que hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor’ ” (Lucas 2:9-11).

* * *

—¡Te olvidaste de la segunda escena, ché!

—No me olvidé, George; sino que la menciono en último lugar porque es la más impresionante. Es el anuncio hecho por el ángel Gabriel a Miriam, respecto del nacimiento de su hijo Yeshúa, el cual empieza con las palabras:

*¡Regocíjate, oh llena de gracia!
¡El Señor está contigo!”*

* * *

—¿What? ¿Acaso no le dijo “Dios te salve, María, llena eres de gracia”?

—Bueno, George, ¿podrías decirme qué entiendes por esas palabras?

—Pues. . . ¡que Dios lo salve a María porque es una mujer llena de gracia!

—¿Te parece, entonces, que el ángel Gabriel es un gran piropeador, George?

—¿En qué sentido?

—En que le daría a entender que por ser tan bonita merecía el favor de Dios. . .

—Pues a lo mejor sí, ¿o no?

—Mejor sigue leyendo, George. . . ¡Y te regocijarás!

* * *

—Respecto del anuncio del ángel Gabriel a Miriam, las diferentes traducciones del texto original de Lucas han opacado su énfasis en el regocijo, debido a que la palabra con que empieza en griego, *jére*, ha sido tomada como traducción del saludo hebreo *shalom*, “paz”, a pesar de que literalmente debe ser traducida como “regocíjate” (Comparar Lucas 6:23).

—¡Pará! ¡Pará! ¿En qué idioma le habló el ángel a Miriam? ¿Acaso en griego?

—¿En qué otro idioma podría haber sido, sino en el idioma que hablaba Miriam, en hebreo?

—Entonces, ¿no le dijo *shalom*, la palabra del saludo hebreo?

—Es más seguro que le dijo *guíli*, o *róni*, o *símji*, que se traducen al griego como *jére*, y al español, ¡*regocíjate!* La prueba de que esto ocurrió es un descubrimiento relativamente reciente.

* * *

A partir de la Vulgata Latina (la Biblia traducida al latín), la palabra introductoria del saludo del ángel ha sido traducida presuponiendo que traducía el saludo hebreo, “*shalom*”. Por tanto, en latín se recurrió a las expresiones latinas “*salve*” y “*ave*”, y en español a la expresión popular “*hola*”, o a la traducción parafrástica, “*te saludo*”.

Esta interpretación ha sido seguida por los sabios hebreos Franz Delitzsch, Itzjaq Zelkinsan y David Ginsburg, que tradujeron el Nuevo Testamento del griego al hebreo. Lo mismo hace el destacado erudito católico Raymond E. Brown y los eruditos evangélicos. No ha de sorprendernos, pues, que esta traducción se haya abierto camino en la liturgia. Por eso es que nos parece extraño escuchar que la traducción más adecuada sea, “Regocíjate, Miriam”, en lugar de “Dios te salve, María”.

Pero en 1939, el sabio Lyonnet descubrió que la palabra griega *jére* en el relato de Lucas, y también en su etimología griega, significa “regocíjate”. Su observación tiene sustento en la Biblia Hebrea, en el libro de Sofonías 3:14, donde una convocatoria similar es dirigida a la “hija de Sión” (Comparar Zacarías 9:9; Joel 2:21-23; Lucas 1:14, 28, 41, 44, 58; 2:10). Este texto de Sofonías, en el griego de la Septuaginta, como en el texto griego del anuncio del ángel Gabriel en el Evangelio de Lucas, empiezan con la misma palabra, *jére*, “¡regocíjate!”, que es la traducción exacta del texto hebreo.

Mayor sustento hay en el hecho de que el anuncio del ángel Gabriel reproduce el texto de Sofonías, no sólo en esta primera palabra, sino también en otras palabras y frases claves, como veremos más adelante.

* * *

Otra convocatoria similar encontramos en el conocido texto profético de Zacarías 9:9:

*¡Regocíjate mucho, oh hija de Sión!
¡Da voces de júbilo, oh hija de Jerusalem!
¡Mira, tu rey viene a ti, justo y victorioso,
humilde y montado sobre un asno,
sobre un borriquillo hijo de asna!*

Tanto en el texto de Zacarías como en el de Sofonías, la “hija de Sión”, que personifica a la gente de Jerusalem, es convocada a regocijarse porque su Dios vendrá para estar en medio de ella como Salvador y Rey.

En el Evangelio de Lucas se trata de una apelación a una mujer representativa de Sión y de Israel, Miriam, que en definitiva recibe la buena nueva de la venida del Libertador a su pueblo.

* * *

—¡Améizin, tío! Y me pregunto, ¿dónde habrá nacido Miriam?

—¿Qué tiene eso que ver con lo que estamos hablando?

—Es que si ella es la “hija de Sión” o la “hija de Jerusalem”, ella bien pudo haber nacido en Jerusalem, ¿no te parece?

—¡Amazing, George Frankenstein! Pues te diré que una tradición dice que la casa de los padres de Miriam estaba en Jerusalem, donde actualmente hay una iglesia que ha sido construida en honor de su familia en los tiempos de las Cruzadas. Es la Iglesia de Santa Ana, porque la tradición dice que los padres de Miriam se llamaron Ana y Joaquín. Y si ellos realmente tuvieron una casa en ese lugar, ¡ellos no pudieron haber sido pobres, pues la Beverly Hills de los ricos y famosos de Estados Unidos es nada en comparación de ese lugar en Jerusalem, ¡justo en el área que colinda con el Templo, por el lado norte!

* * *

El descubrimiento de Lyonnet ha ganado aceptación general entre los traductores católicos de la Biblia, como lo muestra el texto de la *Biblia de Jerusalem*, de la *Biblia Latinoamericana* y de la *Nueva Biblia Española*, pero no ha habido una exposición adecuada a nivel popular, ni tampoco se ha reformulado la liturgia sobre esta base.

—¿Y cuándo tuvo lugar aquel encuentro del ángel Gabriel con Miriam?

—Pudo haber ocurrido en el primer día de Sukót, en octubre, George. Si fue así, y si Yeshúa nació en el tiempo de Pésaj o la Pascua, en abril, transcurrieron seis meses, como la tradición cuenta de Moisés, que era seismesino.

—¿Y qué ocurriría si realmente Yeshúa fue concebido en el primer día de Sukót?

—En tal caso, aquellas palabras que él pronunció ante las multitudes reunidas en Jerusalem el último y gran día de Sukót estarían maravillosamente repletas de significado mesiánico y liberador.

—¿Cuáles palabras?

—El dijo: “Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, ríos de agua viva correrán de su interior.”⁴² De este modo, su entrada al mundo coincidiría con la llegada de la lluvia y el agua que sacia la sed espiritual de la humanidad y da comienzo al ciclo de la vida eterna.

—¡Y al agua con la era de Acuario, ché!

* * *

La historia de la liberación se desarrolla dentro de tal marco romántico.

En esta historia nada es rutinario, porque el amor nunca es una rutina, ni la rutina es amor.

El amor es un reflejo del maravilloso amor creador de Dios que se expresa en hebreo mediante una palabra especial: *Jésed*.

Pero se hace necesario abrir las puertas y las ventanas del corazón para poder respirar esa atmósfera de amor y cuidado.

Dentro del marco romántico destaca el momento cuando la joven Miriam supo que estaba incluida juntamente con su familia en el plan divino para la liberación de su pueblo sediento de paz, lo cual produjo en su alma un regocijo sin par.

COMENTARIO

El presente capítulo dejó traumatizado al editor Pimentel, que me escribió una carta diciendo que mi libro, *El mejor regalo de Navidad* era demasiado “esotérico” como para ser publicado por una editorial evangélica. ¡Qué pena que los que deciden cuáles libros se publiquen y cuáles no, sean lectores de pruebas ignorantes de lo que ha ocurrido y de lo que ocurre en el mundo!

Este capítulo es una demostración de que el texto griego de los Evangelios recién se abre a la revelación de los misterios del Código Secreto de la Biblia. Como los Evangelios fueron originalmente escritos en griego, el idioma literario más difundido, no perderemos tiempo buscando en su texto casos de Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) como en la Biblia Hebrea. Pero es posible que casos de su lenguaje CODIFICADO de otros modos y en otro nivel, una vez decodificados nos revelen la mente de Dios en un nivel más profundo que el estrictamente literario.

* * *

Estos casos de revelación divina afloran en el texto de los Evangelios, y quizás también en las Epístolas y en el Apocalipsis mediante un recurso novedoso descubierto en nuestro tiempo, al cual los más-más de la erudición cristiana tímidamente asoman la cara: El *midrash intra bíblico* (inglés: *inner biblical midrash*). Para realizar la exégesis correcta en estos casos demuestra ser de gran ayuda el texto griego de la Septuaginta.

El primero en detectar este tipo de veta de revelación fue Lyonnet antes de los años cuarenta del siglo pasado, pero su obra precursora no fue apreciada en su verdadera dimensión, salvo por unos pocos científicos bíblicos.

Ahora bien, como estos casos de *inner biblical midrash* en el texto del Nuevo Testamento se relacionan con la Virgen María, su decodificación y exposición exegética caben dentro de la Mariología.

4
EL MOMENTUM DE MIRIAM
Capítulo 30 de
El mejor regalo de Navidad

—El *momentum* de Miriam es el tiempo cuando ella pudo decir, junto con Yeshúa: “¡MISION CUMPLIDA!”

—“*MISSION ACCOMPLISHED!*” *Wow!*

—Yeshúa no utilizó el término “*momentum*”; el utilizó el término hebreo *shaáh*, “hora”. Tú no puedes imaginar, George Frankenstein, todo lo que pudo significar esta simple palabrita para Miriam. Para apreciar este capítulo, sácate de la cabeza la hora de 60 minutos. Por eso preferimos el término “*momentum*”, que es el tiempo vestido de trascendencia.

* * *

Por razón de sus convicciones de ser un personaje clave en el cumplimiento de las profecías de liberación, Miriam pudo haber pensado que la hora de su rol sacerdotal empezaría juntamente con el principio del servicio sacerdotal de Yeshúa, inmediatamente después de la fiesta de bodas en Caná de Galilea. Pero como hemos visto, Yeshúa la llevó a entender que ella tendría que esperar hasta la hora predeterminada para ella, la misma que sería la hora, el *momentum* de él también.

Es extremadamente importante seguir de cerca la agenda de este plan tan perfecto. Y el *momentum* de Miriam es presentado por Juan como la hora de la glorificación de Yeshúa, entendiendo por “glorificación” su muerte-resurrección-ascensión (Comparar Juan 7:12-14, 39; 12:23). Empezando en aquel momento, Miriam tendría un rol estelar en medio del círculo directriz de los apóstoles y de toda la comunidad de fe.

Agenda entre la Pascua y Pentecostés

En el libro de Hechos de los Apóstoles encontramos a Miriam como la figura central en el círculo de los apóstoles y de la naciente comunidad mesiánica de Jerusalem. Veamos los hechos en detalle a la luz de la agenda de la fiesta de Pentecostés:

Tras presenciar la ascensión de Yeshúa, los apóstoles volvieron a Jerusalem, al lugar donde ellos se encontraban alojados (Hechos 1:14):

Entonces volvieron a Jerusalem desde el monte que se llama de los Olivos, el cual está cerca de Jerusalem, camino de un sábado. Y cuando entraron subieron al aposento alto donde se alojaban Pedro, Juan, Jacob y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Jacob hijo de Alfeo y Simón el Zelote, y Judas hijo de Jacob.

Todos éstos perseveraban unánimes en oración junto con las mujeres y con Miriam la madre de Yeshúa, y con los hermanos de él.

* * *

Es muy interesante que en esta referencia se incluya por primera vez de manera abierta a “las mujeres” dentro de la comunidad de fe. Sin duda ellas eran fruto del testimonio y de la presencia continua de Miriam.

La presencia de la mujer que por su fe hizo realidad la liberación universal y que era apreciada como madre de los creyentes, era de gran aliento para esta pequeña manada a la cual el Padre le había placido darles el Reino (Lucas 12:32).

Todos ellos estaban juntos durante los cincuenta días que hay entre la Pascua y Pentecostés. En diversas ocasiones el Señor se les apareció hasta el día 40, el día en que ascendió a los cielos (Hechos 1:3). Desde entonces ya no le vieron más, pero esperaban ansiosos el cumplimiento de su promesa respecto de la venida de su Espíritu Santo, que perpetuaría su presencia en medio de ellos.

* * *

Después de diez días llegó Shavuót o Pentecostés, y la promesa del Señor se cumplió.

El registro de Hechos 2 dice que al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar.

Al decirnos todos, la referencia es a la naciente Iglesia formada por Miriam, los discípulos, los hermanos de Yeshúa, y las mujeres que de una manera liberada formaban parte activa de la naciente comunidad de fe.

El acontecimiento de Pentecostés sería el último momento en que podemos trazar la presencia de Miriam en Jerusalem. Después de esto la tradición de la Iglesia no ha cesado de recoger testimonios sobre su paradero, tanto en Turquía, como de nuevo en Israel.

* * *

La hora del sacrificio sacerdotal de Yeshúa coincide con el comienzo de la hora de Miriam, según las palabras que le habló desde la cruz. Yeshúa consideraba su muerte, su resurrección y su ascensión como la hora de su glorificación (Comparar Juan 7:39; 12:23).

—Siempre he pensado que la hora de la glorificación de Yeshúa coincide con su resurrección. . . A propósito, ¿a qué hora del domingo resucitó?

—El se presentó vivo en la madrugada del domingo, pero eso no quiere decir que resucitó el domingo, justo antes de ser visto por sus discípulos. Me gusta pensar que resucitó justo en el momento en que termina el ritual de *Motsaéi Shabát* (literalmente: “Salida del sábado”) que coincide con un breve ritual en la interfase del final del Sábado y el comienzo del primer día de la semana. Yeshúa habría resucitado junto después del canto de la canción que expresa la expectativa de la venida del Mesías, precedido por el profeta Elías (1 Reyes 17:1):

*Eliahu ha-nabí,
Eliahu ha-tishbí,
Eliahu ha-guiladí,
bimheráh yabó eléinu
im Mashíah Ben David.*

*Elías el profeta,
Elías el tishbita,
Elías el galadita,
¡Muy pronto vendrá a nosotros
con el Mesías hijo de David!*

El testimonio de Miriam

—¿Y qué hizo Miriam cuando llegó su *momentum*?

—Ella habló. ¿Puedes imaginar, George, que antes de la muerte, de la resurrección y de la ascensión de Yeshúa, ni Pedro, ni Jacob (el hermano de Juan), y seguramente tampoco Juan, que escribiera los relatos más íntimos del Evangelio, sabían nada respecto del anuncio del ángel Gabriel a Miriam y de su concepción virginal? Sólo lo sabían Miriam y Yosef.

Sus hermanos y otros familiares no lo sabían. Mucho menos lo sabían sus discípulos, precisamente porque el *momentum* para saberlo aún no había llegado, como dijo Yeshúa en cierta ocasión: “Todavía tengo que deciros muchas cosas, pero ahora no las podréis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad” (Juan 16:12).

Miriam y Yosef tuvieron que guardar silencio absoluto respecto de todas estas cosas, porque cualquier pequeña imprudencia hubiera ocasionado un cataclismo universal.

El silencio y la prudencia de Miriam y Yosef formaban parte del paquete de la gracia divina de que fueron provistos para cumplir su misión de manera perfecta.

A partir de la hora de la glorificación de Yeshúa y de la glorificación de su madre Miriam, ella debía dar testimonio ante los apóstoles que habían recibido la misión de explicar los acontecimientos relativos a la liberación en sus escritos que llegarían a formar las Escrituras del Nuevo Testamento.

* * *

Ahora que ha llegado la hora de Miriam, su tarea era dar testimonio de todo lo ocurrido con ella a partir del anuncio del ángel Gabriel: Las palabras de bienvenida que le diera Elisheva en Ein-kérem; su parto al abrigo de una cueva en las afueras de Bet-léjem; el portentoso anuncio del nacimiento de su hijo a los pastores de la periferie; los regalos de valor que le trajeron los magos, justo antes de su partida para Egipto; las palabras maravillosas que acerca de su hijo profetizó el sacerdote Zacarías (Lucas 2:33); las repetidas revelaciones mediante sueños a Yosef; y las palabras del niño de doce años que ni ella ni su padre pudieron entender plenamente en su momento (Lucas 2:50). . .

Miriam era realmente un arca, un cofre lleno de secretos y joyas misteriosas y maravillosas, como lo expresa el paralelo entre ella y el arca de Dios: El arca contenía el *Edút* o testimonio del pacto para Israel, y Miriam también guardaba el *Edút* o testimonio de tantas experiencias maravillosas respecto de su hijo Yeshúa. Casualmente, Lucas nos dice esto mismo: “Pero Miriam guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón” (Lucas 2:19).

Miriam se había convertido, para la naciente Iglesia de Judea, en una especie de arca que guardaba el testimonio fundamental respecto de la estrategia divina para la liberación de la humanidad. Pero a partir de la hora de la cruz había llegado la hora para abrir el arca de su corazón, para que el pueblo de Dios conociera los antecedentes de la entrada del Mesías al mundo.

* * *

El dogma de la concepción virginal sería, pues, posterior a la resurrección y la ascensión de Yeshúa.

Miriam habría testificado todo lo concerniente al anuncio del ángel Gabriel y la verdad de su relación con Yoséf dentro del vínculo familiar. En este sentido ella es el testigo existencial más importante de las cosas más profundas de la fe cristiana.

No sabemos si Lucas, su principal biógrafo, alcanzó a conocerla personalmente, acaso en Efeso o en Jerusalem, y si él, juntos con Mateo, escucharon de sus propios labios las historias maravillosas que incluyeron en sus Evangelios. Aun si su testimonio les hubiera alcanzado de manera indirecta es imprescindible.

* * *

Así como la hermana de Moisés había tenido un rol determinante para que el Libertador fuera bilingüe y pudiera producir literatura originalmente escrita en hebreo, logrando formar el núcleo sagrado de la Toráh, la influencia de la madre de Yeshúa, también se hace sentir en los escritos apostólicos, mayormente en los escritos de Juan y en los Evangelios Sinópticos, que en suma son cinco, como los libros de la Toráh, incluyendo el libro de Hechos de los Apóstoles.

Detrás de la producción de la Toráh y de los Evangelios están estas dos mujeres que quizás no han sido enfocadas con justicia por los historiadores bíblicos. Aunque con respecto a Miriam, la hermana de Moisés, se observa una bien merecida admiración en Israel actual que coincide con la mirada nostálgica hacia el lugar que guardan sus restos en Kadesh Barnea. Así, a corta distancia al sur de Nitsana, y junto a la línea fronteriza con Egipto, se ha condicionado un observatorio llamado Mitzpeh Barlev que mira hacia el suroeste en la península de Sinaí donde está escondida la tumba de Miriam.

COMENTARIO

Este capítulo se relaciona con el tratado teológico de la Bibliología, que trata de la manera cómo ha venido hasta nosotros la Palabra escrita de Dios.

El mensaje de fondo de este capítulo es que Miriam, la madre del Señor, puso en movimiento la maquinaria de la producción del Nuevo Testamento, quizás a partir de la primera noche de Pentecostés, ante la presencia del pleno de la naciente Iglesia del Señor reunidos en la sala o aposento alto en el Monte Sión, en Jerusalem.

5
CONTACTO CON LO DIVINO
Capítulo 31 de
El mejor regalo de Navidad

Esta historia se basa en el video del curso de Teología Científica dictado por el Dr. John E. McKenna en julio de 1999 en la Santa Sede de la CBUP. Gracias a nuestra política de filmar todas las clases, ha sido posible reconstruir el intrigante debate que duró todo un día.

El tema fue replanteado en febrero del 2001 y en otros seminarios en los cuales se examinó también el escrito: “La doctrina sobre María en el magisterio reciente: Su lugar en la catequesis”, por Yosef María Ortega Trinidad (Revista Theologica Limense, Facultad de Teología y Civil de Lima, Volumen XX, No. 1, Enero-Abril, Pág. 33).

En la mañana fue planteado el tema del ingreso del Davar o Logos divino al mundo por mediación de una joven mujer de Israel. El Dr. McKenna fue abordado con inquietantes preguntas, en el aula e incluso en el Chifa de la CBUP a la hora del almuerzo.

* * *

Aquel verano fue la primera vez que lo llevé a Lima. Me refiero al George Frankenstein, mi hijo putativo, que estaba desesperado por asistir a clases del Dr. McKenna en la Santa Sede de la CBUP.

Lo presenté a los estudiantes, y de inmediato manifestaron una conexión empática con él, porque todos habían leído mi obra, *George Frankenstein y la dimensión desconocida*, y conocen cómo vino al mundo el George.

De pronto, desapareció y se perdió lo más importante del día, las clases del Dr. John E. McKenna, discípulo de Albert Einstein en Princeton y catedrático de Teología Científica en la Santa Sede de la CBUP. ¡Y tanto pecho que saca el George de que los nombres de Einstein y Frankenstein terminan en *stein*, “piedra”!

Bueno, al traerlo a Lima tropecé de nuevo con la misma piedra.

* * *

Tarde en la noche regreso a nuestro hotel.

Me siento sumamente agotado, pues todo el día había trabajado como intérprete supersónico del Dr. McKenna. ¡Y me tenía que esperar la mala suerte de encontrarme justamente con ya-tu-sá!

Sí, con el antipático del George Frankenstein que me estaba esperando, dizqué para platicar conmigo “de hombre a hombre”.

Quise evadirle, porque estaba molesto de que faltara todo el día a las clases del Dr. McKenna. Pero él, muy frescamente, pregunta:

—¿Y trataron sobre la Virgen María?

—Sí.

—¿Y a qué conclusiones llegaron?

Le digo:

—Mira, George, yo te traje de Bolivia dentro de mi computadora para que asistieras a clases en la CBUP, porque por eso me lloraste. Y ahora faltas a la clase más espectacular de un científico que nos ha costado una millonada traerlo de Estados Unidos. Yo no puedo repetir largas horas de clases para ti solo. Lo siento; yo me voy a mi cama. ¡Chau!

El George me detiene del antebrazo y dice:

—Pero dímelo en forma resumida, ché.

—¡Ay, George! ¡Lo que te has perdido por ser tan cucufato!

—¿What?

—No te puedes imaginar qué reto para la mente humana es la experiencia existencial de esa muchachita de Israel.

* * *

Nunca antes un ser humano había estado tan cerca de lo divino, excluyendo las historias de la mitología que no tienen asidero en la vida real.

Su historia conmociona nuestra humanidad y nuestra inteligencia.

Los debates que se realizan acerca de ella carecen de toda apariencia de piedad, simplemente porque faltan las palabras para expresar los conceptos, y toda analogía resulta burda.

Le digo al George:

—¿Qué te parece si hacemos un trato para estar en paz?

—¿Cuál?

—Mira el video. Aquí lo tienes. En cuanto a mí, yo me voy a dormir. ¡Chau!

* * *

McKenna empezó su cátedra diciendo:

“El enfoque del rol de Miriam en la Cristología de los primeros cuatro concilios de la Iglesia universal está supeditado al conocimiento de quién realmente era su hijo, Yeshúa, a quien para poderlo conocer mejor en los planos histórico y eterno el Apóstol Juan designa como el Davar o Logos: ‘En el principio era el Logos, y el Logos era con Dios, y el Logos era Dios.’⁴³⁸

“En relación con este tema, el debate en nuestro tiempo es como en los primeros siglos, y aunque se eche mano de términos y conceptos modernos en el intento de comprender lo que realmente ha ocurrido, tienen vigencia las conclusiones del Cuarto Concilio convocado en Calcedonia, en la actual Turquía, las cuales han sido aceptadas por todas las ramas de la cristiandad, y ninguna que no las adopta en su integridad es cristiana. Del mismo modo, todas las que sí la adoptan son cristianas, no importa el ropaje cultural que hayan adoptado a lo largo de dos milenios ni los celos enfermizos de aquellos que sacan pecho de ser los únicos ‘true Christians’, excluyendo a todos los demás. Y una de

esas conclusiones es que Miriam es la madre del Logos, aquel Ser santo que es hombre y Dios.”

* * *

Estas palabras fueron suficientes para desatar el debate.

El Pastor Carlos Juárez, profundamente intrigado, a tal punto que apretaba sus párpados intentando comprender lo incomprensible, le preguntó torpemente:

—¿Fue Miriam nada más que un estuche?

Y cuando el profesor le pidió que formulara su pregunta en términos más reverentes, un compañero de clases vino en su ayuda con resultados aun más catastróficos:

—Es decir, ¿actuó Miriam sólo como “vientre de alquiler”? —El no pudo deshacerse de la terminología de su telenovela favorita que presenta problemas existenciales derivados de la fertilización “*in vitro*” —.

Otro estudiante intervino, intentando aplacar los ánimos, y formuló la pregunta en términos más aceptables:

—¿Acaso el Espíritu Santo engendró al Logos directamente en el útero de Miriam, o acaso la palabra “vientre” se refiere a todo su interior, incluso al óvulo expulsado por sus ovarios?

Otro más levantaba la mano con insistencia, y preguntó:

—¿Presupone la encarnación que Miriam genéticamente es la madre de Yeshúa, es decir, que al haber ella dado el óvulo, fecundado por el Espíritu Santo, sin intervención del espermatozoide de un varón, le hace a Yeshúa heredero de su ADN? ¿Realmente, Miriam dio el óvulo, o no dio el óvulo? Y si no dio el óvulo, ¿cómo el ADN de Yeshúa era el mismo ADN de Miriam, puesto que ella era su madre?

* * *

La burda formulación de estas preguntas no es execrable. Este tipo de preguntas plantearon los teólogos en los primeros quinientos años de elaboración cristológica en lo que actualmente es Turquía. Por eso, el Dr. McKenna se dignó explicar con toda reverencia:

—Miriam no fue ningún “vientre de alquiler”, usado por el Espíritu Santo. El contacto de lo divino con lo humano no ha “usado” a la mujer que representa a la humanidad, sino más bien, la ha dignificado. Ella fue su madre porque lo concibió en su vientre, lo dio a luz, lo envolvió con pañales, le dio de mamar, le limpió el potito, lo abrigó en su seno, lo alimentó, lo vistió, le instruyó y lo acompañó hasta el momento en que él entregó su espíritu, en la sangrienta escena de la cruz.

Y como los alumnos protestantes le miraban con sus ojos desorbitados, prosiguió a decir:

—Y ella seguirá siendo su madre por la eternidad, porque el Logos, una vez encarnado, no se ha vuelto a desencarnar. Y esto quiere decir que allá en el cielo, Miriam tiene un lugar especial, porque por la eternidad ella será la madre de Yeshúa, y él será su hijo.

* * *

Sus palabras causaron conmoción. Muchos levantaron la mano y expresaron sus objeciones. Y una joven señaló de manera amenazadora:

—Lo que usted dice nos lleva a identificarnos con los católicos que se refieren a Miriam como “la Madre de Dios”. ¡Cómo podemos hablar en semejantes términos! ¡Esta enseñanza es nociva y la Iglesia Evangélica la rechaza categóricamente!

McKenna le dijo:

—El epíteto “Madre de Dios” es una designación antigua que se le ha dado a la Virgen María en el debate cristológico. Ni siquiera ha surgido en la Iglesia Católica, sino en la Iglesia Oriental, en Alejandría, en el Siglo 3, y antes del Siglo 5 era poco usada en Occidente, lo cual relativiza la polémica entre evangélicos y católicos a nivel popular. Prueba de su origen en Oriente es que el término original no está en latín, sino en griego: Miriam es *theotókos*, que literalmente significa “engendradora del Dios” o “madre del Dios”.

* * *

McKenna prosiguió a aclarar estos conceptos:

—El epíteto “Madre de Dios” deriva del debate de si Miriam era madre sólo del hombre Yeshúa, es decir, “madre del hombre” (griego: *antropotókos*), como enseñaban los adopcionistas, o si era madre del Logos, un ser divino y humano a la vez (griego: *theotókos*, “madre o engendradora del Dios”), como enseñaban los cristianos ortodoxos.

McKenna prosiguió:

—En el debate perdió la corriente adopcionista que veía en Yeshúa un simple personaje histórico, y triunfó el concepto de que quien fue concebido en el vientre de Miriam es el Logos divino, Dios hecho hombre. De este modo, cuando la teología católica llama a Miriam con este epíteto, no indica que ella sea la madre de la bendita Trinidad, y que por tanto ella sea más que Dios.

* * *

Los estudiantes de la CBUP jamás habían escuchado algo semejante de labios de un destacado teólogo protestante, y pentecostal por añadidura. Pero el aprecio sincero al profesor y el compromiso por conocer la verdad tuvieron los resultados esperados.

Todos salieron al break del medio día divididos en grupos de encarnizado debate, y el tema fue replanteado en el Chifa de la CBUP.

El Dr. McKenna explicó pacientemente:

—El misterio de la encarnación es algo que no podemos bisectar. No podemos saber si Miriam dio el óvulo o no dio el óvulo, y a la verdad no es necesario saberlo, porque la Biblia enseña que ella es su madre, y punto. Pero sí sabemos que el acto del engendramiento del Logos constituye una nueva creación de Dios, y él es llamado “el Segundo Adam”. A partir de esta nueva creación, la participación humana de Miriam, la alimentación de su hijo con su sangre y su crecimiento biológico, no podía afectar la encarnación del Hijo de Dios, de la manera que no le contaminarían a Yeshúa los alimentos

no-kasher y el contacto con sustancias químicas incluso en descomposición, como los muertos a los cuales tocó y dio vida. Realmente, como se ilustra en Mateo 5:11, la materia no puede contaminar el espíritu (Comparar Mateo 15:11).

El Dr. McKenna prosiguió:

—Como dije, la concepción de Yeshúa constituye una nueva creación. Tras esta nueva creación que no es a partir de la “palabra de Dios”, como en la historia del Génesis, sino a partir de la encarnación de la misma “Palabra de Dios”, el Davar o Logos divino, empieza propiamente el proceso biológico. Miriam observa cómo crece en su vientre, lo da a luz como su propio hijo y le prodiga su maternidad para siempre.

* * *

Después del break del medio día, después que no le dejaron comer en paz su “lomo saltau”, el Dr. McKenna fue asediado por los estudiantes a lo largo de su recorrido por la Avenida Brasil, por las escalinatas de la Santa Sede y por el laberinto que conduce al Aula Magna de la CBUP.

Entonces se levantan muchas manos, y uno se abre camino a codazos y alcanza a preguntar:

—¿Se trata de una nueva creación en que ni el espermatozoide ni el óvulo son humanos, es decir, no derivan de la raza de Adam?

Otro preguntó, simultáneamente:

—Si está la raza humana afectada con culpa de pecado, ¿es genética la afección? En otras palabras, ¿quiere decir que el espermatozoide por su lado está afectado mientras que el óvulo no, o viceversa? ¿O es que el ser humano está afectado por cuanto es producto de ambos, de óvulo y espermatozoide, y no de cada factor por separado?

Las cosas realmente escaparon de control cuando se le ocurrió a un estudiante opinar que es el óvulo el que está afectado y no el espermatozoide y dio prueba bíblica a su aberrante postura teológica:

—En la Palabra de Dios está escrito: “En pecado me concibió mi madre.”

Menos mal que se refería sólo a él.

* * *

El Dr. McKenna dijo:

—Debemos tener prudencia cuando reformulamos en términos propios de la genética moderna conceptos que en los textos sagrados fueron formulados en términos científicos de la “genética” del mundo antiguo.

Y explicó:

—Raymond E. Brown señala que en el mundo antiguo se creía que el cuerpo humano es resultado de dos componentes: La sangre de la mujer y el *sperma* del hombre, en el sentido no de un espermatozoide individual, sino del líquido seminal eyaculado en la unión marital. Se entendía que el desarrollo que es fruto del metabolismo convertía el semen en carne (huesos, músculos, pelo, uñas, etc.), de modo que desde el punto de vista físico, el hombre es descrito como “carne y sangre” (hebreo: *basár va-dam*). El metabolismo o absorción de sustancias químicas del mundo exterior es lo que produce el

crecimiento del cuerpo a partir del semen de la manera en que crece toda planta a partir de una semilla (la palabra latina *semen* significa “semilla”).

Y concluyó diciendo:

—Este antiguo concepto de genética se encuentra expresado en Juan 1:13 que nos habla de los hijos de Dios “los cuales nacieron, no de *sangre*, ni de la carne, sino de Dios”.

* * *

Luego, intentando poner punto final a este persistente debate el Dr. McKenna indicó que existe buena base documental para aplicar el texto de Juan 1:13 a Yeshúa mismo.

El dijo:

—En varios autores de los primeros siglos de la Iglesia, se lee al comienzo de Juan 1:13, “el cual nació”, en lugar de “los cuales nacieron”: “El cual nació, no de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de varón, sino de Dios.”¹

Y prosiguió:

—Si tal lectura fuese la original de Juan, correspondería a una portentosa afirmación de la concepción virginal de Yeshúa en el vientre de Miriam. No obstante, a partir de la terminología genética antigua, no podemos sino decir que Yeshúa era genéticamente hijo de Miriam.

* * *

Los estudiantes dejaron de hacer preguntas, y el Dr. McKenna les dice:

—Me gusta leer las historias bíblicas de la infancia de Yeshúa, porque ellas, a diferencia de las leyendas de los Evangelios Apócrifos, nos presentan a Yeshúa como un niño de su edad. Del mismo modo me gusta ver a Yeshúa desenvolverse como *ben adam pashút*, un simple ser humano. El mismo reconoció que en su estado limitado había cosas que no conocía.

Y prosigue:

—El escritor griego, Nikos Kazantzakis, utilizó esta información para producir su historia, “La última tentación de Cristo”, que sugiere que Yeshúa habría tenido dudas acerca de su propia personalidad. Pero creo que sin este aspecto existencial, el mensaje bíblico sería inverosímil. Porque es a partir de su humanidad que podemos comprender su divinidad, sobre todo cuando ha experimentado lo que el Apóstol Juan llama su “glorificación”, su retorno al Padre y a la trascendencia divina. Entonces ya no hay base para decir que el Padre sabe algo que el Hijo no conoce.

* * *

¹ Los padres de la Iglesia que leen Juan 1:13 en singular son Ireneo, Tertuliano, Orígenes, Ambrosio, Sulspicio, Agustín y Atanasio.

Los estudiantes no hacen más preguntas. Sólo le escuchan extasiados, con las manos empuñadas en las mejillas y los codos apoyados sobre las mesas.

El Dr. McKenna les dice:

—Ya me imagino cómo fueron confrontados los judíos que le escuchaban decir: “Nadie ha subido al cielo, pero el Hijo del Hombre es el que descendió del cielo. . . Porque yo he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Juan 3:13; 6:38).

Y concluye:

—Por lo menos si los que le escuchaban hubieran sido tan afortunados como nosotros que un día vimos aparecer en el cielo un puntito negro que desde el espacio exterior entraba a la atmósfera de la Tierra y se hacía cada vez más grande hasta que finalmente aterrizó en el desierto de Arizona. Me refiero al Transbordador Espacial Columbia. Esto quizás les hubiese servido de analogía para entender mejor el ingreso del Logos en el mundo. . . Digo, quizás. . .

MaKenna concluye:

—Así son las cosas, aunque sea tan difícil expresarlas con palabras.

Y me viene a la mente el midrash que refirió Billy Graham:

En cierta ocasión me detuve en el parque para contemplar una caravana de diminutas hormigas, transportando su alimento a su hormiguero.

Tan pequeñas eran que estuve a punto de pisarlas, y tan bien organizadas, que ninguna se chocaba con su compañera. Pero algo ocurrió y empezaron a destrozarse entre ellas y la tragedia acabó con el hormiguero.

¡Cuánto quería ayudarlas! Pero no podía: Yo era demasiado grande.

Pero el Logos sí pudo y se hizo hombre.

6
EXITO ASEGURADO
Capítulo 32 de
El mejor regalo de navidad

Cualquier lector de la Biblia, por astuto que sea, pasaría de largo lo que le dijo el ángel Gabriel a Miriam: “El Señor está contigo” (Lucas 1:28).

Pocos serían los lectores capaces de ver en estas sencillas palabras la garantía del éxito asegurado a esta tierna mujer.

La expresión, “el Señor está contigo”, que ha sido formulada muchas otras veces ante personas elegidas a lo largo de la historia de la liberación, revela un secreto muy importante para ti y para mí: Expresa la garantía de un éxito pleno a pesar de las dificultades y de toda contingencia. Implica el secreto del éxito en el cumplimiento del plan y de la misión que Dios nos encomienda realizar.

* * *

Esta frase se reviste de trascendencia porque en hebreo la referencia a la presencia de Dios también es indicada por la raíz de las formas verbales “es” y “está” de la cual deriva el Tetragrámaton Sagrado, יהוה. Por consiguiente, la expresión “el Señor está contigo” no sólo es una promesa de la presencia divina, sino una promesa ratificada por el mismo Nombre de Dios.²

Pero aquí no estamos hablando del Tetragrámaton Sagrado, sino del verbo “ser” o “estar” que tiene la misma raíz en hebreo. Para entender esto debemos reflexionar en que cuando Dios entra al lenguaje humano, a la raíz de un verbo hebreo, puedes ver su entrada a nuestra misma existencia, a nuestra historia, a nuestra cultura, a nuestra humanidad. Y un hecho interesante en hebreo es que si se trata del verbo en su forma del participio presente, que equivale al presente del español, la forma verbal no es expresada:

Adonay [] *imáj*
 El Señor [está] contigo

La forma verbal está sobrentendida en hebreo, como la presencia divina que no se ve pero es real.

* * *

² La ratificación a manera de firma con la expresión “Yo el Señor” aparece muchas veces al final de las declaraciones de Dios. Lo puedes verificar leyendo el capítulo 19 de Levítico.

La expresión “el Señor está contigo” constituye una revelación respecto de tres aspectos de la presencia y de la acción de Dios:

En primer lugar, la iniciativa de la liberación pertenece a Dios, y él realiza en la historia su proyecto de liberación y salvación de su pueblo. En labios del Señor o de su ángel esta expresión involucra la investidura para la misión, tanto cuando el receptor de esta promesa es un individuo escogido como cuando el receptor de la promesa es el pueblo de Dios de manera corporativa.

En segundo lugar, los designios de Dios son perfectos y no pueden fallar; por eso el éxito de sus agentes secretos está totalmente garantizado.

En tercer lugar, el Señor ratifica con el sello de su propio Nombre la promesa de su presencia liberadora para respaldo de la actuación de sus agentes elegidos.

* * *

La promesa ratificada por el Nombre divino fue hecha a Isaac, a la muerte de su padre Abraham: “Yo soy el Dios de tu padre Abraham; no temas, porque yo estoy contigo. Yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia por amor de mi siervo Abraham” (Génesis 26:24).

El Señor le dice a Moisés: “Ciertamente, yo estaré contigo” (Exodo 3:12).

Con las mismas palabras le ratifica su presencia a Jacob (Génesis 28:15).

Dios le habla de la misma manera a Josué (Josué 1:5).

Dios le habla a Gedeón exactamente con las mismas palabras (Jueces 6:12, 16).

Con las mismas palabras se ratifica el respaldo de Dios al profeta Jeremías en el momento de su llamamiento: “No tengas temor de ellos, porque yo estaré contigo para librarte, dice el Señor” (Jeremías 1:8).

El Apóstol Pablo es confortado con las mismas palabras: “Yo estoy contigo, y nadie pondrá la mano sobre ti para hacerte mal, porque yo tengo mucha gente en esta ciudad” (Hechos 18:10).

Dios le dice las mismas palabras de aliento a todo el pueblo de Israel (Isaías 41:10), y a Miriam.

* * *

A la luz de las Escrituras podemos también darnos cuenta de que en el plan de Dios, Miriam personifica al pueblo de Israel y su esperanza de liberación y paz (Isaías 41:8-14):

Pero tú, oh Israel, eres mi siervo; oh Jacob, a quien escogí, descendencia de Abraham mi amigo. Yo te tomé de los extremos de la Tierra, y de sus regiones más remotas te llamé diciéndote:

Tú eres mi siervo; yo te he escogido, y no te he desechado.

No temas, porque yo estoy contigo. No tengas miedo, porque yo soy tu Dios. Te fortaleceré y te ayudaré. También te sustentaré con mi diestra de justicia.

Todos los que se enardecen contra ti serán avergonzados y afrentados; los que contienden contigo serán como nada, y perecerán. Buscarás a los que contienden contigo,

pero no los hallarás. Aquellos que te hacen la guerra serán como nada, y como algo que no existe.

Porque yo, el Señor, soy tu Dios que te toma fuertemente de tu mano derecha y te dice: No temas; yo te ayudaré.

No temas, gusanito de Jacob; vosotros los poquitos de Israel. Yo soy tu socorro, dice el Señor, tu Redentor, el Santo de Israel.

* * *

Las implicancias liberadoras de dicha esperanza se hacen más evidentes en las palabras del Señor a su pueblo Israel (Jeremías 30:11):

Pero tú no temas, oh siervo mío, Jacob; ni desmayes, oh Israel, dice el Señor. Porque yo soy el que te salva desde lejos; y a tu descendencia de la tierra de su cautividad. Jacob volverá a tener tranquilidad y seguridad; estará confiado, y no habrá quien lo atemorice.

Israel, de manera individual y colectiva ha necesitado de esta promesa para sobrevivir a lo largo de la historia, en medio de las naciones, los imperios y las civilizaciones que le eran hostiles, porque no podían asimilar el concepto de que un Dios invisible tenga pacto con un pueblo en particular, sobre todo cuando dicho pueblo no era evaluado como el mejor del mundo como el Brasil, *o maior país do mundo*.

* * *

Volviendo a Miriam, ella tuvo gran temor ante el ángel Gabriel, pero permaneció ante su presencia, porque el Espíritu de Dios la había preparado para escuchar su anuncio. Su desenvolvimiento ante el ángel era parte del paquete de la gracia divina con que ella había sido favorecida. Esto se revela en que antes que le dijera, “Miriam, no temas”, el ángel le dijo: “El Señor está contigo.”

El temor ante lo sobrenatural es natural; quien no teme es anormal.

A esto se suma el temor ante la gran misión que involucraba el anuncio del ángel Gabriel, frente a la pequeñez e insignificancia de la persona elegida para llevarla a cabo.

En cierta forma, podríamos decir que en lo que respecta a la historia de la liberación, el “no temas, porque yo estoy contigo” definitivo y final, ha sido dicho a Miriam. Su hijo Yeshúa no necesitó de tal promesa, ni aun en los momentos cruciales de la cruz, porque él mismo personifica la victoria y la salvación eterna; porque él mismo es la Presencia divina en medio de su pueblo.

* * *

De manera especial se observa esta promesa de la presencia de Dios al comienzo del Evangelio de Mateo 1:23:

*La joven concebirá
y dará a luz un hijo,
y llamarán su nombre Imanuel,
que traducido quiere decir:
Dios está con nosotros.*

Y la misma significación tiene la promesa de Yeshúa al final del mismo Evangelio de Mateo: “Y yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20).

* * *

—¡Fentástico! ¿Crees que Mateo conoció todo lo que involucra lo que estaba escribiendo en el comienzo y al final de su Evangelio?

—No estoy seguro de eso, George. Pero, ciertamente, él sí supo lo que estaba escribiendo entre estos dos textos: El estaba narrando la historia de la presencia de Dios en medio de su pueblo, manifestada en Yeshúa, quien es la teofanía final.

—¡Realmente, uno puede ver las huellas del Dios invisible en el Evangelio de Mateo! ¿Es esto otro tipo de “código bíblico”, oh Gran Mago Decodificador?

—Ciertamente, George, todo esto forma parte del contenido de la historia de la liberación. Miriam no habría sido capaz de cumplir el designio divino que la incluía en el plan para la liberación de la humanidad sin la experiencia de la realidad de la Presencia divina.

—Especialmente cuando estuvo ante la cruz, viendo a su hijo crucificado. . .

—Así es, George. Allí también vemos la gracia de Dios sosteniéndola, conforme a las palabras del ángel Gabriel. Sin la realidad de la presencia de Dios hubiera sido imposible resistir aquello. La Presencia divina no se materializó sólo en la penumbra de la gruta del manantial de Nazaret, sino también a lo largo de su embarazo, en su alumbramiento, en su cuidado maternal y aun en los desgarradores momentos de la escena de la cruz, como bien has observado. Y más allá de todo esto, también cuando ella vio a su hijo subiendo al cielo y desapareciendo entre las nubes, pero sintiendo aún la realidad de su promesa: “Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

COMENTARIO

En realidad, este capítulo tiene su comentario “incorporado”. Sólo se requiere de una pequeña observación adicional: En una obra acerca del Código Secreto de la Biblia publicada por nuestra Editorial Juan Ritchie, llamamos a este tipo de código bíblico con el nombre analógico de “código de tipo guijarros” (inglés: *Pebbles*, como el nombre de la hijita de Vilma y Pedro Picapiedra), porque simples palabras o raíces verbales, al ser

rastreadas a lo largo de toda la Biblia se parecen a las piedrecitas que Pulgarcito arrojó a lo largo del tupido bosque para guiarse con ellos y volver a casa.

Las palabras del ángel a Miriam, “el Señor está contigo” (Lucas 1:28) es un pequeño guijarro en una secuencia de casos en que estas palabras han sido dichas a otros agentes secretos de Dios. La secuencia de casos, como las citas o referencias bíblicas que incluimos en este capítulo indica que las palabras del ángel a Miriam es un código de tipo guijarro, que ha merecido ser decodificado en el presente capítulo.

La exégesis alcanza a mostrar que la sucesión de casos constituye una preparación provista por la gracia divina para que Miriam pudiese responder con valor a la vocación divina.

7
COMPROMISO TOTAL
Capítulo 33 de
El mejor regalo de Navidad

La palabra definitiva, la que desata el *fiat* creador de Dios e introduce en la historia al Davar o Logos divino —el Mesías de Israel y Salvador del mundo— fue pronunciada por aquella chica adolescente junto al manantial de Nazaret.

Ella fue la que dijo la última palabra; ella formuló el último segmento del diálogo con el ángel Gabriel. Miriam dijo: “Aquí está la sierva del Señor; hágase en mí conforme a tu palabra” (Lucas 1:38).

—La mujer siempre tiene la última palabra, ché. . .

—Sí, George Frankenstein. Y esta expresión implica un compromiso total, el único compromiso posible ante Dios, que hace que él actúe en la historia. Tal compromiso cabe perfectamente en el paradigma del Siervo del Señor (hebreo: *éved Adonay*) que es presentado en el libro del profeta Isaías.

* * *

En la historia antigua de Israel tenemos ejemplos de anuncios angelicales a mujeres que eran estériles y que a lo largo de sus vidas esperaban concebir de manera sobrenatural. Pero nunca se dio un caso de que se anunciara que una mujer concebiría siendo virgen. Fue entonces que Miriam respondió: “Aquí está la sierva del Señor; hágase en mí conforme a tu palabra” (Lucas 1:38).

Miriam reconocía que la obra de liberación que Dios habría de realizar a partir de ella era un decreto infalible, y con regocijo somete su voluntad al mismo. Al respecto de su respuesta, McHugh ha hecho la importante observación de que ha sido traducida al griego por el Apóstol Lucas en modo optativo, *yénito mi*, que traducido de manera más exacta aunque perifrástica diría: “¡Ojalá el Señor obrase en mi conforme a tu palabra!”

La respuesta de Miriam no expresa conformismo, sino un ardiente anhelo porque sea la palabra del Señor la que actúe. Esta actitud está en consonancia con la palabra inicial del saludo del ángel Gabriel: “¡Regocíjate!”

Efectivamente, una vez despejado todo temor, ella expresa un profundo regocijo y aceptación de lo que le ha ocurrido.

Ella aceptó sin reservas el plan divino, y se puso enteramente a disposición del Señor, a la manera del personaje profético llamado “el Siervo del Señor”, cuya conmovedora actuación es presentada por el profeta Isaías a partir del capítulo 40 de su libro.

* * *

La aceptación de la voluntad y del plan de Dios para la liberación de la humanidad es la partida de nacimiento de un siervo o de una sierva del Señor. No podríamos captar todo lo que involucra ser siervo o sierva del Señor, ni apreciar en su verdadera dimensión el testimonio de la tierna Miriam, sin recurrir al paradigma profético del Siervo del Señor que encontramos en el libro de Isaías 52:13—53:12:

Mirad, mi Siervo actuará con sabiduría. Será ensalzado y exaltado, y muy enaltecido.

De la manera que muchos se asombraron de él cuando fue desfigurada su apariencia, más que la de cualquier hombre, y su aspecto, más que el de los seres humanos, así asombrará a muchas naciones. Los reyes cerrarán la boca delante de él, porque verán lo que nunca les había sido contado y comprenderán lo que nunca habían oído.

¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Sobre quién se ha manifestado el brazo del Señor?

Creció como un retoño delante de él, y como una raíz desde la tierra seca. No había parecer en él, ni hermosura para atraernos a él. Nada había en su apariencia como para que lo deseásemos.

*Fue despreciado y desechado por los hombres,
varón de dolores y experimentado en el sufrimiento.
Y como que se esconde de él la cara,
lo menospreciamos y no lo estimamos.*

*Ciertamente, él llevó nuestras enfermedades
y sufrió nuestros dolores.
Nosotros le tuvimos por azotado,
como herido por Dios y afligido.*

*Pero él fue herido por nuestras transgresiones,
molido por nuestros pecados.
El castigo que nos trajo paz fue sobre él,
y por sus heridas fuimos sanados.*

*Todos nosotros nos descarriamos como ovejas;
cada cual se apartó por su camino.
Pero el Señor descargó contra él
el pecado de todos nosotros.*

*El fue oprimido y afligido, pero no abrió su boca.
Como un cordero, fue llevado al matadero;
y como una oveja que enmudece ante sus esquiladores,
tampoco él abrió su boca.*

Por medio de la opresión y del juicio fue quitado. Y respecto de su generación, ¿quién se ocupará de ella? Porque él fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la transgresión de mi pueblo fue herido.

Se dispuso con los impíos su sepultura, pero con los ricos estuvo en su muerte. Aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca, con todo eso el Señor quiso quebrantarlo, y le traspasó.

Cuando haya puesto su vida como sacrificio por la culpa, verá descendencia, vivirá por días sin fin, y la voluntad del Señor será en su mano prosperada. A causa del sufrimiento de su alma verá la luz y quedará satisfecho.

Por su conocimiento justificará mi Siervo justo a muchos, y cargará con los pecados de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los poderosos repartirá despojos, porque derramó su vida hasta la muerte y fue contado entre los transgresores, habiendo llevado el pecado de muchos e intercedido por los transgresores.

* * *

El texto profético de Isaías empieza con las palabras, “mi Siervo actuará con sabiduría”, donde otros traducen: “Mi siervo prosperará”, o “Mi siervo triunfará”.

¿A qué se debe que haya varias posibilidades de significado?

Parece que está de por medio aquella sabiduría que abre el camino al éxito y al triunfo. Lo que quiere decir el texto bíblico es que él se las ingeniará para triunfar en lo que respecta a los designios divinos.

El concepto converge con el que hemos examinado en el capítulo anterior, “Éxito asegurado” —un éxito asegurado en medio de las circunstancias más adversas—.

* * *

El asentimiento de Miriam anticipa la oración de Yeshúa en medio de su agonía: “Padre, si quieres aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.”

También anticipa la oración de todo creyente que se identifica con el plan de Dios: “Venga tu Reino; sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la Tierra” (Mateo 6:10).

Para Miriam, su sumisión a la voluntad del Señor involucraba tres cosas:

En primer lugar, involucraba su cuerpo y su alma, y esto no de modo meramente emocional.

En segundo lugar, involucraba su hogar, por cuanto su vocación era compartida con Yosef, que como ella, era *éved Adonay*, “siervo del Señor”.

En tercer lugar, involucraba sus recursos, que Dios en su gracia los haría alcanzar: Recursos como su juventud, su salud, sus fuerzas físicas, el trabajo modesto pero estable de su esposo en un taller de carpintería. Recursos como el oro, el incienso y la mirra, de que se les proveyera a tiempo y que les sirvieron durante su exilio en Egipto.

* * *

La aceptación de Miriam del plan redentor de Dios fue total y para toda la vida, por el mero hecho de que traer un ser humano al mundo no es una misión pasajera, y porque no existe un siervo o una sierva del Señor que alguna vez se haya jubilado. Por eso, para ella el llamamiento o vocación divina era para toda la vida. Y no sólo lo era para ella, sino también lo es para toda persona a quien Dios llama para el servicio sacerdotal, cuyo axioma es que algunas personas son provistas de inteligencia emocional como para poder cuidar de otras con el objetivo mayor de restaurar a toda la humanidad.

En principio, la experiencia de Miriam es la experiencia de toda persona que es llamada por Dios. Sea cual sea su misión particular, el llamamiento divino es siempre sacerdotal, y lo sacerdotal, por insignificante que parezca la parte que corresponde a una persona en particular, implica el objetivo final de traer liberación a la humanidad.

Tenía antes que desarrollarse la ciencia de la Misionología para que pudiésemos apreciar la participación de hombres y mujeres, de adolescentes, de niños y niñas, de ancianos y ancianas como Agentes Secretos de Dios en la estrategia global de la *Missio Dei*.

El objetivo final de los Agentes Secretos de Dios es la formación de un pueblo santo en medio de la humanidad que ha perdido su derrotero. Por eso el Apóstol Pedro, escribiendo a creyentes gentiles de Turquía, los considera como la crema y nata del pueblo elegido para un sacerdocio real, y para asumir las funciones de reyes y sacerdotes de manera conjunta: “Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9).

* * *

Miriam entendió su misión sacerdotal a partir de su propia ascendencia levítico-sacerdotal y con la experiencia de la vocación de otras personas de su linaje que fueron grandes sacerdotes y profetas en el pasado. Seguramente ella no entendía muchas cosas en la etapa inicial, a partir del anuncio del ángel Gabriel, que a su vez implicaba su llamamiento o vocación. Pero su fe suplía su limitado conocimiento y entendimiento.

Una de las cosas que Miriam no entendía era de qué manera la voluntad divina que la convocaba involucraba sus propios sentimientos y sus propios planes y sueños personales. El Señor no dejó espacio para la duda en un asunto de tanta trascendencia. Le dio a entender con toda claridad que la vocación divina involucraba sus sentimientos, sus ilusiones de mujer y su compromiso matrimonial previamente establecido. Le dijo: “Tú concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Yeshúa. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de su padre David. Reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y de su Reino no habrá fin.”

Al asentir a la soberana vocación de Dios, ella renunció a todo cuanto pudiese estorbar los designios divinos, como años más tarde, en el momento cumbre de su vocación sacerdotal dijera Yeshúa: “Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42).

Es así, que con su linaje sacerdotal y real, pero con muchas limitaciones, y expuestos a grandes riesgos y peligros, Miriam como Yosef pudieron decir con convicción, como el General Josué: “Yo y mi familia serviremos al Señor” (Josué 24:15).

* * *

En la historia de la Navidad está engastada como una joya el relato de aquel anciano llamado Shimón que “servía” a Dios en el Templo. Con relación a sus palabras proféticas (Lucas 2:33-35; Comparar Isaías 8:14; 1 Pedro 2:6-8), Carlos I. González comenta que él se alegra por la realización, en ese niño, en Yeshúa, de la promesa del Señor a Israel, pero descubre también en el proyecto del Señor los rasgos dolorosos que han de caracterizar a su Ungido. González parafrasea la Encíclica *Redemptoris Mater 16*: “Así presenta Lucas, por labios de Shimón, a Miriam como asociada con Yeshúa en este tipo de sufrimiento. Este llega ciertamente a su cumplimiento cabal en la cruz, pero no puede reducirse a este momento. Se trata, más bien, de un compartir la misión del Hijo con todas sus alegrías y contradicciones, en obediencia al Padre hasta la muerte.”

* * *

Pero, ¿qué podrían haber significado las palabras, “y una espada traspasará tu misma alma” que dijera Shimón a Miriam?

San Agustín de Hipona se inclinaba a pensar que las palabras de Shimón eran una profecía sobre la participación de Miriam en los sufrimientos de su hijo en la escena de la cruz. Esta interpretación es concorde con el acto de presentación del niño Yeshúa en el mismo emplazamiento del sacrificio de Isaac, con sustituto (hebreo: *aqedát Itsjáq*), porque fue atado pero no sacrificado.

Se trata de una espada existencial, como la que atravesó el alma de Abraham al cumplir la voz de Dios de llevar a aquel lugar a su hijo y dedicárselo a él. Pero la espada penetró más hondo en el corazón de Miriam, porque cuando presentó allí a su hijo, fue como una ofrenda definitiva y sin sustituto.

* * *

Al enfocar exegéticamente el contenido de las palabras de Miriam como sierva del Señor, es urgente una advertencia respecto de la manera como algunas traducciones modernas de la Biblia pueden nublar la gloria y la dignidad de un siervo o de una sierva del Señor.

A partir de cierto tipo de literatura evangélica fundamentalista se ha traducido la palabra hebrea *éved* (o de su femenino, *amáh*) y del griego *dúlos*, como “esclavo”. De manera que formulan las palabras de Miriam: “Aquí está la esclava del Señor.”

Tal formulación, que se da aires de ser piadosa, intenta relativizar la parte humana en la *Missio Dei* reduciéndola a la crudeza y radicalidad de la esclavitud que es una lacra humana que deshonra a Dios.

Esta traducción no toma en cuenta que las cosas cambian en el hogar extendido de los patriarcas hebreos, que incluía a los siervos y a las siervas que no estaban sujetos al estado degradante de la esclavitud de los pueblos gentílicos. Y las cosas cambian de manera más radical aún cuando el término *éved* se utiliza para referirse a un siervo del Señor Dios de Israel, el mismo que está revestido de unción misionológica.

* * *

Los que hacen esto de traducir “esclavo” o “esclava” en el Nuevo Testamento desconocen que en el idioma hebreo se traza la etimología de la palabra *éved* a la raíz verbal que simplemente significa “trabajar”. Y cuando el trabajo se realiza en relación con el plan de la liberación universal y con los objetivos cósmicos de la *Missio Dei*, el sentido misionológico del término “siervo” se hace manifiesto cuando en otros contextos brilla por su ausencia. Así les dice el Apóstol Pablo a los miembros de la iglesia de Corinto: “Así que, hermanos míos, amados, estad firmes y constantes, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro arduo trabajo en el Señor no es en vano” (1 Corintios 15:58).

Además, la raíz verbal hebrea de la palabra *éved*, “siervo”, se reviste también de asociaciones cúlticas, y el sustantivo derivado, *avodáh*, es traducido como “culto” y “servicio”.

¡Qué admirable concepto el que relaciona el trabajo con el culto a Dios, y cuán fuera de foco están los que viven sumidos en rituales religiosos y no trabajan!

* * *

Dios no avala la esclavitud, y sus siervos gozan de la libertad mayúscula con que él les ha hecho libres. Por lo mismo, no sólo es inapropiado traducir “Pablo, esclavo de Jesucristo”, sino que también es blasfemo, porque el servicio del Apóstol Pablo no tiene ningún paralelo con lo despótico e infrahumano de la esclavitud romana de su tiempo, y porque la esclavitud no constituye ningún paradigma que Dios avale dentro de los parámetros de su plan para la liberación de la humanidad de la esclavitud del mal cósmico.

Westermann lo expresa de la siguiente manera: “Ser un *éved* del Señor, siempre significa tener un buen Señor. Nunca puede significar servidumbre en sentido negativo.”⁴⁶⁹

Carlos I. González manifiesta que la respuesta de Miriam no es la de una mujer sometida forzosamente a un amo, contra su voluntad (como sería el caso de una esclava), sino la de una joven llena de fe que acepta con plena libertad y regocijo colaborar en el designio liberador de su pueblo.

Y Dewan anota que “la gracia libre de Dios y el libre consentimiento humano son los dos elementos del diálogo divino-humano” que van juntos de la mano.

* * *

El Apóstol Lucas ve en Miriam el hito histórico que anticipa la venida de Yeshúa el Mesías, el mayor “Siervo del Señor”, que de manera individual, personal, lleva la liberación a su consumación, tal como hemos leído en el conmovedor capítulo 53 del libro del profeta Isaías cuyo mejor comentario nos viene de la pluma del escritor peruano, el Dr. Pedro Torres Valenzuela en su libro *Sanidad en Isaías* (Ver Bibliografía).

Las cosas no pudieron ocurrir de manera distinta y conservar al mismo tiempo la perfecta armonía entre Dios y la mujer que representa a toda la humanidad, para que la promesa de Dios se cumpliera con la venida de Yeshúa el Mesías.

Carlos I. González comenta: “Dios no usa los seres humanos como marionetas, sino les pide su libre cooperación en su proyecto salvador. Dios no libera al hombre

convirtiéndolo en un objetivo pasivo, lo que equivaldría a destruirlo. La gracia viene de Dios al hombre como un don, pero se realiza en un pleno sentido del hombre. . . En consecuencia con este actuar divino, el Señor quiso la libertad de Miriam al aceptar esa gracia para ella y para su pueblo.”

* * *

—A propósito, ché, ¿en qué momento concibió Miriam?

—¡Ay, George! Me haces preguntas sumamente difíciles. . . Tú, ¿qué crees?

—Yo pienso que después de haber pronunciado las palabras mágicas. . .

—¡George! Nadie se queda encinta sólo con pronunciar palabras mágicas.

—Pienso que concibió cuando dijo: “Aquí está la sierva del Señor; hágase en mí conforme a tu palabra” (Lucas 1:38).

El Dr. John E. McKenna le da la razón al George Frankenstein en su obra, *Creación y Encarnación* (Ver Bibliografía).

Si así ocurrió, tenemos aquí un maravilloso paralelo con la Palabra creadora de Dios que crea el universo *ex nihilo* en el momento de ser pronunciado el *fiat* creador. Pero aquí es la Palabra misma de Dios, el Logos divino, que se reviste de humanidad para existir como hombre.

COMENTARIO

El comentario más amplio de este capítulo será derivado de la lectura de la obra del Dr. Pedro Torres Valenzuela, *Sanidad en Isaías*. Allí él expone de la manera más amplia posible lo que significa ser “Siervo del Señor”, que consciente de la realidad del conflicto cósmico en que está involucrado, es, como enfatiza el Dr. Torres, “un Siervo Sufriente”, “no un siervo con ataque de risa santa”.

Efectivamente, la *Missio Dei* es una misión que tiene su analogía en el embarazo y en el alumbramiento con todos los riesgos y dolores del caso. La analogía proviene de labios de Jesús mismo.

Pero todo el sufrimiento vale la pena cuando con el parto nace al mundo una mujer. Ante el regocijo de producir la vida, una o uno termina olvidándose de todo su sufrimiento y dolor.

8
GRATIA PLETA
PLENITUD DE GRACIA
Capítulo 34 de
El mejor regalo de Navidad

Cuando llegamos a esta altura de nuestro conocimiento de la chica más maravillosa del mundo, podemos entender mejor todo lo que involucra la expresión, “oh llena de gracia”, que le dijera el ángel Gabriel a la tierna Miriam.

Esta frase ha sido motivo de reflexión a lo largo de dos mil años, pero no se ha enfocado adecuadamente sus proyecciones respecto de la liberación de la humanidad y de la bendición que derivamos de ella de manera personal.

El punto de partida de todo el debate sobre el rol estelar de Miriam en la *Missio Dei* es la frase “llena de gracia” como se ha traducido el texto griego del Evangelio de Lucas. Pero, ¿qué significa esta frase en hebreo, el idioma en el cual, como hemos visto, se desarrolló el diálogo del ángel con Miriam? ¿Hasta qué punto el texto griego es capaz de comunicar el sentido exacto del diálogo en hebreo? ¿Hasta qué punto comunica el sentido exacto la Vulgata Latina que por siglos ha señalado el derrotero de las traducciones de la Biblia a los idiomas europeos y el derrotero de la Mariología? ¿Y hasta qué punto logran comunicar su sentido las traducciones que se han hecho al español?

En lo que concierne a nosotros, ¿podremos recapitular los esfuerzos a lo largo de los siglos para comunicar la significación de esta frase que en el original griego de Lucas es una sola palabra, *kejaritoméni*, y dar respuestas coherentes al lector actual?

La gracia divina se manifiesta en los siguientes hechos:

El sitio de los sacerdotes y levitas

¿Qué es lo que ha ubicado a una muchacha tierna en un sitio tan especial en medio de toda la humanidad?

¿Méritos personales? ¿Méritos obtenidos? ¿En qué sentido esta mujer es “llena de gracia”, como le dijo el ángel junto al manantial de Nazaret?

Antes de pasar a examinar los aspectos técnicos de la exégesis y su trascendencia para la historia de la liberación, podemos reflexionar en lo que significó personalmente para Miriam ser una mujer llena de gracia.

La ascendencia sacerdotal de Miriam y la formación especial a que estaban sujetos los sacerdotes y levitas, hombres y mujeres en sus respectivos roles convencionales, sin duda forman parte de aquel obsequio de la gracia divina al que se refirió el ángel Gabriel cuando le dijo: “¡Oh, llena de gracia!”

La gracia o favor divino para Miriam no tiene por qué haberse manifestado recién a partir del momento del anuncio del ángel Gabriel. Por cierto, él no le estaba informando que acababa de ser agraciada con el premio gordo de la lotería o con el Premio Nobel de la Paz. Pensar de esta manera sería concebir a Dios como un ser limitado por el tiempo.

Un dios así no podía haberle dicho al profeta Jeremías: “Antes que yo te formase en el vientre te conocí; y antes que salieses de la matriz, te consagré y te di por profeta a las naciones.”⁴⁷⁴

Por eso se ha abierto camino el criterio de que Miriam fue favorecida desde su ancestro y desde su nacimiento para responder con fe y madurez a su vocación divina. Es de este modo que Dios ha procedido con casi todos los profetas.

Dios había predeterminado que Miriam naciera y fuera educada en un hogar levítico sacerdotal. Tal experiencia constituye un aspecto importante de la gracia divina con que fue favorecida en pro de la liberación de la humanidad.

La cercanía de Elisheva y Zacarías

En el caso de Miriam, el factor de su ancestro no opera de manera general, sino de manera más personalizada.

Su parentesco con Elisheva, que era descendiente del sumo sacerdote Aharón, y su acceso al sacerdote Zacarías en su hogar en la aldea sacerdotal de Ein-kérem, también habría contribuido notablemente a la formación y capacitación de Miriam para la misión para la cual Dios la había escogido.

Su hijo sería, por tanto, heredero del trono real de David y sacerdote del Altísimo, como lo enfatiza el autor de la Epístola a los Hebreos. Su hijo estaría acreditado para realizar una misión sacerdotal que rebasaría las limitaciones del sacerdocio aharónico y se proyectaría a una altura celestial sólo posible según el paradigma de Melquisedec.

Tal sacerdote no estaría atado a conceptos culturales como la ley ceremonial, o a los tabúes respecto de la mujer, o a los temores de la contaminación con enfermos de lepra o por el contacto con los muertos, como lo demostró Yeshúa cuando tocó el féretro y resucitó al hijo de la viuda de Naím.

Un esposo como Yosef

Hay en las palabras “llena de gracia” una alusión a su enamorado esposo, a Yoséf, porque el plan de Dios le involucraba a él de manera conjunta y porque la formación de un hogar con él ha probado ser otra gran manifestación de la gracia divina concedida a Miriam.

No se puede hablar de Miriam con integridad, sin referirnos de manera conjunta a Yosef. Por esta razón era necesaria la revelación de todas estas cosas al hombre que estaba a punto de consumar su unión matrimonial con ella.

Yosef era la persona perfecta para ser la pareja de una joven llena de gracia. Como ella, él también era lleno de gracia y siervo del Señor. Una expresión de la gracia divina de involucrar a Yoséf en la realización del plan de liberación y salvación fue la revelación que

le hiciera el ángel del Señor de manera casi simultánea, quizás antes de que Miriam sintiera los primeros síntomas del embarazo.

* * *

Yosef representa quizás el último remanente de la familia de David en el pueblo de Israel, y el hecho de que Dios rescatara su familia y su *status* de realeza es una expresión admirable de la gracia divina prevista con siglos de anticipación según los registros proféticos, y desde la eternidad, dadas las características del designio divino.

Hace tiempo escribí en hebreo una monografía intitolada, *Shoshélet Bet David* (La dinastía de la familia de David). En ella investigué la descendencia de David hasta los últimos sobrevivientes de los cuales se ha conservado documentación genealógica, hasta poco antes del primer siglo.

A decir verdad, pocas personas en el primer siglo podrían probar su ascendencia davídica con la documentación del caso. Aunque muchas mujeres esperaban tener la gracia de llegar a ser la madre del Rey Mesías prometido, aun no estando del todo seguras de su vinculación genética con la familia de David.

Entonces surge la pregunta: ¿Sabría Yosef que él era de la familia de David? ¿O acaso este detalle es fruto de la revelación escritural y de la investigación historiográfica?

* * *

En realidad, los descendientes de David habían llegado gradualmente a carecer de importancia en la sociedad judía.

Una profecía de Amós respecto de la familia de David indica que se iría degradando y deteriorando hasta convertirse, analógicamente hablando, de un “palacio real” (hebreo: *bet David*) en una “cabaña” (hebreo: *sukát David*). Y no sólo una cabaña, sino una cabaña destartalada que gradualmente se iría cayendo hasta podrirse y desaparecer por completo convirtiéndose en tierra vegetal.

Así dice el Señor por medio del profeta Amós 9:11: “En aquel día levantaré la cabaña de David que se está cayendo, y cerraré sus brechas. Reconstruiré sus ruinas y la edificaré como en el tiempo pasado.”

Pero respecto de Yosef sabemos que él sí era consciente de su linaje real. Prueba de esto es que asumió su responsabilidad de viajar a Bet-léjem para ser empadronado allí, “porque él era de la casa y de la familia de David” (Lucas 2:4).

Este hecho es otra demostración de la gracia de Dios para él, para Miriam, y para la humanidad, porque cuando todo vestigio de la familia de David estaba a punto de desaparecer, Dios intervino para cumplir su promesa eterna a David y restaurar su trono para siempre. Sin duda, a esto se refiere proféticamente la frase de Isaías respecto de “los actos de misericordia demostrados a David” (Isaías 55:3).

La gracia manifiesta en el embarazo de Elisheva

También resalta la manifestación de la gracia de Dios en haber provisto de inmediato una señal para que la fe de la tierna Miriam no tambaleara ante el bombardeo de lo insólito. La señal que ella necesitaba en ese preciso momento del anuncio angelical le demostró que “ninguna cosa será imposible para Dios” (Lucas 1:37).

Era necesario que la señal involucrara a una persona familiar, una persona conocida y accesible, una mujer que como ella también estaba incluida en el proyecto divino para la liberación de la humanidad. Por eso le dijo el ángel Gabriel: “Mira, también tu parienta Elisheva ha concebido un hijo en su vejez. Este es el sexto mes para ella que era llamada estéril. Porque ninguna cosa será imposible para Dios” (Lucas 1:36, 37).

El anuncio de la gestación y del nacimiento de Yojanán, el hijo de Elisheva y del sacerdote Zacarías, fue para Miriam una señal que por ocurrir en el seno de su familia estaba al alcance de su conocimiento y entendimiento. Era necesaria esta señal para que la joven Miriam fuese confirmada y fortalecida en su fe.

El relato de Lucas deja ver que también hubo una revelación paralela a Elisheva con la cual se le anunció a ella el nombre que tendría su hijo (Lucas 1:59-63). De haber habido esta revelación, Baird cree que no pudo haber ocurrido mucho después del anuncio a Zacarías en el Templo, o acaso ocurrió de manera simultánea en Ein-kérem.

Y a propósito, Yojanán sería, como lo refiriera el mismo Yeshúa, el mayor de todos los profetas (Lucas 7:28), porque sería el único que vería el cumplimiento de sus profecías, el único que vería con sus propios ojos al Mesías esperado y a quien le tocaría el privilegio de señalarlo con su dedo y presentarlo ante el pueblo de Israel cierto día cuando las asociaciones mentales de la gente se centraban, casualmente, en el significado de Pésaj, la Pascua, y en el simbolismo del cordero pascual con relación a la liberación de la humanidad. Este es el contexto de su exclamación: “¡Aquí está el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” (Juan 1:29, 36)

* * *

Sólo faltaba que la fe de Miriam le moviera a viajar a Judea para visitar a Elisheva y regocijarse con la experiencia real de que Dios es el Creador de la vida, el axioma fundamental de la *Missio Dei*, la misión divino-humana.

Como en el caso de Elisheva se realizó el milagro de la maternidad, siendo ella una mujer mayor y también estéril, también en el caso de Miriam, que era virgen, Dios produciría lo que McKenna denomina “un nuevo acto de Creación” en su obra *Creation and Incarnation*).

Exito en el diálogo con el ángel

Otra manifestación de la gracia de Miriam es la naturalidad con que mantiene un diálogo con el ángel Gabriel, lo que la pinta de pies a cabeza como inteligente y segura de sí misma, factores concomitantes de lo que Daniel Goleman denomina “inteligencia emocional”.

Todo concuerda con el carácter de este Dios nuestro que no nos avasalla, ni nos aturde, ni nos pone de lado, ni nos descarta, porque no tiene tiempo para dedicárnoslo.

Veamos la manera cómo ella entabla la conversación.

* * *

Su pregunta dirigida al ángel Gabriel ha causado gracia y ha trastabillado a los lectores y comentaristas de todos los tiempos. Le preguntó: “¿Cómo será esto?”

¿Cómo? ¿Es que ella no sabía que se necesitan dos para bailar el tango?

Evidentemente, lo que ella hacía era mantener el diálogo.

Le dijo: “Porque no conozco varón.”

Para traer un hijo al mundo, aunque siendo virgen en el momento del anuncio del ángel, ella sabía que se tendría que unir con su esposo en relación marital. Entonces, ¿cuál es la razón de su pregunta?

En su afán por penetrar en la cabeza de Miriam, algunos investigadores han llegado a extremos risibles,³ desde aquél que señala su inocencia extrema, hasta aquel que presupone que previamente ella habría hecho un voto de virginidad cuando tenía. . . ¡tan sólo tres añitos de edad!⁴

Ninguna de las interpretaciones acierta.

* * *

A pesar de que sus palabras parecen ofuscadas, la interpretación correcta podría ser hallada en otra dirección: Que “no conocía varón” es una expresión semítica que significa simple y llanamente que aún no se había unido sexualmente con un hombre. Y en cuanto a la razón para expresarla, quizás no deberíamos extraer de las palabras de Miriam más que dos elementos que aflorarían de los labios de toda muchacha soltera a quien se le dice que va a tener un hijo:

³ Como pensar que previamente Miriam había hecho un voto de virginidad. Este criterio contradice el relato de Mateo según el cual ella estaba legalmente casada y sólo faltaba la consumación de su matrimonio en su unión marital en el día establecido de sus bodas. Además, Muñoz Iglesias demuestra que no existe en la cultura de Israel tal cosa como voto de virginidad.

⁴ Este criterio deriva de la doctrina llamada “ciencia infusa de María”, que supuestamente le confería uso de razón desde el primer momento de su existencia. Un propulsor de este concepto en tiempos modernos ha sido Garrigou-Lagrange.

En primer lugar, ella reaccionará de inmediato para subrayar el hecho de que su virginidad y pureza están fuera de todo cuestionamiento.

En segundo lugar, ella preguntará lo que ya sabe. Eso ocurre con todas las mujeres, y con la mía también.

* * *

Como no podríamos penetrar al misterio de su corazón con acierto absoluto, haríamos bien en seguir lo más evidente: Que la pregunta de Miriam tenía el simple propósito de mantener aquel diálogo placentero con el ángel.

Esta predisposición suya al diálogo también formaba parte del paquete de la gracia divina que le había sido concedida, porque sirve para introducir un bloque aun más misterioso e insondable de revelación que sólo podía ser asimilada por una persona gradualmente capacitada para ello y que estuviera a la expectativa de la respuesta de Dios. Luego, sus palabras también podrían revelar una admirable intuición de que un Ser que sería llamado “Hijo del Altísimo” habría de nacer de manera sobrenatural.

Parecería que bajo la influencia del Espíritu Santo ella sí intuía que su vocación era única y singular comparada con la de otras mujeres israelitas que están incluidas en la historia de la liberación de la humanidad.

Sin embargo, no deberíamos descartar el criterio expresado por Sabourin, de que las palabras de Miriam constituyen una “cuestión literaria”, es decir, el autor del relato, el Apóstol Lucas, asume el crédito de la reconstrucción del diálogo de Miriam con el ángel Gabriel. Su propósito en esta fase del diálogo sería introducir para el lector la portentosa revelación referida en el versículo siguiente: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por lo cual también el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios.”

Análisis exegético y re-traducción

Los detalles de la exposición que venimos haciendo pueden derivar de una observación de las circunstancias que envuelven a Miriam y en medio de las cuales ella se desenvuelve, pero de una manera inequívoca también derivan del análisis exegético de la palabra griega, *kejatitoméni*, tomando en cuenta su raíz y su forma verbal.

Al llegar a este punto penetramos a los senderos más seguros de la hermenéutica, que notablemente confirman todo lo que acabamos de exponer.

Un axioma básico de la hermenéutica bíblica es que Dios se revela en lenguaje humano inteligible, y que ningún ser creado le puede igualar a él en lo que respecta al éxito en la comunicación. Por eso se justifica la exploración de las palabras del texto bíblico, sobre todo en el idioma o idiomas originales. Aunque difícil e inaccesible para los profanos, tal actividad filológica es el umbral de la reflexión teológica, y los que la experimentan atestiguan que no existe nada más hermoso pues el más rico placer humano es entender, y entender la mente de Dios.

* * *

No es, pues, algo descabellado preguntarse qué es lo que realmente le dijo el ángel Gabriel a Miriam según el texto griego del Evangelio de Lucas, y qué pudo haber significado para ella en el idioma original del diálogo, el hebreo.

La traducción, “llena de gracia”, deriva del latín *gratia plena* de la Vulgata. A su vez, estas dos palabras traducen una sola palabra griega, *kejaritoméni*, del texto de Lucas 1:28. Y como estamos elaborando sobre la base de traducciones, nos hacemos la pregunta: ¿Podría una re-traducción del griego *kejaritoméni* al hebreo original hipotético ayudar a entender más a fondo lo que le dijo el ángel Gabriel a Miriam?

* * *

El recurso hermenéutico de la re-traducción ha demostrado ser muy provechoso para la exégesis. Se la ha utilizado para re-descubrir el brillo y coherencia de varios textos oscuros del libro de Job, cuyo texto hebreo acusa huellas de un manuscrito original en arameo. En ese caso se ha re-traducido al arameo, para luego re-traducir al hebreo, y en el proceso se ha recuperado mucho del contenido original del texto.

La re-traducción también es un valioso recurso para la investigación del texto del Nuevo Testamento, cuyo texto griego acusa la existencia de un manuscrito original en hebreo o arameo, sea en papiro o únicamente en la mente del escritor.⁵

Un ejemplo de su valor es la re-traducción de 2 Corintios 5:21, en que la palabra griega *hamartía*, “pecado” se retraduce al hebreo *jatát*, “ofrenda por el pecado” (una sola palabra que tiene diferente vocalización de las mismas consonantes de la palabra que significa “pecado”). Esto nos conduce a traducir 2 Corintios 5:21 en la *Biblia Decodificada*: “Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo ofrenda por el pecado”, en lugar de la traducción absurda e infame que aparece en la mayoría de las versiones: “Al que no conoció pecado, Dios lo hizo pecado.” —Con el peligro consecuente de que los teólogos mamarrachos y chabacanos que están de moda gracias a Enlace TV, desarrollen su doctrina espialidosa de que en la cruz Jesús se convirtió en Satanás—.

* * *

Uno de los investigadores bíblicos que ha participado en la re-traducción del texto griego de Lucas propuso que en el texto del saludo del ángel a Miriam la palabra “gracia” en hebreo habría sido *jen*. Pero la mayoría propone la palabra *jésed*.

Luego viene la evaluación de ambas posibilidades sobre bases lingüísticas, filológicas y hermenéuticas, para llegar finalmente a conclusiones de valor para la interpretación.

A continuación veremos cómo se ha procedido con la re-traducción de la palabra, *kejaritoméni* al hebreo, y al griego ya vuelta.

⁵ La traducción del Nuevo Testamento al hebreo por Franz Delitzsch, Itsjak Zelkinsan y David Ginsburg es un paradigma de re-traducción que nos introduce a la atmósfera de la predicación de Jesús más que el texto griego.

* * *

En primer lugar examinamos la palabra *jen*, “gracia”, y vemos que tiene más asociaciones con el concepto de belleza. Si el ángel Gabriel expresó la palabra *jen*, se encontraría diciéndole un piropo a Miriam, cosa que no tiene por qué estar lejos de la verdad. Esto da a entender Franz Delitzsch con su re-traducción *éshet jen*, que significa “mujer agraciada” o “mujer bonita”.

No cuestionamos en absoluto la galantería del ángel Gabriel y que Miriam sea de veras bonita, pero creemos que la misión y el mensaje del ángel eran otros.

* * *

En segundo lugar observamos que la palabra *jésed* significa “gracia” en el sentido de “amor” y “favor” divinos. Y no sólo esto, sino que en la Biblia Hebrea es un término técnico de la relación de pacto entre Dios y su pueblo Israel.

Esta palabra es frecuentemente traducida al griego como *járis*, “gracia”, forma nominal del verbo *jaritóo*, del cual deriva la palabra *kejaritoméni*.

Luego, la palabra *kejaritoméni* es la forma del participio perfecto pasivo del verbo *jaritóo* que significa “favorecer”, “colmar de favores” o “llenar de gracia”.

Su tiempo gramatical, el perfecto pasivo, indica que la acción del sujeto precede al presente estado de cosas del objeto, y a la vez lo determina y perenniza (esto es indicado por el participio perfecto). Esto significa que Dios (el sujeto) es la fuente de la gracia de Miriam y que la acción divina antecede a su experiencia existencial.

* * *

Si el ángel Gabriel hubiera usado la palabra *jésed*, como suponemos, eso describiría a Miriam como una mujer a quien Dios le había demostrado su amor, y cuyo carácter personal reflejaba esta experiencia de manera permanente (Juan 1:14).

Por cierto, no queremos decir que en hebreo también se haya utilizado un participio perfecto pasivo, como en griego. La expresión hebrea, *meleát jésed*, “llena de gracia”, que es fruto de la re-traducción, es equivalente de la forma griega, y la palabra “llena” (que es participio presente pasivo) alude a la multiforme manifestación de la gracia divina en su experiencia de mujer en las circunstancias presentes de su misión, pero aludiendo a los antecedentes implícitos de su elección para la misma.

* * *

Aparte del examen de la forma verbal *kejaritoméni* en el texto de Lucas, se hace necesario examinar el significado del verbo griego *jaritóo* en la Epístola del Apóstol Pablo a los Efesios, donde también aparece la forma nominal *járis*, “gracia” con el sentido de *jésed*. El texto en cuestión está saturado de revelación (Efesios 1:3-5):

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Yeshúa el Mesías, quien nos ha bendecido en el Mesías con toda bendición espiritual en los lugares celestiales. Por cuanto nos escogió en él, desde antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.

Con amor nos predestinó por medio de Yeshúa el Mesías para adopción como hijos suyos, según el beneplácito de su voluntad, para la alabanza de la gloria de su gracia con la que nos agració en el Amado.

* * *

Quienes re-traducen del griego al hebreo el texto de Lucas ven el sentido de *jésed* en las palabras “gracia” y “agració” (nos llenó de gracia) de este texto de Efesios. Esta observación filológica implementa nuestra exégesis, porque expresaría que el ángel le hablaba a Miriam de todos los preparativos de la Providencia divina para asegurar el cumplimiento de su misión respecto de la liberación de la humanidad.

El texto de Efesios hace que nos demos cuenta de que la palabra *kejaritoméni* revela que Miriam había sido escogida “desde antes de la fundación del mundo para que fuese santa y sin mancha delante de Dios”.

Por cierto, estas palabras no se aplican sólo a la experiencia de Miriam, sino también de todos los que hemos experimentado la gracia divina.

* * *

—Así es, mi estimado George Frankenstein. . . El plan de Dios es admirable; no tiene lado vulnerable ni talón de Aquiles. Esto se manifiesta en la manera cómo Dios involucra a la familia legalmente constituida en el cumplimiento de su plan. En este sentido, el que Miriam estuviera casada por *erusim* también era una manifestación de la gracia de Dios. . .

—¿En qué sentido, ché?

—En el sentido de que si la chica elegida para traer al Mesías al mundo hubiera sido una joven no casada, su embarazo pudiera haber sido considerado producto de fornicación. Pero al ser ella casada por *erusim* (por contrato matrimonial), su hijo entraba al ambiente de una familia debidamente constituida, con un esposo amante y respetuoso, y además disciplinado y continente.

—¡Y pensar que todo esto deriva de una sola palabrita griega! ¡Guau!

* * *

Para enfocar estos hechos con justicia dedicamos los próximos tres capítulos de El mejor regalo de Navidad a los aspectos resaltantes de la influencia de Miriam en la producción de las Sagradas Escrituras, más allá de los salmos que ella pudo haber escrito personalmente y que Lucas ha rescatado para la posteridad.

El capítulo, “El sello historiográfico” está dedicado al estudio del aporte de Lucas y del rol que pudo haber tenido Miriam en la literatura que él nos ha legado.

El capítulo, “El atuendo del midrash” está dedicado al estudio exegético de las historias de la infancia de Yeshúa en el Evangelio de Mateo. El uso que Mateo hace del “midrash profético” no ha sido debidamente explorado en el seno de la cristiandad, y juzgamos nuestra responsabilidad explicarlo de manera clara después de dos mil años de deficiencia.

El capítulo, “El enfoque escatológico” está dedicado a examinar las huellas de Miriam en la literatura producida por el Apóstol Juan. No ha de sorprendernos que en sus escritos aflore de una manera más conmovedora la presencia bendita de su tía, Miriam.

COMENTARIO

Además de las indicaciones de la última sección del capítulo anterior y sus referencias al resto del contenido de nuestra obra, *El mejor regalo de Navidad*, es un placer informar al lector que a esta selección de capítulos hemos añadido un apéndice de historias cortas que sirven de comentario a este último capítulo y a la presente separata académica en su totalidad.

En el apéndice de historias cortas incluimos nuestra historia, “La osadía de Levi Matay”, cuyo propósito es comentar de manera amena un texto difícil y conflictivo relacionado con Miriam en el Evangelio de Mateo. Como bien diría Rabi Yoséf Kahana, esta historia es NO APTA PARA CARDIACOS.

Finalmente, como hemos utilizado para la presente separata académica una selección de capítulos de nuestra obra, *El mejor regalo de Navidad*, juzgamos oportuno que usted conozca mejor al co-autor de la presente obra, el George Frankenstein. Para presentárselo de manera adecuada hemos escogido del arsenal de historias cortas acerca de este enigmático escritor evangélico fundamentalista, dos historias cuya lectura le será muy placentera para usted. Ellas son: “El George Frankenstein”, y “ADVERTENCIA”.

Disfrútelas. ¡Be-teavón!

APENDICE DE HISTORIAS CORTAS

1 MIRIAM Y TU

Al presentar al público el libro, *Miriam y tú*, en la III EXPOLITE, el Dr. Moisés Chávez leyó las primeras líneas de su prólogo que él escribiera a pedido de su autor, el Reverendo Padre Casavechi:

Acabo de regresar de Turquía, donde he visitado por segunda vez la casa de Miriam sobre una colina llamada Bülbül, en la comarca de Panaya Kapulu, en las inmediaciones de la antigua ciudad de Efeso.

*Esta visita ha vuelto a traer al centro de mi reflexión el tema de la vida y misión de la madre de nuestro Señor. Y pienso que acaso no es casualidad que, mediando poco tiempo, se me conceda el honor de presentar el libro del Reverendo Padre Fernando Luiz Casavechi, *Miriam y tú*, en la III EXPOLITE 2011.*

Se trata de un libro en que Miriam te invita a visitar su casa en las Sagradas Escrituras, cosa que quizás no se te ha ocurrido hacer previamente.

El venerable padre brasileiro te presenta a ella misma, a ti, como pastor evangélico o como miembro de la comunidad evangélica a nivel mundial.

* * *

No ha habido ni habrá jamás una chica como Miriam, a quien el Señor le concedió un esposo que podríamos calificar como “compatible”, por cuanto ella y él compartieron de manera perfecta una misma misión divino-humana.

De Miriam tienen mucho que aprender nuestras niñas pequeñas, nuestras hijas adolescentes, nuestras novias enamoradas, nuestras flamantes esposas, nuestras compañeras en la vida, nuestras madres, todas nuestras mujeres en la comunidad evangélica y en todos los ámbitos de la humanidad.

¿Sabías tú que hay muchos detalles de la vida de Miriam que los evangélicos ignoramos o que se nos pasan desapercibidos?

Por ejemplo, ¿qué tendría que hacer ella en Panaya Kapulu, en la lejana Turquía? ¿Acaso no la dejamos olvidada en algún rincón de Jerusalem o de Judea?

* * *

No obstante, las lecciones de su vida tienen que ver con nuestro desarrollo espiritual y nuestra felicidad, aunque por razones quizás ajenas a nuestra voluntad hemos quedado apartados de las riquezas de su testimonio.

Es grande el contraste de la Iglesia Católica y la Iglesia Evangélica en lo que se refiere al enfoque del modelo de mujer que Miriam representa. Pero no se trata sólo de un contraste, sino del ensanchamiento gradual de una brecha lamentable.

Mientras en la Iglesia Católica se pone mucho énfasis en su persona, en las iglesias evangélicas la situación ha merecido ser calificada por McKenna como de “silencio cómplice”.

Mientras en la Iglesia Católica los tratados de Teología Sistemática o Dogmática incluyen el tratado de Mariología, en los manuales teológicos publicados por las editoriales evangélicas el tema alusivo a María brilla por su ausencia.

Mientras en la Iglesia Católica la reverencia debida a ella llega a convertirse en culto, en las iglesias evangélicas y en sus ámbitos de estudio bíblico se opta por no referirse a ella de la misma manera que se ha optado en Israel por no referirse para nada a Jesús, no obstante que como lo reconocen algunos pensadores judíos, “él es el judío más famoso de la historia”.

* * *

Respecto de las palabras del Dr. John E. McKenna, ¿de quién o de quiénes somos cómplices?

Somos cómplices de teólogos pichones que en su ignorancia guardan mutismo respecto de ella; no de las fuerzas satánicas que intentan anular los planes de Dios ignorando a sus Agentes Secretos.

Este estado de cosas empieza en las iglesias que surgen del movimiento de la Reforma Protestante del Siglo 16. Uno de los puntos de conflicto de los reformadores con su matriz católica fue denominado “mariolatría” (griego: *latría*, “servicio” o “culto”). Antes del Concilio Vaticano II, la situación llegaba a tales extremos que se hablaba más de ella que de Jesús.

Pero también las cosas degeneraron en la mentalidad de la gente reformada hasta el punto de reaccionar incluso contra la palabra “mariología”, con el resultado de que esta temática quedó olvidada o excluida del estudio bíblico.

Quizás no debemos hablar de “silencio cómplice”, sino, más bien, de amnesia.

* * *

Era urgente recordar, y para ello se hacía necesario en nuestro tiempo el toque del shofar.

Y se tocó el shofar en el año 2000, en la ciudad de La Paz, Bolivia.

En ese año se produjo un hecho coyuntural que causó impacto incluso en el entorno de la Conferencia Episcopal Boliviana: Fue implementada UNIEVA, la Universidad Evangélica del Aire, y uno de los cursos que transmitió en Radio “La Cruz del Sur” desde La Paz, llevó el inusitado título de “Mariología”.

Las cosas ocurrieron de la siguiente manera: Los encargados de la programación de esta radio consideraron que las emisoras evangélicas abundan en programas de formación doctrinal de nivel elemental, y era urgente que hubiese siquiera un programa en el nivel del primer título universitario que coincide con el nivel de la Democratización de la Educación Teológica en América Latina (DETAL).

Así nació la Universidad Evangélica del Aire que tanto motivaría la mente de la población evangélica. Y se vio necesario incluir en su *currícula* un curso sobre Mariología quizás el primero a ser dictado en el mundo evangélico.

Se consultó con el Director de la emisora, el Pastor Baltazar Reyes, alto dirigente de la Unión Bautista Boliviana (UBB), respecto de cómo llamar al curso, porque se previó que llamarlo por su nombre “Mariología” ocasionaría reacciones innecesarias entre los evangélicos fundamentalistas.

* * *

El Pastor Baltazar Reyes escuchó el sonido del shofar y respondió: “Que se llame ‘Mariología’ y punto.” —Y fue así—.

Este curso, como todos los demás, fue dictado por el Dr. Moisés Chávez y tuvo gran éxito en la audiencia católica y evangélica por igual, al juzgar por las numerosas llamadas telefónicas de todos los rincones de la población.

Cierta dama católica llamó para agradecer por este curso y dijo: “Yo tengo una hija que se ha vuelto ‘cristiana’ (es decir, evangélica), y desde que esto ocurrió no dejamos de discutir y de pelear en casa por el tema de la Virgen María. Un día ella me hizo escuchar el curso de Mariología en Radio “La Cruz del Sur”, ¡y yo no creí lo que escuchaban mis oídos! Desde entonces hemos dejado de pelear, y ambas escuchamos UNIEVA de buen agrado.”

No estará de más indicar que sobre la base del guión de este curso de Mariología se fue gradualmente formando una de mis obras más queridas entre los que se nutren con la buena literatura. Me refiero a, *El Mejor Regalo de Navidad*, denominado así por sus lectores porque desde que estaba en pleno proceso editorial era “el regalo prometido” y el más apreciado en la comunidad de la CBUP.

* * *

Y he aquí que el sonido del shofar se escuchó en Lima Limón.

En Lima se enteró del éxito de este curso de UNIEVA, el Reverendo Padre Fernando Luiz Casavechi, que entonces se encontraba culminando sus estudios de doctorado en la Santa Sede de la CBUP. Y él decidió contribuir a la recuperación de la Iglesia Evangélica de su amnesia respecto de Miriam, escribiendo un libro.

Primero, el Padre Casavechi decidió que su Tesis Doctoral tuviese como título, *New Evangelical Approach to Mariology: A Bridge Between the Catholic and Evangelical Churches* (Una nueva aproximación a la Mariología: Un puente entre las iglesias Católica y Evangélica), tesis que le condujo a su graduación en julio del 2002.

Este fue un comienzo silencioso que tendría un poderoso eco en la comunidad evangélica mundial al ser publicada su tesis por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR en el formato de *paperback* con su sugerente título, *Miriam y tú*.

De paso, Miriam es también el dulce nombre de la tierna mujer del Padre Casavechi.

* * *

¡¡¡Ops!!!

¡Perdóname, hermanita, pues! ¡Perdóname, hermanito!

Había olvidado decirte antes que el Padre Casavechi es también un prestigioso pastor evangélico CBP (Con Bendición Papal). El mismo es apóstol de la Red Apostólica Familiar, y está casado con Miriam, una mujer llena de gracia, y tienen una preciosa hijita llamada Harumi.

Perdóname, ¿ya? Quizás aclarando esto debí haber empezado a escribir esta historia, para ahorrarte el *tistapi* de siempre, pues. Esto me pasa por estar tocando el shofar todo el tiempo.

* * *

Al publicar su tesis con el título, *Miriam y tú*, el Padre Casavechi quiere confrontarte a ti, mujer u hombre evangélico, con el legado de Miriam, la madre del Señor. Su lanzamiento editorial coincidió con el acto de homenaje que le tributaron la CBUP y la ACPCA en la III EXPOLITE (Exposición de Literatura Evangélica), el sábado 19 de febrero del 2011 por su labor como escritor.

Al anunciar el acontecimiento, *MISIONOLOGICAS N° 10* hizo la siguiente revelación: “Nuestro homenajeado será el Reverendo Padre Fernando Luiz Casavechi, el amado sacerdote-pastor que más ha hecho por tender puentes entre la Iglesia Católica y la Iglesia Evangélica en lo que respecta a la verdadera apreciación de la Madre de nuestro Señor.”

Y al presentar el libro del Padre Casavechi y leer su prólogo, yo enfatiqué en estas palabras: “Miriam te invita a visitar su casa en las Sagradas Escrituras, cosa que quizás no se te ha ocurrido hacer previamente.”

o o o

2

NOSSA SENHORA APARECIDA

Lo vimos en la televisión, y nos produjo repugnancia: Un pastor de la Comunidad Cristiana del Espíritu Santo que en el Brasil es conocida como la Iglesia Universal del Reino de Dios, o también “*a igreja que assusta*”, quiso dramatizar su mensaje de la manera más objetiva: Se le ocurrió adquirir a buen precio una imagen mediana de la Virgen María, para llevarla a su iglesia, y en un momento de celo religioso e ira santa, darle de puntapiés hasta volarle la cabeza y desfigurarla por completo.

Comenté este hecho con el pastor brasileiro Dos Santos, de visita en nuestra casa:

—Jamás he visto cosa semejante.

Y respondió:

—Por lo general, los evangélicos no actuamos de esa manera. Pero lo que usted ha visto en la televisión, lo que hizo el pastor Sergio von Helder con la imagen de la Virgen, en Brasil no es ningún hecho aislado.

Le digo:

—Yo pensé que el que hizo eso en la televisión era el pastor Edir Macedo. . .

Me dice:

—Muchos piensan así, ya que él es la persona más notoria de esa comunidad, y a lo mejor él lo ha hecho también en otras ocasiones. Pero lo que usted vio en la televisión lo hizo Von Helder, “*obispo que arreventa*”. Pero quiero contarle algo que tiene que ver con mi propia experiencia juvenil.

* * *

Sucedió en relación con la Virgen morena conocida en Brasil como Nossa Senhora Aparecida (Nuestra Señora Aparecida), a quien consideramos como la madre guardiana de nuestra nación. Tal convicción ha dado origen a la expresión “¡Dios es brasileiro!”, porque nos dio una manito en el Mundial de Fútbol y salimos tetra-campeones y por quinta vez.

Las imágenes de Nossa Senhora Aparecida están colocadas junto a las carreteras, en los lugares donde hay manantiales, porque ella solía ir al manantial para llevar agua a su hogar, y junto al manantial se le apareció el Arcángel Gabriel.

En lugares así, se construye un bonito paraje donde los viajeros pueden tomar agua fresca, descansar y despejar la mente después de tantas horas de viaje. Se suele darles un bello acabado con azulejos, y se colocan bancos junto a las flores y el pasto, muy bien cuidados. Y bajo una pequeña cubierta se coloca la imagen, y al lado, una caja para las ofrendas, cuyo propósito es el mantenimiento del lugar. En el estado de Rio Grande do Sul se llama a estos lugares, “grutas”.

* * *

Lo que le relato se remonta a los años ochenta, en el estado de Rio Grande do Sul y en el Valle do Paranhama. A lo largo de este valle están las ciudades de Sander, Tres Coroas, Igrejinha, Parobe y Taquara. Igrejinha significa “iglesita”, porque unos colonos alemanes construyeron allí una iglesita evangélica, alrededor de la cual se fue formando un poblado mayor.

Después de un año de convertido al evangelio, llegué a conocer en Igrejinha a otros tres jóvenes: Elvis, Edegar y Jair, y comentábamos de una gruta en la ruta de Igrejinha a Gramado, junto a la carretera RS 235. La habíamos visto las veces que fuimos en bus a Gramado, a las reuniones de la iglesia evangélica.

En Igrejinha teníamos a un buen amigo de la Iglesia Central de Porto Alegre. El nos contaba de ciertos pastores del interior del estado, que rompían imágenes de la Virgen para convencer a sus oyentes del poder de la fe, aunque tales acciones tenían como consecuencia el apedreamiento de las iglesias evangélicas y la presión contra los evangélicos para abandonar la ciudad.

Existe en Brasil un conflicto extremo entre el legalismo de los evangélicos y el marianismo de los católicos. Tal legalismo tiene su máximo exponente en los Centros de Tradiciones Gauchas, donde arremeten contra las mujeres: Les prohíben usar pantalones, cortarse el pelo y depilarse las piernas.

* * *

Nosotros estábamos asociados a la Iglesia Evangélica de Valle da Serra, donde había un misionero alemán llamado Federico Rapp que hizo célebre en Brasil cierta expresión. Cuando un católico se refería a Nossa Senhora Aparecida, él le interrumpía y le decía: “*¡Un momento, ‘nossa’ nao, porque minha ela nao e nada!*” (¡Un momento, ‘nuestra’ no, porque ella no es nada de mí!).

El nos animaba a no vacilar en la hora de actuar, y si fuera necesario, romper o quemar las imágenes en la calle, para que todos vieran y conocieran de nuestra fe. Para él era muy loable hacer esto en la puerta de la calle, y no tímidamente en un rincón oculto de la casa. Esto aconsejaba a los nuevos convertidos, que si no las destruían las dejaban en el bote de basura para que todos las vieran al pasar.

También está en Igrejinha la Iglesia “Dios es Amor”, fundada por el misionero David Miranda. En esta iglesia no dejaban de actuar contra la imagen de Nossa Senhora Aparecida, destruyéndola “como expresión visible de su fe invisible”.

* * *

Tal era nuestro trasfondo cultural y la base para nuestra operación iconoclasta en la gruta de la carretera de Gramado.

Eramos cuatro jóvenes con todo un potencial para ponerlo al servicio de Dios. Elvis actuaba como ideólogo y pastor del grupo. Edegar no pensaba dos veces para tomar una decisión. Jair se emocionaba de sólo pensar en “patear al diablo” y tener el privilegio de romperle la cabeza. Y yo estaba preocupado de la logística.

Elvis leyó los textos bíblicos para nuestra operación:

Jueces 6:25: “*Derriba el altar de Baal que tiene tu padre, y corta el árbol ritual de Asera que está junto a él.*” —Para nosotros, Baal era Satanás mismo, y el árbol ritual de Asera, que en portugués decimos “el poste ídolo” era la imagen de la Virgen—.

Jueces 6:31: “*¿Contenderéis vosotros por Baal? ¿Vosotros lo defenderéis? ¡El que contienda por Baal que muera antes de la mañana! ¡Si es un dios que contienda por sí mismo, porque alguien ha derribado su altar!*”

2 Reyes 18:3, 4 y 2 Crónicas 34:3, 4 son textos bíblicos donde Ezequías y Josías, reyes de Judá que eran temerosos de Dios, al asumir el trono limpiaron Jerusalem y Judá de imágenes.

* * *

Para aquel entonces disponíamos de tres motos Yamaha XL 250 cc. El único que no tenía una era yo, pues entonces no se habían inventado las alabatones para poder “sembrar una moto Yamaha para mí.

Yo acompañé a Elvis en su Yamaha para hacer un reconocimiento del terreno. Estudiamos dónde estacionar las motos. Observamos que la imagen no estaba empotrada, y vimos cómo sacarla y cruzar la carretera para hacerla rodar. Notamos que no había señales de pobladores o de gente extraña. Detrás de la gruta había un cerro con densa vegetación y al frente estaba la carretera y un barranco de unos cien metros de profundidad.

Tres veces ensayamos en el lugar, y escogimos el día apropiado. Sólo nos abocaríamos a la gruta de la carretera a Gramado.

* * *

Por fin llegó el día.

Apenas amanecía sobre Igrejinha, y ya estábamos rumbo a Gramado.

Llegamos a las 7.15 de la mañana. La aurora sobre la sierra producía neblina, como una capa protectora para nuestra misión.

Edegar y Jair detuvieron sus motos junto a la gruta, mientras Elvis y yo nos situábamos en la curva para alertarles de cualquier emergencia.

Jair derribó de una patada la caja, y las monedas se desparramaron entre las piedras.

Edegar levantó la imagen, cruzó la carretera, y la lanzó al vacío. Y escuchamos que se hacía pedazos al chocar contra las rocas.

En menos de tres minutos habíamos terminado todo, y estábamos de regreso. ¡Sí que sentimos gran emoción y satisfacción por un trabajo bien hecho para el Señor!

* * *

Una vez en casa, y mientras tomábamos nuestro mate gaicho o chimarao, comentábamos los detalles de la operación que acabábamos de realizar. Jair estaba descontento porque Edegar no le dio tiempo para romperle la cabeza y por no haber arrojado junto con ella la caja de las ofrendas.

Elvis le dijo que las ofrendas eran tan inmundas que no valía la pena ni tocarlas. Pero Edegar pensaba usarlas la próxima vez para llenar con gasolina el tanque de su moto.

* * *

Al día siguiente fuimos hasta la gruta, y nos topamos con otra gruta en lugar de la que habíamos destruido, y con su caja de ofrendas al lado. Eso nos puso rabiosos y planeamos una segunda operación.

Elvis propuso incluir en nuestro grupo a su hermana Elaine. Ella tenía una anatomía abundante, y también tenía su propia moto. Tuvimos una discusión al respecto, y Edegar dijo: “La lengua de una mujer es traicionera por naturaleza; por ahí nomás nos delata. Este es un trabajo para hombres; no para una mujer. Además, ya contamos con nuestro número perfecto (en Brasil, el número 4, por el tetra-campeonato de fútbol). ¡No podemos introducir ahora una imperfección!

* * *

La segunda operación fue otro éxito. ¡Pero volvieron a reponer la imagen!

Pasadas las fiestas de fin de año, repetimos tres veces la operación. ¡Y siempre reponían la imagen!

En nuestra quinta y última operación, la imagen se encontraba empotrada en la gruta, pero con tantas patadas se rompió y el dinero de las ofrendas se desparramó por el suelo.

No recogimos ni siquiera los billetes de un cruzeiro.

Pero después de unos quince días repusieron la imagen y convirtieron la gruta en un búnker. Entonces dimos por concluida nuestra misión.

* * *

Cuando recorríamos en moto el tramo de Taquara-Porto Alegre por la carretera RS 110, veíamos que algunas grutas no tenían sus imágenes, y nos dábamos cuenta que otros jóvenes compartían con nosotros la misma inquietud.

Existe en Brasil esta tensión por casi un siglo desde la llegada de los misioneros suecos al puerto Belem do Pará. Gracias a Dios que esto nunca pasó a cosas mayores ni se convirtió en parte de la doctrina de las iglesias legalistas del Brasil. Pero la Virgen María constituye un grave trauma para todos nosotros por igual.

¿Podrá ser superado este trauma?

¿Podrá ser sanada esta herida moral?

3 DETRAS DE BAMBALINAS

Fernando Luiz Casavechi, también del Brasil, es sacerdote católico romano y pastor evangélico a la vez, ¡un fenómeno de la pitri mitri!

El me pidió que yo le asesorara en su tesis doctoral en la Santa Sede de la CBUP, que tendría por título, *Nueva apreciación evangélica de la mariología*. Muchas veces nos sentamos en cafés y restaurants de la ciudad de Lima y conversamos sobre el enfoque y contenido de su tesis mientras degustábamos deliciosos bocaditos criollos.

Cuando le conté la historia del Pastor Dos Santos que lleva por título, “Nossa Senhora Aparecida”, que termina calificando a los hechos que narra como “un grave trauma de todos los evangélicos”, el Padre Casavechi comenta:

—Y es, además, un trauma innecesario —quería decir, un trauma gratuito— que deja muchas heridas que nos afectan a nosotros, a la gente, no a la Virgen María.

* * *

Desde los días de la Reforma, los teólogos protestantes cuestionaron el rol conferido a María en el culto, pero su cuestionamiento degeneró de lo apologético a la agresión, alcanzando a veces extremos de profanación respecto de la madre de nuestro Salvador o lo que la Sra. Mickey McKenna, esposa del fundador de la CBUP llama “silencio cómplice”.

A nivel eclesial se ha abierto un cisma infranqueable, y a nivel personal se ha desarrollado una actitud esquizofrénica. Y algunos de nosotros, evangélicos, nos preguntamos si acaso podremos algún día encontrar la sanidad.

Para mostrar hasta qué punto el tema de la Virgen María constituye para los evangélicos un trauma innecesario quisiera compartir la siguiente experiencia mediática.

* * *

“Al pan pan y al vino vino” era un programa semanal televisado por el Canal 39 de Periodistas Asociados de Televisión (P.A.T.) y de Enlace Xto. TV de La Paz, Bolivia, a lo largo del año 2000.

Aunque estaba diseñado para propugnar el diálogo interconfesional, a menudo se convertía en diálogo de sordos entre sus estrellas del show: Carlos D. Mesa Gisbert, un prestigioso y esbelto periodista y escritor católico que llegaría a ser Presidente de la República, y Toto Salcedo, pastor evangélico con púlpito incorporado, anciano de Ekklesia. Y el tema en que ellos dos terminaban siempre empantanados era. . . ¡¡¡la Virgen María!!! —como puede comprobar al leer nuestra obra “Al pan pan y al vino vino”, documento transcrito del programa de televisión.

El programa tuvo un éxito continuo y un mayor *rating* debido a la novedad de haber capitalizado el tema de la religión, que toca la fibra de la sociedad y de cada individuo por más secularizado que crea o parezca ser.

* * *

La manera cómo resulté siendo abollado a modo de réferi en un match de nunca acabar es como sigue:

Cierta noche acudí, como de costumbre a nuestro programa radial, “Los Bienpensantes”, transmitido por Radio “La Cruz del Sur”, también desde La Paz.

Juan Egdberto Flores y este servidor, ambos conocidos en los círculos informáticos como “el Dúo Dinámico”, solíamos comentar críticamente las ediciones de “Al pan pan y al vino vino”.

Aquella noche yo fui muy severo en mi crítica, ¡pues ese par de granujas se lo tenían bien merecido!

Cuando terminé mi segmento en el programa, Juan me dijo, sombríamente:

—Este programa sí que va a tener secuelas.

¡Y dicho y hecho!

* * *

Al día siguiente subí las escaleras que conducen a nuestro departamento contiguo a las instalaciones de Radio “La Cruz del Sur”, y mientras subía escuché el timbre de nuestro teléfono.

Aceleré para alcanzar a responder la llamada, y tomé el fono casi sin aliento. La llamada era del Sr. Carlos D. Mesa Gisbert de P.A.T. El había escuchado nuestra crítica radial y quería invitarme de inmediato a su programa de televisión, decía él, “para dar la cara”.

Acepté asistir, a pesar de que los temas y la modalidad del programa me serían totalmente desconocidos. Pero sí estaba seguro de una cosa: Que afloraría el tema controversial de la Virgen María; que el pastor Toto Salcedo me plantearía preguntas de rigor estrictamente comprometedoras, y que mis respuestas podrían poner en contra de mi persona a toda la comunidad evangélica a nivel mundial, viéndome yo afectado en muchos sentidos.

Yo tuve miedo de ello, y como no había nada que preparar para el programa, descansé, dormí, y pedí a Dios que guiara el programa para su gloria.

Y sí diciendo, la pregunta se hizo presente hacia el final de la segunda jornada televisada, y yo la respondí con la mayor honestidad y humildad.

* * *

Participé en dos ocasiones en el programa de “Al pan pan y al vino vino”, y la reacción de la población evangélica de Bolivia fue muy favorable, con excepción de dos pastores evangélicos, ambos desconocidos para mí.

Uno me visitó en casa para felicitarme y alabarme por mi participación. Pero después de una larga visita llena de panegíricos terminó de sorpresa manifestándome su gran desilusión por las cosas que dije con relación a la Virgen María. Fue un baldazo de agua que él juzgaba yo me tenía bien merecido.

El otro pastor trató de sembrar cizaña contra mi persona en la esfera del liderazgo evangélico en el país, pero supe que no pudo encontrar oídos predispuestos. Las personas a quienes buscó y habló mal de mí, me visitaron después para referirme sus palabras.

Con excepción de ellos dos, mucha gente visitaba nuestro departamento para felicitarnos y para adquirir los videos de la entrevista que ahora hemos transcrito en el presente volumen.

* * *

Detrás de bambalinas el Sr. Carlos D. Mesa comentó con emoción mis conceptos y dijo: “Entonces, sí es posible el diálogo alturado entre los cristianos católicos y los cristianos evangélicos.”

Fue a raíz de aquella participación mía en el programa “Al pan pan y al vino vino” que decidí escribir mi obra, *El mejor regalo de Navidad*, la misma que fue enriquecida con el curso sobre Mariología que transmitimos simultáneamente en UNIEVA, la Universidad Evangélica del Aire, en las ondas de Radio “La Cruz del Sur” y por la novedosa tesis doctoral de Su Santidad, el Padre Casavechi.

Es una obra que demuestra que sí es posible el diálogo alturado entre los cristianos católicos y los cristianos evangélicos.

* * *

—A propósito, la parejita de estrellas bolivianas de la televisión no podía evitar la asociación de ideas con el escueto hidalgo, Don Quijote de la Mancha, y su fiel escudero, el gordito Sancho Panza. . .

—Sí, pues, con la única diferencia que, al revés de lo que ocurre en la novela inmortal de Cervantes, quien termina cuerdo no es Don Quijote de la Mancha, sino el Sancho Panza, con todo respeto.

—¡No me digas que aprendió a respetar a la madre del Señor!

—No tanto eso. . . Es de lamentar que tras esa larga serie televisada él no se convirtiera al catolicismo, como lo hizo Casavechi en su salsa, pero si se enteró que él no era el único que blandía la Biblia en campañas campales con lanza y ristre.

—De todos modos, ¡la saga continúa!

—¡Amén!

4

LA OSADIA DE LEVI MATAY

Aquella mañana, nuevamente la gente de esta noble ciudad de Castilla sintió el ambiente de festival no bienvenido, la celebración anticipada de una victoria por ocurrir, a la cual era convocada la multitud con las amonestaciones de rigor. Se anunciaba el Debate del Siglo entre su Señoría, el Obispo de Guadarrama, y el retador, Rabi Urías Gaón, en representación de la judería.

Hacía décadas que se venían realizando esos debates teológicos por consejo de su Majestad, Alfonso X, Rey de Castilla, cuyos emisarios estaban encargados de que en todo fuesen edificantes para el vulgo.

Se había apagado el pánico de la hoguera y el exilio; ahora se les permitía a los judíos celebrar su propia derrota, con tal de que ninguna demostración de regocijo se diera a lo largo de la callejuela que conduce a la judería. Siempre existía el peligro de excesos de parte del vulgo embriagado de celebración.

* * *

La memoria de acontecimientos similares pesaba amargamente en la judería. Todos trancaron sus puertas con barras de metal y no fueron vistos ni aun en la plazuela vecina donde solían comprar forraje para sus caballos.

La mansión de Rabi Urías Gaón fue rodeada varias cuadras a la redonda por las autoridades civiles que cuestionaban el despropósito y de común acuerdo preferían volver al abrigo de sus cuadras y caballerizas.

Hacía poco se había celebrado la Fiesta del Regocijo, y Rabi Urías Gaón había bailado a la cabeza de un compacto séquito juvenil llevando en alto el Rollo de la Toráh. En esa mansión-sinagoga había crecido, y sus blancas paredes y azules puertas, ventanas y balcones tenían el efecto mágico de traer a su alma paz y seguridad.

* * *

El llanto sofocado de las hijas de Israel era evidente cuando los alguaciles dieron tres toques en la portada. Era la señal para que salieran en el momento pactado. Pero ninguna de ellas asomó su rostro cuando él salió envuelto en su blanco *talit* con bandas azules.

Diez *jaredim* le acompañaban portando un rollo del libro de Isafías envuelto en un manto azul con brocado de oro. Y en ese preciso momento se presentó el hombre al cual señalaron para portarlo hasta el Ayuntamiento.

Era un levita recientemente llegado de Erets Israel, a quien habían dado pública bienvenida, y a causa de sus dotes docentes le habían asignado trabajo como maestro de hebreo. En sus labios, la qábalah y la numerología se vestían de majestad y de valor práctico.

Era de mediana edad, de barba poblada y vestido pulcro. Tenía el don de sumirse en la penumbra y pasar desapercibido, sin ser esquivo.

Hacía una semana que había subido a la Toráh para leer en la Meguiláh envuelto en su manto ritual descolorido. Y cuando empezó a leer en ella con impresionante entonación, todo alrededor se cubrió de un extraño resplandor.

Yo creo que le concedieron el privilegio de llevar la Meguiláh porque nadie sabía su nombre. Y con este advenedizo sumaban doce los representantes de Israel, un *minián* más uno, para completar el número indicado en las bases del debate, equivalente a los doce apóstoles castellanos que esperaban en el Ayuntamiento.

Las angostas callejuelas estaban empedradas y la calle principal adoquinada y cercada de naranjos. La multitud fue mantenida a distancia, pendiente del anuncio de la derrota de las huestes del Antiguo Pacto.

* * *

De acuerdo a lo pactado, dos muebles habían sido dispuestos para los libros sagrados, uno frente al otro. El mueble que expondría el rollo de Isaías fue dispuesto temprano en la mañana y el levita de Erets Israel se hizo presente para quedarse en un rincón de la sala vigilando que nadie colocase algo encima.

Al frente se encontraba una mesa de patas torneadas, cubierta con un manto cardenal decorado con hilos de plata, para exponer tres volúmenes decorados con filigrana: La Vulgata en latín estaba a la derecha del Lector. La Septuaginta en griego a la izquierda, y en medio había una copia con vistosas viñetas de la Sacra Biblia que su Majestad el Rey Alfonso X había mandado traducir al idioma de Castilla para la instrucción de los nobles en los menesteres del reino.

Delante de los doce apóstoles castellanos estaba la cátedra de oro de su Señoría, el Obispo de Guadarrama; y a su lado estaría de pie el Presbítero santificado.

Frente a ellos estaría Rabi Urías Gaón, de pie junto a su silla, mientras los judíos del *minián* abrían el rollo de Isaías en el comienzo de la haftaráh *Vaishmah Yitró*. La guía ocular fue puesta en el comienzo del pasúq 142 que empieza con las palabras לִכֵּן יִתֵּן אֲדֹנָי, “*lajén yitén Adonay*”.

* * *

Cuando las campanas de la catedral dieron las 10 de la mañana, prorrumpieron con estruendo los redoblantes de la banda apostada en el centro de la plaza, junto a la fuente, anunciando el inicio del debate. Luego se hizo silencio, y sonó la trompeta, y en la sala todos se pusieron de pie y se volvieron a sentar.

En la plaza todos tenían la mirada fija en el balcón con tapices colgantes: Un tapiz rojo y amarillo que portaba en el centro la representación del escudo de la ciudad, y el tapiz del sacrosanto Reino de Castilla y León.

Entonces, su Señoría, el Obispo de Guadarrama, dio inicio al debate con las siguientes palabras: “En este día glorioso, vigésimo primero del mes de septiembre de 1260, año del Señor, el pueblo de Dios es testigo del Debate del Siglo y de la victoria

sempiterna de las huestes del Señor a partir del oráculo de San Isaías, rescatado en el Santo Evangelio por su siervo el Apóstol San Mateo, testigo ocular y Apóstol del Señor.”

A Rabi Urías Gaón se le indicó mediante una respetuosa insinuación acercarse al altar de la Toráh para hacer una venia ante el público. Su evidente nerviosismo se dejó ver cuando tocó suavemente su solideo con la palabra *Yerushalayim* bordada en plata. Era similar al que llevaba el Obispo debajo de su mitra. Y al percibir la amenaza de un vahído, el levita anónimo se adelantó desde su lugar y se puso a su lado para decirle:

—*¡Jazaq ve-nitjazáq!* ¡Se fuerte, y nos fortaleceremos!

* * *

El Presbítero dio unos pasos delante de su Señoría y levantó el voluminoso códice de la Sacra Biblia en el idioma de Castilla, abierto en el Evangelio de San Mateo. Lo puso ante la mirada del adalid de la Iglesia, que dijo:

—Todos conocemos que un respetable sacerdote hebreo que dio al mundo el Primer Evangelio vio en las palabras de San Isaías que la madre de nuestro Señor sería siempre Virgen. Y leyó:

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que habló el Señor por medio del profeta, diciendo:

*La virgen concebirá
y dará a luz un hijo,
y llamarán su nombre Emanuel,
que traducido quiere decir:
Dios está con nosotros.*

* * *

Cuando su Señoría terminó, los doce apóstoles castellanos respondieron en coro:

—¡Palabra del Señor! —Y aplaudieron estremeciendo la sala—.

Rabi Urías Gaón se sumó a la honra con una respetuosa venia que todos interpretaban como evidencia de debilidad, pero que los hijos de Israel sabían que era una venia a las palabras de Isaías, Profeta de Israel.

Con un movimiento sensual su Señoría se sentó en su cátedra de oro, y el Presbítero levantó la Vulgata latina y leyó:

ECCE VIRGO CONCIPIET ET PARIET FILIM.

Y en el ala de la cristiandad aclamaron:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Rabi Urías Gaón hizo de nuevo una venia al Profeta Isaías en latín, anticipándose al estruendo de la sala tras que proclamaron:

—¡Palabra del Señor!

Y cuando se hizo silencio a la señal de tres golpes de báculo, el Presbítero dijo:

—Permítaseme ahora leer en el texto de la Venerable Versión Griega Septuaginta que hicieron setenta varones hebreos, siervos del Altísimo, llegados a Alejandría desde la Santa Ciudad de Jerusalem:

IDÚ I PARTHENOS EN GASTRÍ LÍPSETE KE TÉXETE HIÓN

Y en la nave de la cristiandad aclamaron diciendo:

—¡Palabra del Señor!

* * *

Dirigiéndose a Rabi Urías Gaón, su Señoría el Obispo le dijo, sonriéndole:

—¿No es verdad que la venerable Versión Septuaginta fue producida por setenta sabios de Jerusalem que fueron escogidos por el Sanhedrín o Concilio de los Judíos?

Rabi Gaón asintió:

—¿No es verdad que ellos escribieron la palabra PARTHENOS que significa “Virgen”?

—Rabi Gaón asintió.

—¿Qué opina, Rabi Gaón, de la venerable Versión de los Setenta que nos viniera de Dios por mano de sus siervos los hijos de Israel? ¿Es Palabra del Altísimo?

Rabi Urías Gaón respondió con una venia de asentimiento.

* * *

El debate parecía haber terminado en su fase inicial y de común acuerdo. ¿Qué más podría añadir Rabi Gaón?

Su Señoría permaneció de pie y con sus dos manos extendidas hacia el suelo dio a entender que se mantenía a la espera. Entonces Rabi Gaón empezó a hablar:

—Permítame, su señoría, agradecerle por haber invitado a sus súbditos a este honorable Ayuntamiento. Permitidme los emisarios de su Majestad el Rey y las autoridades de Castilla aquí presentes, agradeceros la invitación de estudiar juntos, cristianos y judíos los oráculos sagrados que pertenecen por igual a Israel y a la Santa Madre Iglesia.

Después de una breve vacilación, prosiguió:

—Permitidme todos responder la pregunta de su Señoría: La venerable Versión de los Setenta es fiel traducción de los oráculos divinos escritos en hebreo. Y la palabra griega *parthénos* es fiel traducción de la palabra hebrea *almáh*, porque también significaba “mujer joven” en el griego del período helenístico. Y el texto en cuestión se refiere a . . .

Y concluyó:

—A la esposa de . . . de Isaías el Profeta.

* * *

La sala se llenó de bullicio, al cual puso fin un enérgico golpe de báculo. Y a una venia del Presbítero, Rabi Gaón continuó:

—Usted sabe, Señor Obispo, que el profeta Isaías ha escrito acerca de su propio hijo, Imanuel, ¿verdad?

El Obispo respondió con una desganada mueca y le pidió que continuara.

—Y en cuanto a su joven mujer, la Profetisa, previamente había tenido a su primer hijo, Shear Yashuv. . .

El Obispo dirigió una mirada cautelosa a los emisarios de su Majestad el Rey, y le dijo:

—Prosiga.

—Isaías estaba casado con esta joven de quien no sabemos su nombre. Pero los nombres de Isaías y de sus hijos sabemos que portaban un mensaje profético para Israel.

Su Señoría le interrumpió:

—¿Qué significa el nombre del Profeta?

Y respondió:

—Significa “la salvación proviene del Señor”.

* * *

El público escuchaba incómodo ante la perspectiva de una agotadora homilía, pero los apóstoles castellanos tenían la mirada fija en los labios de Rabi Gaón, quien prosiguió a decir:

—El significado del nombre de su hijo Sheár Yashuv es “un remanente volverá”, es decir, volverá a su Dios en un contexto de apostasía. Y el nombre de su segundo hijo, Imanuel, significa “Dios está con nosotros” y proclama el mensaje de que en medio de las peligrosas circunstancias en que vivían en el reino de Judá en medio de poderosos imperios hostiles, tenían razones para confiar que su Dios estaría con ellos.

Prosiguió:

—Su tercer hijo se llamó Mahershalaljasbaz.

Cuando pronunció el nombre de esa pobre criatura, todos en la sala prorrumpieron en carcajadas, pensando a qué padre pudo habersele ocurrido bautizar a su hijo con semejante nombre impronunciable.

* * *

Rabi Gaón prosiguió:

—Eran los días de la coalición de Siria y el reino de Israel con el objetivo de anular para siempre la dinastía de David y al reino de Judá. ¡Imaginaos a Israel aliado con su achienemigo, Siria, contra su hermano Judá. Eran los días de Acáz, rey de Judá, medroso como creyente y como estadista, contrastado con la firmeza del joven Isaías que buscaba fortalecerle en medio de tan difícil situación.

Tantos datos históricos comenzaron a marear a los presentes, pero el Obispo le escuchaba con atención.

—En el pasuq 130 Isaías relata: “Entonces se le informó a la familia de David diciendo: ‘Los sirios acampan en Efraim.’ Y se le estremeció el corazón (a Acáz), y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del bosque a causa del viento.”

—Ante la cercanía de los aguerridos sirios, Acáz se apresuraría a buscar la protección de Asiria, pero Isaías le exhorta a no comprometer de ese modo la independencia de Judá y le anima a poner su confianza en el Señor Dios de Israel—.

Rabi Gaón prosiguió:

—Isaías le conminó a pedir de Dios una señal que le convencería de la certeza de su consejo. Y ante la negativa del rey, le dijo: “Entonces el mismo Señor te dará la señal: LA JOVEN CONCEBIRA Y DARA A LUZ UN HIJO Y LLAMARA SU NOMBRE IMANUEL. El comerá leche cuajada y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. Ciertamente, antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes de quienes tienes miedo, será evacuada.”

* * *

El Obispo de Guadarrama no podía negar la veracidad de la exposición de Rabi Gaón, y dirigió su estrategia por la vía más corta:

—Decidme, ¿Isaías fue realmente profeta?

—Sí, su excelencia. Ha sido el más grande profeta de Israel después de Moshé Rabéinu.

—Y sus palabras que hemos leído, ¿son acaso una profecía?

—Sí, su Señoría; lo son.

—¿Una profecía mesiánica?

—Podría ser, pero en ese contexto la “joven” era esposa de Isaías, que en esos días ni siquiera habría estado encinta.

—Entonces la señal requería también de un acto de fe de parte del Profeta, ¿verdad Rabi Gaón? En el sentido de que su profecía se refiriera también a la liberación definitiva a que se refiere San Mateo. . .

—La visión del Profeta primero tendría relación con un hecho inmediato. Hasta es posible que cuando Isaías pronunciaba sus palabras proféticas ante el rey, la muchacha simplemente se apareció por allí, estirando su cabeza de puro curiosa.

* * *

La audiencia prorrumpió en carcajadas, porque en ese preciso momento pasó de largo por la puerta que daba al balcón interior una hermosa muchacha ataviada de gala para la celebración de la victoria. Era la sobrina del alcaide, de abundantes rulos, que graciosamente cuidaba no producir ruido con sus finos zapatitos de charol y de no estropear el borde de su vaporoso vestido de seda.

El Obispo quiso congraciarse con la audiencia y le dijo a Rabi Gaón:

—¡No me diga usted que la muchacha se quedó preñada por curiosa!

El público estalló de nuevo en carcajadas, y el Obispo se revistió de un aire condescendiente:

—Me pregunto, ¿dónde tendría lugar esa conversación del rey para que se apareciera providencialmente la esposa de Isaías? ¿No sería aquí, en el Ayuntamiento?

Nuevas carcajadas casi impidieron escuchar lo que dijo Rabi Gaón:

—Fue en la casa del joven Isaías. ¿Dónde más pudo haber sido?

—¿El rey estaba en casa de Isaías?

—Si con decirle que la frecuentaba. . . Porque Isaías también era de la familia del rey David. Inclusive, he oído decir que Acáz era su compadre, padrino de su hijo Mahershalajsbaz.

¡De nuevo más carcajadas a costillas de esa pobre criatura de Dios!

* * *

Rabi Gaón rogó que se le dejase terminar:

—El hijo del profeta, Imanuel Ben Yeshayáhu, nacería alrededor del 729, coincidiendo con la invasión de Tiglat Pileser III, rey de Asiria, al reino de Israel. Y cuando se aproximaba a los siete años se produciría ese fenómeno: Una superabundancia de leche de las vacas que los israelitas abandonaron en sus campos por acudir a Samaria a refugiarse ante el avance de Shalmanazar V, sucesor de Tiglat Pileser III. Ese año, 722, Samaria fue destruida y el territorio de Israel evacuado a causa de la cautividad de Israel a Asiria.

Y dando a entender que terminaba, añadió diciendo:

—Estos hechos son una clara manifestación de que “¡Dios está con nosotros!”

* * *

El aire triunfalista con que dijo las palabras “¡Dios está con nosotros!” le dio a entender al Obispo que sería abominable echar a perder el espíritu de festival que de repente se había producido en la audiencia. Por otro lado, no quiso dar a entender que el debate teológico hubiera terminado en empate.

Ante este dilema, y como las cosas habían tomado más tiempo de lo previsto, se decidió postergar el final del debate hasta nueva convocatoria.

El Obispo conminó a los castellanos a festejar la victoria dentro de sus casas. Los alguaciles se encargarían de arrestar a los que intentasen sacar su regocijo a la vía pública.

En primer lugar salieron el Presbítero y los apóstoles castellanos, en medio de aclamaciones. Los hijos de Israel salieron por la puerta trasera, escoltados por los alguaciles, con órdenes perentorias de responder por su seguridad.

* * *

La Vulgata, la Septuaginta y la Biblia del Rey Alfonso fueron acomodadas en un cofre y conducidas al Palacio Arzobispal. Pero el Obispo no descendió junto con todos los demás. El se quedó en una pequeña sala contigua, provista *ex profeso*.

Mientras sus acompañantes esperaban en las graderías, su Señoría tuvo curiosidad de acercarse a la mesa donde había estado colocado el rollo del Profeta Isaías y entró solo a la sala del debate.

El mueble seguía cubierto con su paño azul, esperando el momento para ser conducido a la mansión de Rabi Gaón en estricto privado.

* * *

Cuando el Obispo tocó el mueble, del fondo oscuro de la sala alguien se adelantó, y el Obispo le preguntó:

—¿A ti te han dejado para resguardar este altar?

Respondió;

—No.

—Entonces, ¿quién eres, y qué haces aquí?

Respondió:

—¿Por qué me lo pregunta si me conoce bien?

El Obispo se amedrentó ante tal osadía:

—Yo no te conozco. ¿Qué haces aquí? ¿No sabes que es peligroso haberte quedado solo cuando todos los tuyos salieron apresuradamente en pos de San Isaías y Rabi Gaón?

El extraño le preguntó:

—¿Por qué no le dejaste terminar? No me respondas, porque yo sé por qué, y me he quedado para agradecerte.

—¿A qué te refieres? No te entiendo. ¿Por qué me has de agradecer?

—Porque nos dejaste ganar el debate teológico.

—¿Qué ganaron el debate? ¡Semejante atrevimiento!

—Bueno, no exactamente eso; pero al interrumpir el debate nos salvaste la piel.

* * *

El Obispo empezó a sentir consternación.

Le dijo:

—Yo le dejé decir todo lo que tuviera que decir, hasta que victorioso dijo: “¡Dios está con nosotros!”

Y el advenedizo le respondió:

—En ese punto él recién empezaba su argumentación, y tú lo sabías. ¿Por qué no le dejaste terminar?

—Pero, ¿qué más podría haber dicho?

—Lo que pudiera haber dicho, no lo sé. Pero yo sé lo que hubiera dicho yo en su lugar.

* * *

El Obispo sentía miedo al hablar con alguien tan osado, mientras su séquito había subido unas gradas para esperarle en la puerta. Escuchaban su voz que conversaba, pero no escuchaban la voz de su interlocutor.

La curiosidad le doblegó y volvió a preguntar:

—¿Qué hubieras añadido tú en su lugar?

—Que la Versión de los Setenta es correcta, pues *parthénos*, “virgen”, también significaba “mujer joven” en el griego de ese tiempo.

—¿Y qué sabes tú del griego de ese tiempo?

El judío reacomodó sobre sus hombros su descolorido *talit* y le dijo:

—¡Oh! Yo domino el griego. Pero déjame decirte que el mensaje principal no está en la palabra *parthénos*, sino en las palabras “Dios está con nosotros”, que forman el nombre *Immanuel* del hijo de Isaías y del hijo de . . .

—El hijo de Isaías, ¿y el hijo de quién más? ¿De su mujer, la profetisa?

—Del hijo de Miriam.

—¿De cuál Miriam?

—De la Virgen María.

* * *

El Obispo se concentró en las facciones de su interlocutor. Hablaba con un acento extranjero. Su ropa y su manto parecían estar sobre su cuerpo mucho tiempo, pero su olor era fresco y fragante, como olor de santidad. Ahora, al escuchar sus palabras conciliatorias extendió ambas manos por encima del altar de la Toráh para acariciar la cabeza del judío, y le preguntó:

—Tú, ¿quién eres, hijo mío? ¿Se puede saber cuál es tu nombre?

—Me llamo Levi Matay.

Al decir su nombre, sus mejillas se desvanecieron y su cabeza desapareció de entre las manos del Obispo.

Cuando los de su séquito entraron a la sala por él, encontraron al prelado desvanecido sobre el altar de la Toráh.

* * *

Al cabo de siete días el Obispo de Guadarrama fue visitado por varios prelados y teólogos de Castilla para reflexionar sobre el debate. En la fecha en que se esperaba tuviese lugar la parte final estaba convalesciente, por lo cual se lo tuvo que postergar, y en realidad no se lo volvió a convocar.

Cierta tarde de sol el Obispo descansaba sobre un mullido sillón de cuero junto a una ventana en uno de los pasadizos del Palacio Arzobispal y volvió a sentir un tenue desvanecimiento. Y se le apareció el judío cubierto de su *talit* desteñido y fragante.

El Obispo le preguntó:

—¿Cómo adivinaste que quería hablar contigo? ¿Cómo pudiste entrar aquí, si todos los accesos están vigilados? Quedaron pendientes algunas preguntas, pero antes que nada dime tu nombre. . . No lo he podido recordar.

—Me llamo Levi Matay.

—¿Por qué me dijiste que el mensaje central del Evangelio de Mateo no está en la palabra *parthénos*, “virgen”, sino en el nombre simbólico *Emanuel*?

—*Imánu-El*, “Dios está con nosotros”.

* * *

El rostro del judío se llenó de alegría cuando pronunció las palabras “Dios está con nosotros”. Lo hizo con el mismo aire triunfalista del rostro de Rabi Urías Gaón. Pero cuando el Obispo le iba a recriminar su osadía y por celebrar de antemano la victoria, volvió a sentir un leve vahído que le impidió continuar.

El judío volvió a hacer aquel ademán de reacomodar su manto sobre sus hombros, y le dijo:

—No receles el hecho de que Dios está con nosotros, con los hijos de Israel, porque. . .

Le dijo el Obispo:

—¿Por qué siempre dejas tus frases inconclusas? ¿Por qué te jactas tanto de que Dios está con vosotros?

Sonrió cariñosamente, y acariciándole la mejilla le respondió:

—Porque él también está con vosotros, como lo ha dicho, y yo tomé nota de sus palabras con toda exactitud: “¡Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo!”

Y cuando pronunció las palabras “hasta el fin del mundo”, extendió su mano de ternura hacia el Prelado y con un ágil movimiento de sus dedos le cerró los párpados, justo cuando su Señoría alcanzó a pronunciar una sola palabra: “Amén”.

5
MIRIAM, HERMANA DE MOISES
CASO PARADIGMATICO

Para ilustrar la metodología del estudio de casos a quienes por primera vez se encuentran insertos en las actividades académicas en la Santa Sede de la CBUP, incluimos a continuación un caso de estudio paradigmático, es decir, un modelo de reflexión.

Incluimos a continuación un breve comentario respecto de una niña que podría ser considerada por los adeptos del estudio tipológico como un tipo de Miriam la madre del Señor, en el texto de la Toráh. Esa niña también se llama Miriam.

De ella tratamos con más amplitud en el capítulo 3 de, *El mejor regalo de Navidad*, que tiene por título, “La niña de mis ojos”, donde expresamos nuestra admiración por esta niña, esta Agente Secreto de Dios, cuya tumba en Kadesh Barnea tuvo el privilegio de visitar en la península del Sinaí, actualmente en territorio de Egipto.

* * *

A manera de introducción a la metodología del estudio de casos nos referiremos a algunos aspectos de su testimonio.

Empezamos diciendo:

Oculto en la neblina de lo incógnito se encuentra una niña pequeña cuya actuación a menudo es enfocada a media luz, de modo que no se la llega a apreciar en su verdadera dimensión. Sin ella, Moisés, el Príncipe de Egipto, hubiera fracasado en su misión liberadora. Nadie, ni aun su propia madre, pudo lograr lo que logró esa niña, porque para tener éxito en esta fase de la Missio Dei había que jugar de sol a sol.

¿Jugar de sol a sol?

¿Qué otra cosa se puede esperar de una niña en la edad de jugar?

Pero, ¿acaso su juego fue un factor *sine qua non* en los objetivos misionológicos de Dios?

¿Qué de valor eterno se puede derivar del juego infantil?

Generalmente no se reflexiona de esta manera respecto del juego de los niños, pero mediante el juego ella le enseñó al pequeño Moisés el idioma de su pueblo Israel, el hebreo, de modo que Moisés fuera bilingüe, dominando desde temprana edad tanto el hebreo como el egipcio.

“¿Y qué?” —diría Rabi Daniel el Travieso—. “¿Qué de trascendencia habría en esto?”

Pues que eso fue el factor determinante para que un hombre que de niño fue egipcio, llegase a producir la literatura hebrea más bella, la Toráh, el núcleo de la Biblia Hebrea, sin

traducir mentalmente, sino comunicándose con el mismo Dios de Israel, que de hecho queda comprobado que habla perfectamente el hebreo.

Pues eso, y muchas cosas más hizo Miriam, la hermana de Moisés, cosa que por la vía existencial y la lectura entre líneas se deriva del escueto relato de Moisés en el libro de Exodo.

Y algo parecido hizo Miriam, la madre de Yeshúa, cuando llegó el momento de revelar a los apóstoles las cosas que constituyen el resorte de la producción de la literatura del Nuevo Testamento, cosas que guardó en su adolescencia y en su experiencia de madre.

* * *

Respecto de otro de sus roles que cumpliría siendo aun pequeña, pues a las justas tendría siete años de edad, Miriam actuaría como Agente Secreta de Dios para la liberación de su pueblo Israel.

Su rol consistía en salvar la vida del bebé que llegaría a ser el Libertador. Y para ello invirtió inocencia infantil, inteligencia emocional, iniciativa, apasionamiento y actuación de riesgo, el riesgo de su propia vida.

Su iniciativa estaba empapada de ternura y de un dolor profundo, porque en todo momento el pequeñín estaba expuesto a perecer. De caer la cesta en manos de la persona no correcta, al bebé le esperaba un solo destino: Ser sacado de su abrigado refugio y sumergido allí mismo en el agua fría para que su vida se extinguiera. Quien haría eso terminaría ufanándose de haber cumplido su misión.

* * *

La pequeña Miriam consideró que exponer su propia vida era su misión. Mientras la pequeña se sumergía en el agua turbia del canal oriental del Nilo, abriendo trocha a su mirada entre la espesura de los tallos de papiro, se le salía el alma por la boca como una plegaria desde su tierno corazón anclado en la desesperación.

Aunque el escenario del relato bíblico fuese un canal del Nilo que irrigaba un extremo de la tierra de Goshén, siempre había la posibilidad de que algún cocodrilo escurridizo pudiese anularla físicamente a ella y también a su hermanito.

* * *

Existe espacio para la especulación bien fundada respecto del lugar que ocupó la niña en la vida de su pequeño hermano como la hija de la esclava contratada para darle de mamar.

En la fase cuando Yojéved, su madre, daba de mamar al bebé, a su bebé, y quizás también a lo largo de los años en que la princesa la tuvo en su casa como su esclava doméstica, seguramente la pequeña Miriam también estuvo en casa de la princesa, ayudando a su mamá a cuidar del pequeño.

Pero estaría prohibida de llamarle “hermanito”. Y si alguna vez le besó con ansiedad, habría sido a escondidas, porque ante el pequeño habría que comportarse como ante su señor.

* * *

No podemos imaginarnos la ansiedad de la niña cuando estaba lejos, entre sus familiares esclavos en Goshén, y más cuando estaba cerca, en casa de la princesa: ¡Prohibido intimar demasiado con el niño!

Hubiera sido descabellado decirle: “Yo soy tu hermana.” O “tu papá es un esclavo de Goshén y no puede acercarse a ti porque peligras su vida”. Menos aun decirle: “Tu mamá es la esclava que te cría” o “tú no eres hijo de la hija del faraón.”

Era una ansiedad destinada a durar lustros y décadas a lo largo de los cuales el peligro de sus vidas se incrementaría.

Una experiencia similar tendría Miriam, la madre de Yeshúa, de quien dice el Apóstol Lucas que ella guardaba en su corazón muchos secretos respecto de su hijo, hasta el momento en que debía revelar tales secretos poniendo de este modo en movimiento el engranaje de la empresa de la producción de las Escrituras del Nuevo Testamento.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
 PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!

 Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la Biblia Decodificada





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

